



TOMIA LA CALLE, TOMIA LAS REDES

EL MOVIMIENTO #15M EN INTERNET

JOSÉ CANDÓN MENA

Premios de Investigación Social de Andalucía
Premio de Movimientos Sociales “Diamantino García Acosta” de la
Editorial Atrapasueños

TOMA LA CALLE, TOMA LAS REDES

EL MOVIMIENTO #15M EN INTERNET

JOSÉ CANDÓN MENA

ATRAPASUEÑOS EDITORIAL



Atribución 2.0. Usted es libre de:
copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra o hacer obras derivadas
Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento - Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).



No comercial - No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

© de la edición, la editorial

© de los textos, y las imágenes, los autores, exceptuando los casos en que se indique lo contrario.

Edita: **Atrapasueños editorial**

Atrapasueños Soc. Coop. And.

www.atrapasuenos.org

<http://atrapasuenos.wordpress.com>

LIBRERÍA WEB: www.libreria-atrapasuenos.com - info@libreria-atrapasuenos.com

Impresión: Servicepoint

Hecho en Andalucía, 2013

ISBN-13: 978-84-15674-19-1

Depósito legal: SE 1254-2013

Correo electrónico del autor: ozecai@riseup.net

Maquetación y diseño de cubierta: Miguel Sanz Alcántara

Foto de portada: [@phumano](http://periodismohumano.com)

ÍNDICE

Introducción	7
---------------------------	---

Primera parte: El movimiento 15M

1. El movimiento 15M:

Contexto, antecedentes, desarrollo, propuestas y estrategias

1.1. Contexto.....	11
1.2. Antecedentes.....	21
1.3. Desarrollo.....	25
La Plataforma de Coordinación de Grupos Pro-movilización Ciudadana.....	26
Tomando las plazas.....	27
De las plazas a los barrios.....	29
19J: Contra el Pacto del Euro.....	31
15O: La indignación se globaliza.....	36
Las elecciones del 20N.....	37
12M-15M, primer aniversario del movimiento.....	38
1.4. La confluencia del 15M con nuevas iniciativas de movilización.....	39
25S: Rodea el Congreso; 25A: Asedia el Congreso.....	40
De las mareas sectoriales a la marea ciudadana del 23F.....	42
Huelgas generales y marcha de los mineros.....	44
STOP Desahucios, la PAH y la lucha por la vivienda.....	45
1.5. Propuestas.....	47
1.6. Estrategias.....	55
1.7. Impactos políticos del movimiento.....	61

2. Análisis del movimiento 15M

2.1. El 15M como “Novísimo movimiento social” o “Nuevo movimiento global”.....	67
2.2. El 15M desde la “Teoría de Movilización de Recursos”.....	71
2.3. La hipótesis de la “Privación Relativa” en el 15M.....	81
2.4. El enfoque de los “Nuevos Movimientos Sociales” y el 15M en la sociedad de la información.....	84

Segunda parte: El movimiento 15M en internet

3. Internet y movimientos sociales.....	95
4. El uso de internet en el movimiento 15M.....	106
4.1. La construcción social del actor indignado en las redes sociales de internet.....	107
4.2. La movilización invisible. La preparación y difusión de la convocatoria a la acción.....	119
4.3. El movimiento visible. La difusión y la organización de la protesta.....	132
4.4. El movimiento 15M como actor de innovación tecnológica.....	143
Conclusiones: El movimiento 15M y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.....	157
Apéndice: Aterrizando en lo local, despegando a lo global: El movimiento 15M en Sevilla.....	171
Bibliografía.....	181

INTRODUCCIÓN

El Movimiento 15M es el último ejemplo de una serie de experiencias de movilización surgidas a partir de protestas convocadas mediante el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) o que han destacado por el uso intensivo de las mismas.

El papel de las TIC e internet es hoy ampliamente reconocido como una de las novedades más relevantes en los procesos de movilización social. A veces, este papel llega a exagerarse señalando a las TIC como el elemento determinante y obviando por tanto las motivaciones profundas y la complejidad del contexto social y político en el que surge la protesta. Otras veces, impresiones más o menos acertadas, como el uso de internet por la población general para expresar y organizar sus reivindicaciones en el mundo occidental, se trasladan a contextos muy diferentes, donde la “brecha digital” es mucho más pronunciada, llevando a interpretaciones equivocadas cuando no a burdas manipulaciones de los fenómenos estudiados. Incluso se podría hablar del uso de internet para revestir de “popular” algunas iniciativas políticas fraguadas o apoyadas desde las elites. No obstante, incluso estos análisis desviados manifiestan la idea general de que internet se ha convertido en una herramienta importante para la política popular. Algo que, si bien es particularmente cierto en el contexto occidental, puede extrapolarse a algunos países empobrecidos donde al menos una parte relevante de la población tiene acceso a las TIC.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, podemos señalar casos relevantes en los que el papel de las nuevas tecnologías comunicativas ha resultado crucial para la protesta. Con antecedentes en las protestas antinucleares de la década de los ochenta o el neozapatismo en la década de los noventa, el uso de las TIC como instrumento de movili-

zación social se difunde especialmente a raíz de “la batalla de Seattle” que en 1999 protagonizó el movimiento altermundista y de ejemplos como el derrocamiento en 2001 del presidente Estrada en Filipinas (EDSA II), lo ocurrido durante el golpe de estado en Venezuela en abril del mismo año, el noviembre francés de 2000 o, más recientemente, la llamada “primavera árabe” de 2011. En el Estado español las protestas que siguieron a los atentados del 11 de marzo de 2004 y el ciclo de movilizaciones por una vivienda digna que tuvo lugar en 2006-2007 son ejemplos paradigmáticos del creciente protagonismo de las TIC en los procesos de movilización social.

El presente trabajo pretende, en última instancia, analizar el uso de internet por parte del movimiento 15M. No obstante, para encarar este objetivo final, el texto partirá primero de una descripción del movimiento, atendiendo al contexto en el que surge, los antecedentes que lo preceden, el desarrollo de las protestas y las propuestas y estrategias desplegadas por el mismo, así como la confluencia del 15M con movilizaciones posteriores como la del 25S, las mareas, las huelgas generales o movilizaciones obreras como la de los mineros. Esta descripción será el punto de partida para el análisis teórico del movimiento que, tomando conceptos y premisas de la teoría de los movimientos sociales (teoría de movilización de recursos, enfoque de los nuevos movimientos sociales, hipótesis de la privación relativa) servirá para una mejor comprensión del fenómeno estudiado.

Tras ello, y como punto intermedio entre el estudio del movimiento y el análisis de su uso de las TIC, presentaremos de forma general las relaciones entre los movimientos y las nuevas tecnologías comunicativas y las implicaciones que éstas tienen para la movilización social. Finalmente abordaremos el estudio de caso en el que se analizará el uso concreto que el movimiento quincemayista ha hecho de las nuevas tecnologías comunicativas como internet tanto para convocar la movilización como para organizarla y difundirla, sin olvidar la influencia de la red en la propia cultura del movimiento y el papel de éste como actor activo del desarrollo tecnológico.

PRIMERA PARTE
EL MOVIMIENTO 15M

1.

El movimiento 15M: Contexto, antecedentes, desarrollo, propuestas y estrategias

1.1. Contexto:

Las movilizaciones del 15 de mayo se explican por la situación de descontento de la población española, especialmente los jóvenes. Entre las causas de este descontento se encuentra, por una parte, las consecuencias de la crisis económica y, por otra, el desprestigio de la clase política y las deficiencias de la democracia institucional.

En cuanto a la crisis económica, uno de los datos más relevantes son los casi 5 millones de parados¹, con una tasa de paro que duplicaba la media de la Unión Europea² y un paro juvenil de más del 40%. También destaca la precariedad del empleo, con una alta tasa de temporalidad y bajos salarios. El mediático término de “mileurista” y lemas del movimiento como “violencia es cobrar 600 euros”, “me sobra mes a final de sueldo” o “arriba las manos, esto es un contrato” reflejan esta situación de extrema precariedad.

Las medidas del gobierno socialista, especialmente la reforma laboral que abarataba el despido y la reforma de las pensiones que alargaba la edad de jubilación y el tiempo de cotización, pero también la subida de impuestos como el IVA, la bajada de sueldos de los funcionarios, el

1. Los datos mencionados en este apartado se refieren a las fechas anteriores a la movilización del 15 de mayo de 2011, ya que el objetivo es explicar el surgimiento de la movilización. Desde entonces podemos afirmar que la inmensa mayoría de las variables analizadas (paro y precariedad, percepción de la clase política, corrupción, descontento con la democracia, problemas de acceso a la vivienda, etc.) han empeorado. Por ejemplo el paro llegará en el primer trimestre de 2013 a las 6.202.700 personas, una tasa de desempleo del 27,16%, según la Encuesta de Población Activa (EPA).

2. 21,3% en el primer trimestre de 2011, justo antes de las protestas, según la EPA.

recorte del gasto público o la privatización de las cajas de ahorro y de empresas estatales, hacen crecer el descontento tanto por la dirección de las reformas que perjudican esencialmente a las clases trabajadoras como por su ineficacia ante la constante subida del paro y el continuo estancamiento económico. Los beneficios de bancos y empresas a pesar de la crisis, las ayudas estatales a entidades con problemas o los altos sueldos de sus directivos aumentan el sentimiento de agravio de la población. Las promesas de medidas redistributivas como el impuesto a las grandes fortunas, la eliminación de las SICAV o de los paraísos fiscales o que se permita la dación en pago de las viviendas para cancelar las hipotecas quedan en el aire.

Entre la población aumenta la percepción de que las consecuencias de la crisis recaen únicamente entre las clases populares mientras que la banca, las empresas y las grandes fortunas son los responsables de la situación y, lejos de sufrir sus consecuencias, mantienen e incluso ven aumentados sus beneficios. El grito de “No es una crisis, es una estafa” refleja este sentimiento.

De hecho, a pesar de la retórica electoralista reinante en el sistema político y mediático, según el último estudio del CIS (anterior al 15M) sobre la calidad de la democracia³, fechado en 2009, el 23,7 % de la población señala la necesidad de “una economía que asegure un ingreso digno para todos” como la principal de las características esenciales de una democracia, muy por delante de la “celebración de elecciones” que se sitúa en cuarto lugar con el 14,8%. “Nuestros sueños no caben en vuestras urnas” se leerá en las pancartas del 15M. Esto evidencia que la justicia social y la democracia están fuertemente ligadas en la cultura política española lo que puede explicar el éxito de un movimiento como el 15M que apunta tanto a las reformas políticas como a las económicas.

En el mismo estudio, la necesidad de “unos partidos políticos que defiendan y representen los intereses de los ciudadanos” es seleccio-

3. CIS, Estudio Calidad de la Democracia, Febrero-Marzo 2009. Disponible en: http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=9922

nada como la segunda característica exigible a la democracia, seguida de “la obligación de que el gobierno de explicaciones de su gestión” que ocupa el tercer lugar. Esta valoración de la necesidad de partidos políticos que defiendan los intereses populares parece contrastar con la valoración de los partidos concretos y la clase política en general.

Respecto al desprestigio de la clase política la crisis económica no hace más que acentuar una tendencia general que viene de lejos y que responde a múltiples factores. Desde febrero de 2010, la clase política se percibe como el tercero de los principales problemas para la población según el barómetro del CIS. En 2011 la clase política es señalada como el principal problema (en una pregunta multirespuesta) por el 17,8% en febrero, el 20,2% en marzo, el 21,5 en abril, el 22,1% en mayo y el 24,7% en junio⁴.

En una encuesta de Metroscopia para El País de enero de 2013 sobre la valoración de 37 grupos sociales e instituciones, los bancos, los partidos y los políticos ocupan las últimas posiciones. Los bancos son desaprobados por el 88% y aprobados por el 11%, los partidos son rechazados por el 89% y aprobados por el 10% y los políticos reciben la reprobación del 88% frente al 9% que los avala⁵. Un 88% creía que los partidos forman parte de una elite, junto con los grandes empresarios y los banqueros, según otro estudio de marzo de la Cadena SER⁶. “No somos mercancías en manos de políticos y banqueros”, pregona- rá el 15M, denunciando también esa sintonía entre la clase política y las grandes entidades financieras, los dos adversarios señalados por

4. En abril de 2011, justo antes de las protestas, el paro es señalado como unos de los tres principales problemas por el 82,8% de los encuestados, “Los problemas de índole económica” por el 47,3% y “La clase política, los partidos políticos” por el 21,5% señalado. La clase política se mantiene como tercer problema desde febrero de 2010 tras superar al terrorismo y la inmigración y en marzo de 2013 será señalada como uno de los principales problemas por el 31,4%. Disponible en: http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html

5. <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/01/cientificos-y-politicos-los-polos-extremos-de-la-confianza-ciudadana.html>

6. http://www.cadenaser.com/espana/articulo/59-ciudadanos-aprueban-escraches-mejor-instrumento-presion/csrsrpor/20130415csrsrnc_1/Tes

el movimiento y también los actores sociales peor valorados por la población.

Además, en otro estudio de Metroscopia publicado también por El País en febrero del mismo año, tres de cada cuatro ciudadanos (74 %) consideraban que el Congreso de los Diputados no representa a la mayoría de los españoles y un porcentaje incluso superior (80 %) no se siente personalmente representado por él⁷. El estudio de marzo de la Cadena SER señalaba por su parte que el 57% de los consultados creía que la democracia funcionaría mejor sin partidos políticos y con plataformas sociales elegidas para la gestión de los asuntos públicos. El “No nos representan” del 15M tiene por tanto una amplia acogida por parte de la población.

En general, la satisfacción de la población con la democracia presenta niveles muy bajos. El estudio citado sobre calidad democrática del CIS señala algunas impresiones negativas compartidas por la mayoría. Así, el 71,8 % de la población está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación de que “la gente [como yo] no tiene ninguna influencia sobre lo que hace el gobierno”, el 55,8% piensa que “la gente [como yo] no tiene ninguna posibilidad de manifestar su opinión a los políticos”, el 73,2 % que “esté quien esté en el poder, siempre busca sus intereses personales” o el 72,3 % que “los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa la gente [como yo]”. En cuanto a la justicia, nada menos que el 82,1 % no está de acuerdo o está muy en desacuerdo con la idea de que “la justicia trata igual a ricos que a pobres” y el 86% no cree que “la justicia trata igual a un político que a un ciudadano corriente”. Finalmente, el grado de satisfacción general con el funcionamiento de la democracia resulta algo más favorable, con un 37,8 % que se muestra muy o bastante satisfecho con el funcionamiento de la democracia frente a un 31,1% poco o nada satisfecho y un 28,8% algo satisfecho⁸.

7. <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/02/no-nos-representan.html>

8. Ver también el estudio del CIS N° 2921 titulado “Representaciones políticas y 15M”. Disponible en: www.cis.es/cis/export/sites/.../NI008_Cualitativo15M_Informe.pdf

Estos datos poco alentadores explican el éxito de unas movilizaciones convocadas bajo el lema “¡democracia real ya!” y en las que se lanzarán otros como “me gustas democracia pero estás como ausente”, inspirado en el verso de Neruda, o “Error 404: Democracy not found” basado en el lenguaje de internet.

Acentúa esta tendencia la constatación de que las medidas contra la crisis se presentan como inevitables y son puestas en práctica por todos los gobiernos independientemente del color político. El “consenso de Washington” y el “pensamiento único” neoliberal (Ramonet, 1995), lejos de ser cuestionados a consecuencia de la crisis económica se ven reforzados aplicando lo que Naomi Kleim denomina la “doctrina del shok” (2007). Así, lejos de las proclamas iniciales de “refundar el capitalismo” (Zarkozy)⁹, “hacer un paréntesis en el libre mercado” (Díaz Ferrán)¹⁰ o, al menos, impulsar medidas keynesianas, el shok de la crisis es aprovechado para acelerar el programa neoliberal impuesto gracias a la presión de los mercados internacionales, especialmente sobre los países más vulnerables de la Unión Europea como Grecia, Portugal, Irlanda o España a los que incluso se denigra con el término PIGS¹¹.

La ciudadanía percibe la impotencia de oponerse a los fuertes recortes castigando a los partidos gobernantes, ya que el cambio de gobierno no cambia esencialmente la política económica. El ejemplo del Reino Unido tras el castigo al gobierno laborista y la llegada al poder de una coalición de conservadores y liberales es paradigmático. Los liberales –que entran al gobierno por primera vez impulsados especialmente por jóvenes votantes– incumplen solo un mes más tarde su promesa electoral de no subir las tasas universitarias lo que des-

9. http://www.elpais.com/articulo/internacional/Sarkozy/propone/refundar/bases/eticas/capitalismo/elpepuint/20080926elpepiint_7/Tes

10. http://www.elpais.com/articulo/economia/CEOE/reclama/parentesis/libre/mercado/atajar/crisis/elpepueco/20080918elpepieco_16/Tes

11. Acrónimo con las iniciales de estos países a los que posteriormente se añadirá Italia o Chipre.

encadena fuertes protestas¹². A la inversa, el primer ministro griego cuando estalla la crisis, el conservador Konstantinos “Kostas”, se ve obligado a convocar elecciones anticipadas en 2009 por las protestas sociales. En los comicios sale elegido el socialdemócrata Yorgos Papandreu que pondrá en marcha las reformas y recortes exigidos por la UE y acabará siendo sustituido por un “tecnócrata”, Lukás Papadimos, que no hará sino aplicar las mismas medidas bajo el amparo de una supuesta razón instrumental. Así acabará más tarde Italia, cuando tras el ataque a su deuda sea nombrado primer ministro, con el apoyo tanto de la derecha como de la socialdemocracia, Mario Monti, al que le gusta presentarse como un “profesor” y no un político a pesar de ocupar el puesto de primer ministro. A pesar del apoyo directo de la UE y sus gobiernos, las elecciones de 2013 relegarán a Monti a un humillante 4º lugar con solo el 9,16 % de los votos.

Esta sensación de impotencia ante medidas que los propios gobiernos califican de impopulares se da también en España donde el gobierno socialista del PSOE abandona su tímida agenda social llevando a cabo un programa muy similar al propuesto por el partido conservador en la oposición, que critica los recortes mientras llama a impulsar reformas aún más profundas, que de hecho llevará a cabo una vez en el gobierno. La campaña #nolesvotes, el uso de términos como “PPSOE”, “partitocracia” o “la casta” o el grito de “PSOE, PP, la misma mierda es” ejemplifican el desencanto de la población hacia la clase política y en especial al sistema bipartidista impuesto de facto por la ley electoral y el sistema mediático. La reforma exprés de la Constitución mediante un pacto entre PP y PSOE, sin referéndum de aprobación y contradiciendo el discurso esgrimido durante años que presentaba el texto como inmutable ante las presiones nacionalistas por reformarlo, ejemplificará la total concordancia del sistema bipar-

12. http://www.elpais.com/articulo/internacional/Violencia/Londres/aprobar/Comunes/polemico/incremento/tasas/universitarias/elpeuint/20101209elpeuint_12/Tes

tidista en materia económica y su descarado desentendimiento de la opinión ciudadana¹³.

Al margen de las medidas económicas el descrédito de la clase política se acentúa por los numerosos casos de corrupción. Al calor del boom inmobiliario se suceden los casos de corrupción urbanística que salpican a numerosos ayuntamientos e instituciones siendo el Caso Malaya en Marbella el ejemplo paradigmático. Otros casos como el Caso Palau, Pletoria, Palma Arena, Pokémon, ITV y especialmente el caso Noos, Gürtel y el de los ERE falsos minan la credibilidad de los partidos políticos y extienden la sensación de una corrupción generalizada e independiente del color político, aunque especialmente grave en los partidos mayoritarios como PP, PSOE o CIU. El enriquecimiento ilegal de los cargos públicos en un contexto de empobrecimiento general de las clases populares resultará especialmente gravoso para la ciudadanía. Por otra parte, la diferente respuesta de los partidos, justificando, minimizando o clamando por el derecho a la presunción de inocencia respecto a los casos de corrupción en sus propias filas pero mostrándose escandalizados por los casos de corrupción en las filas de los partidos rivales, el conocido “y tú más”, ayudará a extender el desprestigio de la clase política. Con posterioridad al surgimiento del 15M la corrupción alcanzará cotas insoportables con nuevos escándalos como el caso Bárcenas que afectará al PP en el gobierno, el caso Campeón o la contratación fraudulenta de Amy Martin que afectarán al PSOE y a su fundación, los casos Palleroles, ITV, Palau, Clotilde o Adigsa que afectarán a CIU, pero también otros que se extienden a las principales instituciones y organizaciones del Estado. El caso Noos, en el que se implica a Urdangarín, la infanta Cristina y la princesa Corinna, yerno, hija y amante del rey, afectarán a la Corona, las imputaciones contra el presidente CEOE Díaz Ferrán y el vicepresidente de la CEOE y presidente de la patronal madrileña, Arturo Fernández, afectarán a la principal organización empresarial,

13. Más tarde, ya en la oposición, el PSOE llegará a pedir perdón por esta reforma.

el caso de los ERE de Andalucía salpicará a UGT y CCOO, los dos sindicatos mayoritarios, el caso Bankia inculpará, con la participación del 15M como demandante, a Rodrigo Rato como responsable del banco quebrado, pero también es reseñable su papel como exdirector del FMI, una de las principales instituciones que promoverá los duros recortes durante la crisis y cuyos dos siguientes directores también serán imputados, Strauss-Kahn por supuesta violación y Christine Lagarde por el escándalo Tapie en Francia. Podríamos incluir también la estafa de las preferentes que afecta al sector bancario. “No hay pan, para tanto chorizo” será una de las consignas más populares del 15M. Ello a pesar de que entonces, en mayo de 2011, solo un 5% de los encuestados por el CIS mencionaba “la corrupción y el fraude” como uno de los principales problemas del país, cifra que alcanzará 17,2% y el 17,7% en diciembre de 2012 y enero de 2013 respectivamente, duplicándose hasta el 44,5% en marzo de 2013. Los continuos indultos a condenados por corrupción como el del directivo del Banco Santander Alfredo Sanz o el de los líderes de Unió (CIU) ahondarán la indignación ciudadana¹⁴.

En el tema de la corrupción, de nuevo políticos y banqueros son señalados por la ciudadanía. Según una encuesta de Metroscopia publicada en febrero de 2013, la abrumadora mayoría de los españoles (85 %) consideraba que los Diputados del Congreso no desempeñan su trabajo con honestidad, una falta de ética similar a la de los banqueros, sobre los que el 84 % creía que no realizan su trabajo honestamente¹⁵.

La suspensión del juez Baltasar Garzón por unas escuchas en la investigación de la trama Gurtel, aunque también imputado y absuelto por declararse competente en el juicio a los crímenes del franquismo, enfoca las críticas al sistema judicial y más generalmente al proceso de transición democrática. En el estado español la juventud actual

14. Ver lista de indultos elaborada por el 15M en http://wiki.15m.cc/wiki/Lista_de_indultos

15. <http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/02/no-nos-representan.html>

se encuadra en una generación heredera, pero no protagonista, de esta transición. Un proceso político en gran parte mitificado y sobre el cual se fundamenta la legitimidad de las instituciones del Estado, pero que ha sufrido en los últimos años un proceso de revisión crítica, en particular por el movimiento por la recuperación de la memoria histórica, así como por un repunte del republicanismo, auspiciado por los múltiples escándalos que afectan al Rey Juan Carlos, y la crítica permanente desde los nacionalismos periféricos. Lemas como “Papá, nos están quitando lo que os dieron nuestros abuelos” o “Haz que tus abuelos se sientan orgullosos” parecen apuntar a una crítica generacional de los más jóvenes a la generación anterior, la protagonista de la transición, mientras se ensalza la figura de su precedente, los abuelos, protagonistas de la guerra y la lucha antifranquista. Por otra parte, ya hemos visto en el estudio sobre la calidad democrática del CIS que una amplia mayoría de ciudadanos muestra su desconfianza ante la justicia, lo que explicará que la efectiva separación de poderes para limitar el control político sobre el sistema judicial sea una de las reclamaciones contempladas en la mayoría de manifiestos y propuestas del 15M, tanto en los primeros ocho puntos de Democracia Real Ya como en los documentos de las principales acampadas.

Dos hechos relacionados entre si y ligados a internet, como la aprobación de la Ley Sinde y las revelaciones de Wikileaks, agravan el desencanto al poner de manifiesto tanto la hipocresía de los gobernantes como la influencia del poder político sobre el judicial. La llamada Ley Sinde es rechazada por un amplio movimiento de protesta en internet que consigue éxitos concretos y finalmente la paralización de la ley gracias a la presión sobre los diputados que, el 22 de diciembre de 2010, dejan al PSOE en solitario y sin la mayoría necesaria para su aprobación. El éxito de la protesta ciudadana no hará más que aumentar la desilusión cuando dos meses más tarde, en febrero de 2011, el PSOE logre el apoyo del PP y CIU para su aprobación. Surge entonces el movimiento #nolesvotes que tendrá

un importante papel en las protestas del 15 de mayo y que inicialmente pide no votar a estos tres partidos por haber aprobado la ley, aunque más tarde ampliará su discurso político.

Las revelaciones de Wikileaks refuerzan el movimiento contra la ley Sinde al filtrarse las presiones del embajador de EEUU, Joe Biden, para la aprobación de la ley que pasa a ser denominada como la “Ley Biden-Sinde”. Esta revelación y otras muchas como la de presiones similares en el caso Couso, en el que el embajador estadounidense pretendía entorpecer la posibilidad de que la justicia española procesara a soldados americanos por el asesinato del periodista, a lo que el fiscal general del estado respondía con promesas de satisfacer sus demandas, y, en general, la puesta al descubierto de los entresijos y las vergüenzas de la política internacional aumentan la sensación de desasosiego en la ciudadanía, aunque del mismo modo muestran el potencial de internet para la sociedad civil.

El descontento no se limita al estado español y obras como el documental “Inside Job” (2010) dirigido por Charles Ferguson sobre la crisis financiera de 2008, que recibe el Óscar al mejor documental, o el libro “¡Indignaos!” (Indignez-vous! en el original en francés) escrito por Stéphane Hessel de notable éxito en Francia (1,5 millones de ejemplares vendidos) y editado en España con el prólogo de Jose Luis Sampedro, alcanzan amplia difusión. De hecho, el libro de Hessel sirve a los medios para nombrar al movimiento como “los indignados” aunque la influencia de la obra es relativa y los planteamientos de Hessel –que apuesta por reforzar a los partidos socialdemócratas– tengan notables diferencias con las propuestas del movimiento quincemayista.

En definitiva, se acumulan los motivos para el descontento que posteriormente se manifestará en la jornada del 15 de mayo y que no hará sino crecer conforme se agrava la crisis económica y el deterioro de la imagen de los políticos y banqueros.

1.2. Antecedentes:

La movilización del 15 de mayo es precedida por otras protestas protagonizadas por movimientos sociales tanto en España como en el resto del mundo.

Más allá del contexto español, la protesta del 15 de mayo se encuadra en el ciclo de movilización que de forma lenta pero constante responde a las consecuencias de la crisis económica mundial. Las movilizaciones contra los recortes sociales han ido aumentando en varios países de Europa, siendo especialmente relevantes en países como Francia, Grecia, Portugal o el Reino Unido. Especial importancia tienen las protestas en Islandia al ser de las pocas que logran éxitos concretos, lo que convertirá al movimiento islandés en uno de los referentes principales del movimiento español tanto por sus logros en materia económica, dejando caer sus bancos y procesando a sus responsables, como políticos, destituyendo al gobierno y convocando una asamblea constituyente. También por el papel de las TIC utilizadas para consultar al pueblo en la redacción de la nueva carta constitucional. Tanto el 15 de mayo como en movilizaciones posteriores se verán banderas islandesas en las manifestaciones y se usarán lemas como “Islandia es Disneylandia”, ejemplificando los nuevos referentes del movimiento¹⁶.

El otro foco mundial del actual proceso de movilización se encuentra en el mundo árabe, donde tras el ejemplo de Túnez se inicia un ciclo de protesta que ha afectado en diferente grado a Egipto, Marruecos, Libia, Bahrein, Siria, Yemen, etc. Estas movilizaciones, que comienzan como revueltas del pan por las consecuencias de la crisis económica, evolucionan hacia un movimiento que reclama libertad y democracia. A pesar de la mayor distancia geográfica y cultural, las movilizaciones árabes y su relativo éxito en Túnez y Egipto sirven de ejemplo a las

16. En la manifestación de Sevilla del 15 de mayo se pudieron observar al menos 2 banderas de Islandia. Al preguntar a los portadores de dónde las habían sacado respondieron que las habían cosido ellos mismos, lo que muestra el fuerte interés por portar este nuevo símbolo.

protestas en España y tienen un efecto de empoderamiento que quizás influye al movimiento 15M en mayor grado que otras movilizaciones en países vecinos como Francia o Portugal, pero en las que los logros solo pueden intuirse a largo plazo. De hecho parece que las acampadas se inspiran directamente en la toma de la plaza Tahrir en el Cairo.

En el contexto español la respuesta a la crisis se hace esperar. El movimiento por la vivienda, íntimamente relacionado con la burbuja inmobiliaria causante de la crisis económica, había perdido fuerza cuando estalla la crisis en 2008, precisamente en el momento en el que los acontecimientos refuerzan sus ideas, denuncias y propuestas. Sin embargo su influencia es clave tanto por el uso de la red como por la creación de estructuras organizativas que, como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, cobrarán un nuevo protagonismo al amparo del 15M, haciendo de la paralización de desahucios una de las formas de acción preferentes. Al margen de movilizaciones menores, locales o sectoriales, la crisis y los recortes sociales provocan una tímida respuesta social.

El hecho de que el gobierno lo ocupe un partido socioliberal como el PSOE, ante el que muchos ciudadanos no perciben más alternativa viable a corto plazo que el PP, con un programa liberal y conservador muy similar o aún más brusco en materia de recortes sociales, supone un cierre en la esfera política que limita la capacidad de respuesta institucional. Los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT, las únicas organizaciones capaces de encauzar el descontento ante la falta de una alternativa política, fracasan en este papel aferrándose al seguidismo de la política del gobierno y anteponiendo el pacto y la negociación a la movilización¹⁷. Sólo ante la brusca reforma del sistema de pensiones, cuando las críticas de la opinión pública se dirigen a la pasividad de las propias centrales sindicales, se deciden a convocar una huel-

17. Según la encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo del Ministerio de Trabajo e Inmigración solo el 16,4% de los trabajadores ocupados estaba afiliado en España a algún sindicato en 2010, un 17,2 en 2009 y un 17,4 en 2008. Entre los jóvenes de entre 16-24 años, en el año 2010 los afiliados eran el 7,1% y entre 25 y 29 años el 9,2%. Ver <http://www.empleo.gob.es/estadisticas/ecvt/welcome.htm>

ga general, el 29 de septiembre, que se celebra en un clima de fuerte desprestigio de los propios sindicatos convocantes por la tardanza y timidez de su respuesta¹⁸.

A pesar de ello, la huelga general alcanza un éxito considerable que desborda las previsiones y pone de manifiesto el descontento social. En Cataluña, los días previos a la jornada de huelga un grupo de jóvenes ocupará un edificio abandonado propiedad de Banesto para organizar actos alternativos bajo el sugerente lema “¿cuál es tu huelga?” y en la manifestación de Sevilla una pancarta rezaba “en huelga a pesar de los sindicatos” recogiendo parte del sentir general que luego se observará en el 15M. Aunque las posturas sean contradictorias en el seno del movimiento respecto a la colaboración con las organizaciones sindicales, la crítica a la dirección de los sindicatos mayoritarios es ampliamente compartida.

Tras la huelga general se producen movilizaciones localizadas y por efectos y recortes concretos. Destaca en Andalucía la movilización de los funcionarios del gobierno regional contra los decretos de reordenación aprobados por la Junta¹⁹ o las protestas por los recortes en los servicios públicos en Murcia²⁰ o Cataluña. Protestas sectoriales que continuarán tras la eclosión del 15M con las movilizaciones mineras o las mareas de la educación, la sanidad, el agua o los servicios de dependencia.

Las protestas contra el plan Bolonia, aunque anteriores en el tiempo, resultan también destacables tanto por su fuerza como por el protagonismo de los jóvenes, muchos de los cuales se socializan y actúan

18. Un desprestigio aprovechado por la derecha política y mediática para iniciar una campaña de deslegitimación del sindicalismo pero que, al margen de ello, existía previamente en las propias bases trabajadoras.

19. Estos decretos son en principio firmados por CCOO y UGT y rechazados por la mayoría de los funcionarios y opositores, una muestra más del desprestigio y la incapacidad de los sindicatos mayoritarios para encauzar la respuesta a la crisis. Las elecciones sindicales posteriores a la movilización suponen un varapalo para estas dos fuerzas que son desplazadas por sindicatos sectoriales.

20. Estas sí acompañadas por CCOO y UGT.

políticamente por primera vez en las protestas estudiantiles. De hecho, grupos muy activos en estas protestas formarán parte de los primeros convocantes del 15M y de movilizaciones inmediatamente precedentes. Así, en cuanto a precedentes más cercanos al 15 de mayo destaca la movilización del colectivo “Juventud sin Futuro” que convoca una manifestación con notable éxito el 7 de abril en Madrid. Este colectivo surge de las asociaciones de estudiantes, especialmente en la Universidad Complutense de Madrid, que ante la ineficacia de los partidos y sindicatos suponen uno de los últimos recursos organizativos clásicos para encauzar la movilización y que posteriormente se sumará a la convocatoria del 15 de mayo.

Otro ejemplo de respuesta en la calle, al margen de iniciativas en la red que se analizarán en su momento, son las concentraciones ante los ayuntamientos de las principales ciudades que desde hacía meses organizaba el colectivo “Estado de Malestar”. Una iniciativa de protesta en el espacio físico pero que surge en la red y carece de una estructura organizativa formal, por lo que podemos situarla a medio camino entre las protestas de organizaciones formales como las asociaciones estudiantiles y las iniciativas propiamente virtuales como #nolesvotes.

Aunque sin presencia física en la calle, pero no por ello menos reales, podemos señalar también la campaña #nolesvotes enmarcada en la lucha contra la ley Sinde como una protesta previa al 15M y que de hecho ejercerá una fuerte influencia en el discurso del movimiento frente a las elecciones. También en el ámbito virtual, las acciones de Anonymous, especialmente la campaña de apoyo a Wikileaks, será otro antecedente importante. La presencia de manifestantes con la careta de Guy Fawkes, inspirada en el cómic V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd, evidencia la influencia de un símbolo usado por el colectivo hacktivista. Cabe señalar que el mismo cómic ya inspiró al movimiento por la vivienda cuyas asambleas se denominaban V de Vivienda. También podemos mencionar el colectivo Juventud en Acción que ya en diciembre de 2010 propone la necesidad de una movilización. En el grupo de Facebook y el blog en el que se organi-

zan escriben: “al margen de partidos y sindicatos corruptos queremos expresar nuestra indignación”.

En definitiva, el 15M se inspira en las experiencias exitosas de luchas como la de Islandia, Túnez o Egipto que sirven para empoderar a la gente, pero aprende también de precedentes locales como el movimiento por la vivienda, las protestas contra el Plan Bolonia e incluso el altermundismo y tiene antecedentes más inmediatos en la lucha contra la ley Sinde y la iniciativa #nolesvotes, las protestas de Anonymous, Juventud sin Futuro o Estado de Malestar.

El contexto para la protesta –las condiciones objetivas– estaba pues asentado sobre las graves deficiencias democráticas y las dolorosas consecuencias de la crisis económica. El sentimiento de indignación –las condiciones subjetivas– era ya patente en una gran parte de la población. Solo faltaba pasar del descontento a la movilización, del diagnóstico a la acción y la búsqueda de soluciones inspiradas en los antecedentes antes mencionados. Internet fue el espacio en el que se hizo posible la confluencia y la organización de esta respuesta ciudadana.

1.3. Desarrollo:

En el desarrollo del movimiento 15M podemos señalar dos fases principales, la primera abarcaría desde la movilización del 15 de mayo hasta la gran manifestación mundial del 15 de octubre y las elecciones generales del 20 de noviembre de 2011 y se caracterizaría por grandes demostraciones públicas y un protagonismo centrado esencialmente en el propio movimiento. En la segunda fase, las redes creadas con el 15M se mezclarán con otras iniciativas de movilización ciudadana, tanto en las grandes movilizaciones como la del 25 de septiembre de 2002 que llamará a “rodear el congreso”²¹ o la “marea ciudadana contra el golpe de los mercados” del 23 de febrero de

21. http://es.wikipedia.org/wiki/Rodea_el_Congreso

2013²², como en las luchas locales y continuadas como la de STOP Desahucios y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) en torno al problema de la vivienda.

La Plataforma de Coordinación de Grupos Pro-movilización Ciudadana

El 15M se fraguó especialmente en internet donde diversos activistas y colectivos debatieron y acordaron la convocatoria de la primera manifestación, así como un manifiesto y unas reivindicaciones basadas en ocho puntos. Aunque hubo alguna reunión física de parte de los activistas, le red fue el punto de encuentro principal para dar forma a la convocatoria que iniciaría el movimiento. Así, tres meses antes de la protesta se creó en la red social de Facebook la “Plataforma de coordinación de grupos pro-movilización ciudadana” donde más tarde se concertaría la fecha de la primera movilización. Antes de la fecha de la protesta ésta ya había sido ampliamente difundida por la red a través de la web democraciarealya.es, que más tarde representaría a la plataforma del mismo nombre, y de multitud de blogs, twitter, agregadores de noticias como Menéame y medios de contrainformación digitales como Periodismo Humano, Kaos en la Red, Rebelión e Indymedia, o en papel como Diagonal.

Incluso antes del 15 de mayo algunos medios tradicionales se hacen eco de la convocatoria, especialmente cuando la red Facebook elimina el evento del 15M y es acusada de censura (aunque esta vez hay que decir que efectivamente los promotores violaron las normas de Facebook como veremos más adelante).

El evento fue luego repuesto pero aún así la eliminación del mismo impulsó aún más la convocatoria que el día antes de la protesta contaba con más de 40.000 adhesiones, un récord en el estado español. La convocatoria fue también lo más comentado los días previos en la red de Twitter y, en definitiva, logró una amplísima difusión, especial-

22. http://wiki.15m.cc/wiki/Marea_ciudadana_contra_el_golpe_de_los_mercados

mente a través de las redes sociales de internet (RSI) pero también por la cobertura en medios convencionales o pegadas de carteles organizadas por algunos activistas.

En la red era ya evidente que ésta no era una convocatoria cualquiera. Sin embargo, el 15 de mayo desbordó todas las expectativas. El rotundo éxito de movilizaciones precedentes, como la primera sentada por la vivienda el 14 de mayo de 2006, fue superado con creces por las miles de personas que se manifestaron en más de 60 ciudades. La euforia se desató y en Madrid los manifestantes decidieron, inspirados quizás en las imágenes de la plaza Tahrir, acampar en la Puerta del Sol.

Los medios tradicionales se hicieron eco de las manifestaciones pero las minimizaron hasta tal punto que en el telediario de TVE fue la última noticia de contenido político, insertada solo antes de una crónica sobre las aves migratorias. Sin embargo, en las redes sociales la información sobre las protestas, e incluso las críticas a la escasa cobertura mediática, hizo que el 15M se convirtiera en lo más comentado en Twitter a nivel mundial con etiquetas como #spanishrevolution que también lograron llamar la atención de medios extranjeros y obligaron a las televisiones, radios y periódicos españoles a darle a las protestas la cobertura negada.

Tomando las plazas

El primer intento de acampar en Sol²³, la misma noche del 15 de mayo, es reprimido con dureza en la madrugada del día 16, pero el desalojo resulta contraproducente. Al día siguiente el centenar de desalojados se convierte en una multitud que ya no abandonará la plaza, a pesar de prohibiciones y amenazas, hasta que así lo decide su propia asamblea. El ejemplo se extiende y se organizan acampadas en las principales ciudades y pueblos del estado.

Las acampadas se dotan rápidamente de asambleas creando una especie de bicefalia entre estos espacios y las redes virtuales en las que el

23. Ver crónica y vídeo en <http://periodismohumano.com/temas-destacados/los-primeros-40-de-sol.html>

movimiento se había organizado hasta entonces. La acampada de Sol es prohibida por la Junta Electoral Provincial el 18 de mayo pero, al igual que el desalojo del día anterior, éste no hace más que acrecentar el apoyo a la misma. Un movimiento que comienza con manifestaciones comunicadas según los conductos oficiales pasa así a convocar un acto de desobediencia civil masivo que se pondrá de relieve con más fuerza el 19 de Mayo cuando la Junta Electoral Central confirme la decisión de Madrid y prohíba las concentraciones en todo el estado durante la jornada de reflexión y el día de las elecciones. Para entonces el ejemplo ha cundido no solo en otras ciudades españolas sino en lugares como Londres, Florencia, Budapest, Viena, Buenos Aires, Montpelier o Nueva York y las imágenes de la plaza del Sol tomada por los manifestantes dan la vuelta al mundo. El 20 de mayo, la jornada de reflexión comienza a las 00:00 horas con un grito mudo y el día 21 las concentraciones en todas las acampadas alcanzan cifras récord de ciudadanos bajo el lema “estamos reflexionando”.

Las elecciones del 22 de mayo transcurren con normalidad. El partido socialista, como era previsible desde antes del 15M, se desploma alcanzando los peores resultados de su historia e IU no logra rentabilizar su debacle. El PP, sin conseguir tampoco capitalizar en votos el descontento, alcanza un poder local histórico gracias a la caída del PSOE. Políticos y tertulianos tratan de indagar en los efectos electorales del 15M. Cuando las acampadas deciden continuar tras la cita electoral, la clase política y mediática queda descolocada. El 15M se manifiesta como un órdago a toda la clase política y al poder económico dominante que descuadra en la visión desdibujada que los políticos tienen de sí mismos y de la realidad que les rodea.

Durante toda la semana la actividad es frenética en las asambleas. Se crean comisiones y se trabaja en propuestas y en la organización de las propias acampadas. Una vez perdido el miedo a la represión y desobedecida la ley de forma masiva el movimiento se centra en el trabajo diario, ajeno también a las críticas de los medios y a las reclamaciones espúreas de los comerciantes de Sol. Esta cierta tranquilidad

se rompe el 27 de mayo en Barcelona cuando los Mossos d'Esquadra reprimen de forma brutal a los acampados. Las imágenes en directo de los Mossos golpeando brutalmente a manifestantes pacíficos, sentados en el suelo y con las manos en alto, son tan dramáticas que conmueven incluso a la prensa convencional.

Un canal tan conservador como Antena 3 retransmite en directo las cargas de los Mossos y, aunque en un primer momento sus reporteros tratan de justificar la violencia policial, acaban también “indignados” ante tal salvajada. Éstas y otras imágenes circulan por la red y de nuevo producen el efecto contrario congregando en la Plaza Catalunya a muchos más indignados que los que se pretendía desalojar. El Conseller de Interior de la Generalitat, Felipe Puig, se convierte en blanco de las críticas. A estas alturas queda meridianamente claro que las acampadas solo abandonarán las plazas cuando lo decida el movimiento y no las autoridades. Tras esta nueva batalla ganada, el movimiento se articula por los barrios y municipios de Madrid y otras ciudades. En la capital se celebran las primeras asambleas barriales el 28 de mayo.

De las plazas a los barrios

El movimiento debate hasta cuando mantener las acampadas mientras va consolidando su descentralización hacia los barrios. Finalmente el 7 de junio la asamblea de Sol decide por sí misma fijar la fecha del 12 de junio para levantar el campamento. A su vez, el movimiento innova en sus acciones de protesta y el 8 de junio convoca una sentada ante el Congreso de los Diputados contra la reforma de la negociación colectiva. Al día siguiente, en Valencia, los indignados se concentran frente a las Cortes en el día de su constitución y son de nuevo reprimidos por la fuerza. En Madrid se repite la concentración frente al Congreso en solidaridad con el movimiento valenciano. Esta estrategia de protesta ante las instituciones culmina el día 11 con concentraciones ante los ayuntamientos de todo el estado en el día de la toma de posesión de los políticos electos. Las protestas ante las instituciones surgidas del proceso electoral y el grito de “no nos representan” evidencian de

nuevo el hondo calado de la crítica del 15M al sistema político vigente. El 12 de junio se levanta la acampada de Sol y poco a poco lo harán el resto de campamentos del país. Con lemas como “No nos vamos, nos expandimos” o “sabemos el camino de regreso a Sol”, el 15M pretende mostrar el desalojo voluntario como un cambio de ciclo y no el ansiado fin del movimiento que preconizan sus adversarios.

El 15 de junio, más de 2.000 personas bloquean el Parlament catalán reunido para aprobar una nueva batería de duros recortes sociales. Se producen incidentes cuando los parlamentarios son increpados por la multitud. Algunos de ellos, incluido el President Artur Mas, llegan al Parlament en helicóptero y así, aunque no se conocen los detalles de lo ocurrido, se produce la imagen de caos que muchos medios llevaban buscando desde el inicio de las proestas.

Por una parte, el dispositivo de seguridad de los Mossos resulta un fracaso absoluto. Precisamente el día en que el Conseller de Interior, Felip Puig, debía responder por la dura represión en la plaza de Catalunya, las carencias del dispositivo y la tensión acumulada propician unos incidentes que él mismo utiliza para tratar de exculpar la brutal represión anterior. Puig consigue que se aplace su comparecencia y que incluso la oposición socialdemócrata silencie sus críticas anteriores. Por otra parte, gracias de nuevo a las cámaras de vídeo y la difusión de las imágenes en las redes sociales, los manifestantes ponen en evidencia la infiltración de policías secretas en la movilización y les acusan de causar incidentes²⁴.

En cualquier caso, y aunque ni una sola imagen muestra una violencia extrema por parte de los indignados, si que se producen incidentes, lo que es aprovechado por políticos y medios de comunicación contrarios a las protestas para criminalizar a todo el movimiento. Conscientes de la necesidad de mantener la estrategia de desobediencia civil no violenta seguida hasta entonces, las asambleas rechazan la violencia y reafirman su compromiso con los medios pacíficos. A

24. Ver vídeo en <http://www.youtube.com/watch?v=28sfx5NkTBg>

pesar de ello, aquellos que llevaban desde el 15 de mayo alertando inútilmente de la violencia del movimiento, frustrados por la actitud cívica mantenida en todo momento, no desperdiciarán la ocasión para exagerar, generalizar e incluso adornar los hechos a los que llegan a calificar de “kale-borroka”²⁵. De esta forma el tan socorrido discurso antiterrorista es de nuevo movilizado por políticos y medios que no dudan en tratar de obtener réditos políticos del terrorismo. La absurda detención de la supuesta “cúpula” de Anonymous, comparada nada menos que con AlQaeda, es otro ejemplo de esta burda estrategia.

El movimiento se enfrenta al mayor ataque desde su aparición. Sin embargo, ajeno al ruido mediático, continua sus acciones y aliado con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (una herencia del movimiento por la vivienda digna) frena el primer desahucio en Madrid en la jornada del 15 de junio, práctica que se reproducirá en otras ciudades del estado. En esa semana, esta forma de desobediencia civil frustró ocho órdenes de desalojo de viviendas en Barcelona, Rubí, Granollers, Sabadell, Hospitalet de Llobregat, Madrid, Parla y Palma de Mallorca²⁶. Además el 15M se vuelca con la preparación de la primera manifestación estatal desde el éxito del 15 de mayo, convocada para el 19 de Junio.

19J: Contra el Pacto del Euro

El 19J supone un nuevo hito en la primera etapa del movimiento. La protesta multiplica el apoyo del 15 de mayo y se desarrolla sin el más mínimo incidente en más de 60 ciudades del estado. Más de 250.000 personas según algunos medios y en torno a un millón desde el punto de vista de los convocantes se manifestaron por todo el país. La ausencia de incidentes y el hecho de que la nueva protesta superara la afluencia de la primera manifestación evidencian la voluntad de cambio del 15M y la escasa influencia del sistema político y mediático que,

25. <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/16/barcelona/1308216918.html>

26. <http://www.publico.es/espana/382602/los-indignados-se-lanzan-al-rescate-de-los-desahuciados>

amparado por los sucesos del Parlament, había reforzado la crítica y criminalización del movimiento. En su primer mes de vida el movimiento había superado sus primeros retos, no solo manteniendo sino incluso ampliado su base de apoyo social. Las acampadas y su enorme repercusión en los medios de comunicación atraeron a muchas personas descontentas que no habían acudido a la primera protesta, bien por desconocer la convocatoria o por cautela ante la incertidumbre de la iniciativa. El 19J supone a su vez una concreción de la protesta. Tras las concentraciones ante el Congreso contra la reforma de la negociación colectiva, el 19J las marchas se centran en rechazar el Pacto del Euro, globalizando así las reivindicaciones del movimiento. La exigencia de reformas democráticas y las protestas y propuestas de carácter social y económico se dan de la mano en un movimiento que no es ni netamente ciudadanista ni típicamente izquierdista. El 20 de junio se inician además una serie de “marchas populares indignadas”²⁷ que, partiendo de diversos puntos de la geografía nacional, confluyen en Madrid el 23 de julio, difundiendo en su recorrido las propuestas del 15M con la intención de expandir el movimiento por las zonas rurales. Al día después de su llegada a Madrid, el 24 de julio, se celebra una asamblea y una manifestación en las que las siete columnas de caminantes recorren la capital. Luego, tras dos días de debate en el Retiro denominados “I Foro Social del 15M”, lo que recuerda a los Foros Sociales del movimiento altermundista, se organiza una nueva marcha que parte el 26 de julio esta vez con destino a Bruselas. Se consolida por tanto una nueva forma de acción, las marchas, que junto a las paralizaciones de desahucios enriquecen el repertorio de protesta del movimiento.

En la misma línea del Foro Social del 15M y también de forma similar a las contracumbres altermundistas, el 25 de junio se celebra en la Puerta del Sol de Madrid un «debate alternativo sobre el estado de la nación», bautizado también como “debate del pueblo” de forma

27. <http://marchapopularindignada.wordpress.com/>

simultánea al debate en el Congreso, tal y como los Foros Sociales se hacían coincidir con el Foro Económico de Davos.

El mismo 19 de junio entra en escena otra nueva forma de acción, en este caso la ocupación de edificios abandonados, lo que en cierto sentido enlaza al 15M con la influencia del movimiento okupa. En Zaragoza, la multitudinaria manifestación culminó con la ocupación de un edificio propiedad de la Caixa para convertirlo en sede del movimiento tras el levantamiento de la acampada, siendo desalojado a los pocos días. Con más estabilidad podemos mencionar el caso de Cádiz donde los indignados tomaron el palacio barroco de Valcárcel, en el popular barrio de la Viña. Este tipo de acciones se consolidarán tras el verano cuando de forma similar a la estrategia llevada a cabo en Zaragoza la manifestación del 15 de octubre culmine con la ocupación casi simultánea, en Madrid y Barcelona, del Hotel Madrid y el “Edificio 15O” respectivamente, el primero como centro social y el segundo como vivienda de realojo para familias desahuciadas.

A partir de entonces se suman el Mercado Montamarta, también en Madrid o el Mercado Provisional de la Encarnación en Sevilla, aunque también ha habido ocupaciones en múltiples ciudades como León, Granada o Santiago. Además centros sociales ya constituidos, como el Patio Maravillas en Madrid o la Casa Invisible de Málaga fueron desde el inicio puntos de encuentro y de apoyo para las protestas. Posteriormente se multiplicarán las ocupaciones de viviendas para realojar a familias desahuciadas, como será el caso de las Corralas de Sevilla.

En cualquier caso, las nuevas ocupaciones al amparo del 15M prefieren definirse como “recuperación”, tal es el caso del movimiento “Valcárcel recuperado” en Cádiz, o como “toma” tal y como se define la acción de Sevilla, con lo que el movimiento parece rehusar a emplear el término “okupación” poniéndose de manifiesto la intención de asumir la identidad del 15M como identidad estratégica, frente a la largamente estigmatizada de los centros sociales okupados, con una notable tradición en el Estado pero difícilmente identificables con el nuevo movimiento. No obstante, las ocupaciones de edificios suponen

una nueva ampliación del repertorio de confrontación del 15M que apunta a la influencia del movimiento okupa y enlaza en cierto sentido con la estrategia de intervenir sobre los desahucios, siguiendo la secuencia lógica de realojar a los desplazados.

Estas iniciativas, que no salen ni pueden salir –por motivos evidentes de cara a garantizar el éxito de la acción– de las asambleas constituidas, adquieren posteriormente el aval de la mayoría de los activistas, no sin intensos debates y algunas disensiones. Sin embargo otras que surgen desde algunos sectores del movimiento, como la propuesta de referéndum a celebrar el 15 de octubre, son rechazadas por el conjunto de asambleas, en este caso por el reduccionismo de las preguntas planteadas y otros motivos tanto políticos como de gestión. Otras iniciativas, como la propuesta andaluza de reformar la Ley Autonómica de Consultas Populares y la Ley de Fomento de la Participación Ciudadana presentadas en el Parlamento de Andalucía el 31 de mayo, son apoyadas con mayor o menor entusiasmo por algunos sectores del movimiento y obviadas, aunque quizás no plenamente rechazadas, por otros. Más adelante surgirá la iniciativa #15MpaRato²⁸ que a través de una campaña de *crowdfunding* recabará fondos para presentar en nombre del 15M una querrela contra Rodrigo Rato por el caso Bankia, alcanzando un apoyo muy mayoritario por parte de las redes creadas por el 15M.

No obstante cabe señalar que tanto iniciativas avaladas luego por el conjunto del movimiento como otras descartadas por la mayoría de los activistas surgen de manera autónoma desde diversos espacios, corriendo desigual suerte dependiendo de su capacidad para enganchar con el sentir mayoritario en un ejemplo de funcionamiento de la inteligencia colectiva de un movimiento descentralizado.

Llegados a este punto, tampoco el verano diluirá el movimiento y de hecho será un periodo muy activo, especialmente en Madrid, donde el 2 de agosto la policía desaloja el punto de información que la

28. <http://15mparato.wordpress.com/>

acampada Sol había establecido tras su desalojo voluntario. Para evitar una nueva ocupación de la plaza la policía cerca la misma, llegando incluso a cerrar las paradas de metro que desembocan en ella. El resultado llega a ser ridículo ya que es la misma policía la que verdaderamente bloquea el centro neurálgico de la ciudad, impidiendo el paso a cualquier transeúnte cuando el punto de información no representaba ningún impedimento para el desarrollo de la actividad de la plaza. Por su parte los activistas se toman el desalojo de Sol como un desafío simbólico y tratan de acceder a la plaza en múltiples ocasiones, organizando marchas y cortes de tráfico en las calles aledañas y acampando provisionalmente en la cercana Plaza Mayor. Finalmente el 5 de agosto la delegación del gobierno retira el cerco policial y los manifestantes vuelven a Sol con una evidente euforia por lo que consideran una victoria simbólica, ya que de hecho deciden en asamblea no volver a acampar y se retiran del espacio reconquistado.

Poco después, el 7 de agosto la asamblea de Málaga organiza una acampada a las puertas del Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) para pedir el cierre de esta institución y evitar la deportación de un joven argelino de 28 años en situación de petición de asilo político por encontrarse amenazado de muerte en su país de origen. El tema de la inmigración se introduce por tanto en la agenda del movimiento, de la que había estado ausente. La influencia de colectivos previos en la ciudad malagueña, con una larga trayectoria en la lucha por los derechos de los inmigrantes, es evidente, lo que ejemplifica cómo poco a poco el 15M va contagiándose de las luchas locales, a la vez que sirve para amparar e impulsar a las mismas. Finalmente tras una semana de acampada los activistas malagueños consiguen la liberación del ciudadano argelino retenido en el CIE.

La reforma de la Constitución para incluir en ella un límite de déficit en las cuentas públicas fue el origen de nuevas manifestaciones, como la del 28 de agosto. Particular atención merece la del 6 de septiembre, convocada en Madrid por los sindicatos UGT y CCOO y a la que se adhirieron también Izquierda Unida y unas 200 organizaciones

sociales. El 15M organizó en esta ocasión una marcha paralela, aunque finalmente confluyó con la principal, lo que muestra la conflictiva relación entre el movimiento por una parte, y las organizaciones sindicales y partidos de izquierda por otra, siempre a medio camino entre la colaboración crítica y el total desmarcamiento. La pancarta de cabecera en la marcha del movimiento con la frase “Sindicatos, gracias por venir, tarde...” ejemplifica este sentir en el seno del 15M.

150: La indignación se globaliza

El siguiente hito del movimiento lo representa la manifestación mundial del 15 de octubre. Si bien el 19J y su protesta contra el pacto del Euro ya había apuntado a una institución global como la UE, el 15 de octubre se produce la auténtica globalización del movimiento en una jornada que recuerda a los Días de Acción Global del ciclo altermundista. Ya desde el inicio, en la etapa de las acampadas, el 15M se había extendido a otros países con protestas protagonizadas especialmente por la diáspora de jóvenes españoles que estudian o trabajan en el extranjero, un buen número de ellos dada la excepcional tasa de paro juvenil en el estado español. Por otra parte, la movilización en España alcanzó repercusión mundial y en algunos países sirvió de inspiración, tal y como la primavera árabe había servido de inspiración a los jóvenes españoles. Con todas las cautelas, podemos apuntar a una cierta influencia en las protestas griegas, configurándose un sector de indignados como parte de un movimiento más amplio basado en organizaciones tradicionales como el partido comunista, grupos anarquistas y sindicatos que desde hacía tiempo venían ejerciendo una fuerte presión contra el gobierno. Así, el 25 de mayo unas 7.000 personas protestaron frente al parlamento griego, en la plaza Syntagma, donde una enorme pancarta con los colores de la bandera española rezaba en castellano “Estamos despiertos ¿Qué hora es? Ya es hora de que se vayan”. Durante mucho tiempo otra pancarta con el lema “no pasarán” decoró la escalinata de acceso al Parlamento. La protesta fue además convocada por las redes sociales usando en Twitter la etiqueta

#greekrevolution en clara alusión a la de #spanishrevolution. Ese mismo día también hubo protestas en otras ciudades como Salónica, Patras y Creta, donde proliferaron las pancartas con guiños a España²⁹.

Quizás de forma más independiente, pero con cierta influencia tanto del 15M como de la primavera árabe, podemos citar el surgimiento de movilizaciones en Israel y especialmente en EE.UU. con el nacimiento del movimiento Occupy Wall Street que se extendería por todo el país. También en Chile resurge un importante movimiento estudiantil mientras que siguen las protestas en Portugal, protagonizadas por la llamada “Geração À Rasca”³⁰, Francia o Gran Bretaña.

En definitiva, algunos inspirados en parte en el propio 15M o las protestas árabes y otros surgidos de forma independiente, el hecho es que la protesta del 15 de octubre se ve beneficiada por el surgimiento y extensión de protestas en diversos puntos del planeta. Si bien resulta exagerado otorgar a las protestas españolas una especie de liderazgo, si que es cierto que la convocatoria del 15 de octubre, realizada con mucha antelación y con una clara vocación global, sirvió para hacer confluir en un mismo día protestas y movimientos “unidos por un cambio global”. La jornada movilizó, según los convocantes, a más de 1.040 ciudades de 90 países en la mayor protesta mundial desde el ciclo altermundista, aunque lejos de la histórica movilización del 15 de febrero de 2003 contra la guerra de Irak.

Las elecciones del 20N

Aunque el 15M se encuentra aún en desarrollo podemos situar un punto de inflexión, en este caso un punto y seguido, en las elecciones generales del 20 de noviembre de 2011. De esta forma podemos, por una parte, trazar un ciclo desde las elecciones locales a las generales, aunque teniendo en cuenta el fin no electoralista del movimiento que simplemente aprovecha la clásica oportunidad política que suponen las

29. http://politica.elpais.com/politica/2011/05/25/actualidad/1306346980_133998.html

30. http://es.wikipedia.org/wiki/Gera%C3%A7%C3%A3o_%C3%A0_Rasca

convocatorias electorales, por otra, se constata que más o menos en ese momento decae la frenética actividad del movimiento cuyo punto álgido podemos situar en las primeras semanas y en las grandes demostraciones de fuerza como el 19J y el 15O. Por último, el cambio de gobierno con la mayoría absoluta del Partido Popular y la debacle del Partido Socialista, que confirma el anterior batacazo en las elecciones locales, supone un cambio en el contexto político institucional importante.

En las elecciones generales, a pesar de que el movimiento ejerce quizás menor presión de la esperada, podemos destacar como novedad un tímido intento por definir una estrategia de acción de cara a las elecciones que concrete el vago rechazo a los partidos mayoritarios. Hay que señalar, no obstante, que buena parte del movimiento mantendrá una actitud distante hacia el proceso electoral, obviándolo por completo en su actividad política o relegando la cuestión a una decisión personal de cada uno.

12M-15M, primer aniversario del movimiento

Entre el 12 y el 15 de mayo de 2012 el 15M organiza su última protesta masiva convocada como tal para celebrar el aniversario del movimiento. El sábado 12 de mayo se organiza una nueva manifestación estatal y durante toda la semana se llevan a cabo charlas, debates y acciones reivindicativas. El movimiento pretendió entonces volver a acampar puntualmente y de forma simbólica. El fuerte despliegue policial lo impidió en Madrid pero sí que hubo acampada en Barcelona. Ésta decidió posteriormente trasladarse frente a la sede de La Caixa en una campaña denominada “La Caixa es Mordor” que incluyó manifestaciones, acampada y caceroladas durante una semana frente a la sede principal de La Caixa en Barcelona.

La afluencia al 12M-15M volvió a ser considerable, pero no tanto como las convocatorias anteriores. A partir de este momento las redes del 15M continuarían activas, pero más en el apoyo a nuevas iniciativas de movilización que surgirían posteriormente que en manifestaciones propias como las que caracterizaron al 15M en su fase inicial.

1.4. La confluencia del 15M con nuevas iniciativas de movilización:

Tras las elecciones generales del 20N y el aniversario del movimiento comenzaría la segunda fase del 15M que postulamos al inicio de este capítulo. En ella el movimiento perderá protagonismo en la agenda pública y mediática, debido en parte a la ausencia de grandes movilizaciones y a la confluencia de las redes del 15M con otras iniciativas de movilización. Esto no significa que el movimiento mine su actividad, que será tan intensa como en la fase anterior, pero también mucho más concreta y local, mejor organizada y con una identidad más diluida con otros sectores y movimientos que continuarán surgiendo como respuesta a la crisis política y económica. Sí es cierto que disminuirá el número de asistentes a las asambleas y movilizaciones convocadas y que algunos sectores expresarán una desilusión o desengaño tras la catarsis colectiva de las primeras movilizaciones, pero también lo es que el movimiento se libra en la nueva etapa de los perfiles menos comprometidos, tanto de aquellos participantes iniciales que creían que “la revolución se haría en dos días” como de los que en realidad se sumaron a la masa sin verdadera intención de cambiar sustancialmente la realidad y que posteriormente clamarán contra la “radicalización” del movimiento. Por el contrario y tras las reticencias iniciales por ambas partes, el 15M confluirá, sobre todo tras la descentralización a los barrios, con los activistas veteranos de los movimientos sociales y el sindicalismo combativo implicándose en luchas concretas sobre lo local, pero sin perder el marco general de denuncia del sistema político y económico, especialmente en las luchas por el derecho a la vivienda.

25S: Rodea el Congreso; 25A: Asedia el Congreso

El primer “órdago” al protagonismo del 15M en las luchas contra la crisis vendrá de la Plataforma En Pié!³¹ y luego la “Coordinadora 25S” que convocarán una nueva movilización estatal, en un periodo de

31. <http://plataformaenpie.wordpress.com>

ausencia de convocatorias similares por parte del 15M, llamando a “tomar el Congreso” el 25 de septiembre de 2012³². Hablamos de órdago porque en buena parte dicha convocatoria surgirá desde las redes críticas de la izquierda tradicional y manifestará cierto desencanto respecto al 15M por su matizado carácter ciudadanista, apostando por tensar la cuerda de las luchas sociales con una movilización más disruptiva.

Cabe recordar que la izquierda social en general no apostó desde el principio por la convocatoria del 15 de mayo, aunque desembarcó en las movilizaciones posteriores protagonizando las acampadas y dotando al movimiento de la experiencia, saberes y capacidad organizativa de los movimientos sociales precedentes. Sin embargo, algunas de las exigencias planteadas por los primeros convocantes, como la petición de no mostrar banderas en las manifestaciones e incluso el exagerado pacifismo de las mismas ante represiones brutales como la de Plaza Cataluña, chocaban con la identidad de los movimientos más veteranos. Hay que reconocer, no obstante, que buena parte del éxito de la convocatoria se debió a la intencionada redacción del llamamiento en clave inclusiva, lo que posibilitó la identificación con la protesta más allá de afinidades partidistas, sindicales o ideológicas. Con el paso del tiempo y el mayor protagonismo de las acampadas y las asambleas de barrio se irán puliendo estas tensiones y primará la colaboración entre amplios sectores y perfiles activistas, manteniéndose en buena parte los discursos y estrategias del 15M e incorporando a su vez los saberes y tradiciones de las luchas sociales precedentes.

Así las redes del 15M se volcarán en apoyo de la convocatoria del 25S e influirán, no sin tensiones, en la modulación del discurso inicial de la misma, como muestra la modificación del lema de “tomar”³³ a “rodear” el Congreso. Finalmente el 15M volverá a celebrar una manifestación estatal, pero esta vez siguiendo la iniciativa de la Coordi-

32. <http://coordinadora25s.wordpress.com>

33. http://www.eldiario.es/zonacritica/reinventar-corregir-pecados-originales_6_41005902.html

nadora 25S que igual que la del 15 de mayo fue difundida por la red, alcanzando gran protagonismo precisamente por el tono disruptivo inicial que trajo consigo una intensa campaña de criminalización. Como venían haciendo las asambleas de barrio en el entrono local, el 15M confluye con otras luchas en movilizaciones estatales.

La confluencia entre el 15M y la Plataforma En Pié! o la Coordinadora 25S entrará en crisis con una nueva convocatoria de movilización el 25 de abril de 2013, coincidiendo con el aniversario de la Revolución de los Claveles. Si en la anterior ocasión las redes del 15M asumieron la convocatoria del 25 de septiembre modulando su discurso (de “Ocupa el Congreso” a “Rodea el congreso”) para tratar de mantener la estrategia abierta e inclusiva del movimiento quincemayista, el 25 de abril se produce una crisis en las relaciones entre ambos colectivos. La nueva convocatoria, aunque sigue apostando por el pacifismo, llama a la resistencia contra la represión, lo cual es aprovechado por los medios y el poder político para iniciar una campaña de criminalización y división del movimiento. Si bien es cierto que el tono del 25A se aleja del discurso del 15M, la realidad es que no hay divergencias en el planteamiento de fondo y se comparte la opción por una estrategia no violenta, aunque se legitime la respuesta a la represión, que ya en otras ocasiones había actuado brutalmente contra manifestantes pacíficos. Mientras que los medios y la clase política tratarán de dividir entre “buenos” y “malos”, lo que contradice abiertamente la anterior criminalización del movimiento 15M, la divergencia real entre el 15M y la Plataforma en Pié! versará sobre todo en la falta de horizontalidad de la nueva convocatoria. Es cierto que, en este sentido, nada distingue este nuevo llamamiento del de DRY el 15 de mayo, gestado también por un pequeño grupo de activistas y luego asumido por miles de ciudadanos. Sin embargo, una vez construidas las redes de movilización que dieron lugar al movimiento 15M, la iniciativa de la Plataforma en Pié! es percibida como una convocatoria vertical que debiera ser debatida y compartida por la red de asambleas y colectivos que venían movilizándose desde 2011.

El resultado de esta tensión será el desmarque de algunos colectivos del 15M, aunque el 25A será apoyado por algunas asambleas, y el fracaso de la convocatoria reconocido por los propios convocantes. El tono de la convocatoria, la campaña de criminalización y el desmarque de algunos colectivos del 15M reducirá el apoyo social a una acción que requería de una afluencia masiva para tener algún impacto.

Este episodio reflejará las tensiones entre sectores del movimiento y la dificultad de consensuar discursos, acciones y estrategias agudizadas por la falta de resultados concretos a corto plazo, a pesar de que podemos hablar de logros importantes y, sobre todo, de una renovación e intensificación del activismo desde la irrupción del movimiento quincemayista.

De las mareas sectoriales a la marea ciudadana del 23F

Otro de los focos de movilización social surgidos al margen del 15M serán las mareas sectoriales de trabajadores de la sanidad, la educación o los servicios sociales contra los recortes. El 15M ha acogido en un espacio común al sector de la militancia más vinculado con lo laboral. En muchas asambleas se han creado comisiones laborales y son muchos los sindicalistas que han participado en el movimiento, aunque en línea con lo acordado lo hicieran a título individual. Las propias prácticas del 15M han influido en el entorno del sindicalismo como muestra el modelo asambleario de la “marea verde” de profesores de enseñanza secundaria de Madrid que se impuso al modelo representativo promovido especialmente por los sindicatos mayoritarios. Los profesores madrileños, como el 15M, dejaron de lado los colores sindicales y las banderas bajo un paraguas verde mucho más inclusivo. Algo parecido ha ocurrido con los trabajadores de la sanidad donde la lucha contra los recortes se ha vestido de blanco, con los trabajadores de los servicios sociales que se han vestido de naranja o con los funcionarios vestidos de negro en duelo por los recortes. También los desempleados se movilizarán en la marea roja contra el paro y en defensa de los servicios públicos de empleo. Las mareas serán en

principio movilizaciones sectoriales de contenido laboral, pero influenciadas por los nuevos discursos y estrategias del 15M.

Tanto esta influencia como el hecho de afectar a servicios básicos hará que el discurso de las mareas desborde las reivindicaciones directamente laborales y se centre en la defensa del servicio público a la ciudadanía en el marco de un estado del bienestar que se pretende dismantelar. Así junto con los médicos, profesores o personal de asistencia social se movilizarán los pacientes, alumnos y padres, personas dependientes y familiares y, en general, ciudadanos y ciudadanas en defensa de los derechos sociales y los servicios públicos conquistados.

De esta forma, la movilización laboral se politizará, reivindicando no solo los derechos laborales de los trabajadores afectados sino sobre todo los derechos sociales de la población que recibe atención de los servicios públicos. En esta línea de defensa de lo público surgirán mareas no directamente vinculadas a colectivos concretos de trabajadores, como la marea azul contra la privatización del agua, la marea amarilla en defensa del sistema público de bibliotecas o la marea violeta contra los recortes en políticas de igualdad.

Esta politización de la lucha de las mareas más allá de lo laboral se hará evidente con la constitución de la Marea Ciudadana en la que se coordinarán las distintas mareas sectoriales y que llamará a movilizarse el 23 de Febrero, aniversario del golpe de estado del 23F, “Contra el golpe de los mercados”. Las mareas, colectivos como la PAH y las redes del 15M confluirán así en una nueva movilización general y masiva contra la política de recortes, pero también, en línea con el discurso del 15M, contra la falta de democracia, como se evidencia en la fecha y el lema de esta nueva movilización.

Huelgas generales y marcha de los mineros

Otros episodios destacados de movilización social tras el surgimiento del 15M han sido las huelgas generales convocadas por los sindicatos y, también como movilización netamente sindical, las movilizaciones de los mineros.

El movimiento 15M ha ido confluyendo también con las luchas sindicales en general y se ha ido acercando al sindicalismo combativo. Podemos recordar varias protestas sobre temas laborales protagonizadas por el 15M o en las que se ha unido al sindicalismo, como la del 28 de agosto y luego el 6 de septiembre contra la reforma exprés de la Constitución, la protesta contra la reforma de la negociación colectiva o, el 10 de febrero, la primera respuesta a la reforma laboral recién aprobada. Finalmente en la huelga general del 29M el movimiento llamó a “tomar la huelga”, confluyendo con el sindicalismo alternativo en los bloques críticos o manifestaciones alternativas, y llamó a la huelga de consumo y de cuidados en línea con la apuesta del sindicalismo combativo.

Desde algunas comisiones se llama a explorar “un sindicalismo sin sindicatos” y una pancarta en la huelga del 29S en Sevilla decía “en huelga a pesar de los sindicatos”. Aunque éstas críticas se dirijan especialmente a CCOO y UGT, reflejan en general un desprestigio que contagia al sindicalismo en general. Muchos jóvenes y activistas de los nuevos movimientos optan por llevar “el espíritu del 15M” a los centros de trabajo, como afirmamos que ocurrió con las mareas.

La crítica al sindicalismo de gestión no fue sin embargo impedimento para que el 15M se volcara con las expresiones más auténticas del movimiento obrero. Así ocurrió con la lucha de los mineros y la multitudinaria acogida de las marchas que desembocaron en Madrid el 11 de julio de 2012. La lucha activa en las comarcas mineras, con una fuerte confrontación con las fuerzas policiales, contrasta con la estrategia pacifista del 15M. Sin embargo el movimiento ha acogido estas expresiones clásicas de la lucha laboral, ampliamente legitimadas por la tradición del movimiento obrero más combativo. Con las marchas mineras los trabajadores desplegaron toda la simbología propia de la lucha proletaria, desde las barricadas, huelgas y encierros hasta los himnos clásicos como “Santa Bárbara bendita” o “Asturias patria querida” o las marchas nocturnas a la luz de las lámparas mineras. A pesar de las diferencias radicales respecto a la cultura y estrategias del

15M, éste apoyó claramente la movilización minera, vista quizás como un vestigio de la verdadera lucha obrera empañada por el pactismo y la burocracia actual de los sindicatos mayoritarios, frente a los que el 15M mantiene una distancia crítica. Otras acciones protagonizadas por el sindicalismo clásico, como la expropiación en dos supermercados de productos de primera necesidad llevada a cabo por el Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT), también tuvieron buena acogida por parte del 15M.

El 15M ha confluído por tanto con las expresiones auténticas del movimiento obrero y el sindicalismo alternativo, a pesar de la diferencia de discursos y prácticas y el fuerte rechazo al sindicalismo mayoritario.

STOP Desahucios, la PAH y la lucha por la vivienda

Si en la nueva etapa del 15M hay que destacar la confluencia con algún colectivo, es con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca y STOP Desahucios. Estos colectivos junto al 15M han hecho evidente la influencia real y los logros concretos obtenidos desde el surgimiento de la nueva ola de movilización. Desde entonces se han paralizado cientos de desahucios y se han ocupado decenas de edificios para el realojo de familias en situación de exclusión social. Pero, sobre todo, se ha marcado la agenda pública y política obligando al poder a tomar iniciativas en este sentido. Si bien la propuesta concreta de la ILP llevada al Congreso ha sido vetada por la mayoría parlamentaria del Partido Popular, ésto ha supuesto un verdadero coste político para el gobierno y ha obligado a la oposición en bloque a apoyar las reivindicaciones del movimiento, amparadas por una abrumadora mayoría social. Además se han tomado algunas medidas, limitadas pero importantes, en ayuntamientos y comunidades autónomas e incluso algunas leyes, aún descafeinadas, han limitado el poder de la banca sobre la legislación hipotecaria. Incluso han surgido liderazgos difusos, como el de la portavoz de la PAH Ada Colau que, sin representar a un movimiento que reniega de la representación, se ha convertido

en una figura pública con gran legitimidad tanto para el movimiento como para la población en general, llegando a aparecer a veces como la verdadera cara de la oposición en las calles a la política del gobierno.

El protagonismo reciente de la PAH resulta revelador de la propia influencia de los movimientos más allá de los episodios concretos de visibilidad en las grandes movilizaciones. Esta plataforma surge del movimiento por la Vivienda Digna, muy activo en 2006 y 2007 pero que cayó en el olvido posteriormente. El declive del movimiento por la Vivienda, que aún con menor fuerza que el 15M llegó a tener un gran protagonismo en la esfera pública, parecería confirmar un cierto desánimo sobre los logros concretos de la movilización en las calles. Sin embargo, una vez muerto y enterrado, el movimiento por la Vivienda, a través de la PAH y en confluencia con el 15M, vuelve a marcar el pulso del debate político incidiendo eficazmente sobre la toma de decisiones.

De igual forma podemos afirmar que el 15M no termina con su etapa inicial de fuerte movilización en las calles. Aparte de la llamada de atención que supusieron estas movilizaciones, el logro de las mismas está en la creación de una amplia red de activistas interconectados, la renovación de discursos y prácticas de acción colectiva, el debate de propuestas concretas y el trabajo local desarrollado desde entonces por las asambleas de barrio. Confluyendo con nuevas iniciativas de movilización el 15M se mantiene vivo, aportando activistas y experiencias en nuevos episodios que no se identifican claramente con el movimiento inicial pero que no se explican sin su influencia.

El 15M apoyará también otras movilizaciones como las protestas universitarias (noviembre de 2011), la llamada Primavera Valenciana (febrero de 2012), la acampada y caceroladas en el marco de la acción “La Caixa es Mordor”, surgidas de la propia acampada del 15M organizada en Barcelona con motivo de su aniversario (mayo de 2012), o las protestas espontáneas frente a las sedes del PP tras el escándalo de los papeles de Bárcenas (enero de 2013).

Llámesese Vivienda Digna, #Nolesvotes, 15M, 25S, Mareas o la PAH, a lo que asistimos es a una intensa ola de movilización social que acumula experiencias y hace confluír a una masa de activistas con distintas tradiciones e identidades pero que, cada vez más, encuentran puntos de unión y motivos para actuar juntos en defensa del 99% que se siente acorralado por la imposición de una democracia autoritaria y una economía depredadora que mina el bienestar y los derechos de la mayoría de la población.

1.5. Propuestas:

Las propuestas del movimiento no son algo estático y desde el 15 de mayo se ha desarrollado un intenso debate tanto en la red como en las asambleas. Los 8 puntos del manifiesto de Democracia Real Ya han sido el punto de partida de muchos debates. Desde entonces ha habido movimientos en varios sentidos. Por una parte podemos destacar las llamadas a un consenso de mínimos. Algunas de estas propuestas pretendían enfocar los esfuerzos en los puntos del manifiesto dedicados a la mejora de la participación y la renovación de la democracia, excluyendo así las reivindicaciones sociales y económicas. Los defensores de esta postura argumentaban que estos puntos constituían el medio y las exigencias económicas el fin, es decir que mejorando la participación en el sistema democrático podrían luego plantearse y alcanzarse los objetivos sociales y económicos. Otros simplemente pretendían eliminar el contenido social y el cariz izquierdista del movimiento. En el sentido contrario, podemos situar la elaboración de tablas reivindicativas más amplias que completaban algunos de los 8 puntos iniciales e incluían otros nuevos.

En cuanto a los 8 puntos de Democracia Real Ya!, en realidad se trata de varios apartados con distintas medidas que incluyen tanto las propuestas ciudadanistas de reforma democrática como las de mayor calado económico y social. Entre las primeras se señala en el punto uno la “eliminación de privilegios de la clase política” con medidas

como la supresión de privilegios en las pensiones y moderación de sueldos de los políticos, la eliminación de la inmunidad del cargo, la imprescriptibilidad de los delitos de corrupción o la publicación de los patrimonios. En el mismo terreno político el punto siete sobre “libertades ciudadanas y democracia participativa” exige referéndums sobre medidas importantes o dictadas desde la UE, modificación de la ley electoral, democracia interna de los partidos, independencia judicial y separación de poderes o el rechazo a la ley Sinde y la protección de la libertad de información.

Entre las medidas sociales y económicas, el manifiesto contempla en el punto segundo medidas “contra el desempleo” como las reducciones de jornada, el mantenimiento de la jubilación a los 65 años, la lucha contra la temporalidad, la protección frente al despido o los subsidios de desempleo. El punto tercero se dedica al “derecho a la vivienda” y propone la expropiación de viviendas vacías, la dación en pago o ayudas al alquiler. El cuarto versa sobre los “servicios públicos de calidad” aumentando el personal médico y el profesorado, abaratando las matrículas universitarias y el transporte público o ampliando la ley de dependencia. Al “control de las entidades bancarias” se dedica el quinto punto que pretende prohibir los rescates públicos y que las entidades devuelvan el capital público aportado, prohibir la actividad en paraísos fiscales o regularizar los movimientos especulativos. Finalmente, el sexto punto está dedicado a la “fiscalidad” con propuestas para elevar los impuestos a las grandes fortunas, recuperar el impuesto de patrimonio, eliminar las SICAV, controlar el fraude fiscal y la promoción internacional de la tasa Tobin.

Un último punto, sin desarrollar y de más difícil clasificación, exige la reducción del gasto militar. Los motivos económicos pueden estar unidos aquí a las motivaciones pacifistas. Sin embargo destaca la ausencia de algún punto o referencia al medio ambiente o la igualdad de género³⁴.

En general el debate sobre las propuestas partirá de estos 8 puntos.

34. En asambleas estatales posteriores, Democracia Real Ya ha acordado incluir nuevos puntos entre los que se encontraría al menos uno sobre el medio ambiente.

Propuestas como la del referéndum del 15 de Octubre, lanzada por otra parte con oscurantismo y de forma unilateral por un sector muy minoritario de la acampada Sol que había sido incapaz de convencer a la asamblea, son un ejemplo del intento de descafeinar el contenido social y económico inicial y, de hecho, así será denunciado por Democracia Real Ya (a la que se acusaba de haber promovido esta iniciativa) y las acampadas.

En el lado opuesto, buena parte de la izquierda clásica y el sector más izquierdista del 15M minusvalorará el contenido más ciudadanista y las propuestas de regeneración democrática, aunque en general esto se manifestará obviando las acciones en este sentido más que con un rechazo frontal a las mismas.

En cuanto a las llamadas a establecer unas propuestas mínimas, al margen del denostado referéndum del 15 de octubre, encontramos iniciativas diversas lanzadas desde activistas individuales o grupos de ellos. Una de ellas es la propuesta de #3puntosbasicos³⁵ que se limitan a la reforma de la ley electoral, la efectiva separación de poderes y la regeneración política con listas abiertas, eliminación de la financiación a partidos políticos o inhabilitación a los políticos condenados por corrupción. Unos puntos que parecen salir de una iniciativa particular de un miembro de UPyD³⁶ que lo difunde por varios medios digitales sin recibir mucho apoyo. Desde la web 15demayo.info se lanzan otros tres puntos muy similares, que contemplan también la reforma electoral, la democracia participativa y medidas anticorrupción y de separación de poderes³⁷. Personajes públicos como el periodista Ignacio Escolar lanzan propuestas similares, esta vez con cuatro puntos en los que además de medidas como las anteriores se incluye un referéndum sobre el rescate a la banca³⁸. En esta misma línea se

35. <http://actuable.es/peticiones/dile-las-acampadas-acampadasol-acampadabcn-vuelvan>

36. <https://twitter.com/macfrico>

37. <http://www.meneame.net/search.php?q=%23consensodeminimos>

38. <http://www.escolar.net/MT/archives/2011/05/cuatro-propuestas-para-una-democracia-mejor.html>

inscribe una propuesta de la acampada de Sol, que en una asamblea el 25 de mayo propone un consenso de mínimos, aunque éstos se presentan no como acuerdos finales sino como líneas de debate en desarrollo. De hecho la propuesta viene del grupo de “política a corto plazo”, mientras que existían otros cinco grupos trabajando en sus respectivas líneas de debate. Sea como fuere los puntos acordados en ese momento son también cuatro: Reforma electoral encaminada a una democracia más representativa y proporcional y con el objetivo adicional de desarrollar mecanismos efectivos de participación ciudadana; Lucha contra la corrupción mediante normas orientadas a una total transparencia política; Separación efectiva de los poderes públicos; Y creación de mecanismos de control ciudadano para la exigencia efectiva de responsabilidad política³⁹.

Por su parte, entre las propuestas que amplían las reivindicaciones iniciales, destacan las aprobadas por las asambleas de las acampadas de Madrid y Barcelona. El 20 de mayo desde la asamblea general de Acampada Sol se elabora una nueva serie de reivindicaciones⁴⁰ que consta de catorce puntos. En ellas se incluyen básicamente los ocho puntos de Democracia Real Ya, aunque se amplían y concretan medidas. Así se incluye por ejemplo la recuperación de la memoria histórica, la recuperación de las empresas públicas privatizadas o la abolición concreta de leyes como el Plan Bolonia y el Espacio Europeo de Educación Superior o la Ley de Extranjería. Además se concreta la reducción del gasto militar añadiendo el cierre inmediato de las fábricas de armas y un mayor control de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, lo que claramente obedece a la represión sufrida por el movimiento.

Por su parte, el 21 de mayo la asamblea de la acampada Barcelona hace lo propio y publica unas “demandas de mínimos”⁴¹ que sin em-

39. <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/05/26/acampada-sol-consensua-cuatro-lineas-de-debate/>

40. <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/05/20/propuestas-20-mayo/>

41. <http://acampadabcn.wordpress.com/demandes/>

bargo, en línea con las propuestas de Sol del 20 de mayo, suponen en realidad una ampliación respecto a los ocho puntos iniciales. En el mismo formato que éstos se trata en realidad de otros ocho apartados, algunos coincidentes, con distintas medidas incluidas. Como diferencias respecto a los de Democracia Real Ya destacan propuestas como el “establecimiento de un máximo salarial así como de un mínimo”, el “reconcimiento del trabajo doméstico, reproductivo y de cuidados”, la legalización de ocupaciones de casas inhabitadas, la penalización del mobbing inmobiliario, transporte público asequible y ecológicamente sostenible, un referendun sobre la pertenencia a la OTAN, el derecho de emisión de los medios comunitarios libres, el uso de software libre en las instituciones públicas, la retirada de la ordenanza de civismo, la eliminación de las redadas a migrantes, la retirada de la ley de extranjería y el cierre de los Centro de Internamiento para Extranjeros (CIE). Además se incluye un apartado completo dedicado al “medio ambiente” en el que se apuesta por el decrecimiento, la soberanía alimentaria, el rechazo a los transgénicos, el fomento del comercio justo o la reducción de las emisiones de CO2 más allá de lo exigido por Kioto.

Esta tabla de reivindicaciones barcelonesa supone una verdadera ampliación de las reivindicaciones iniciales incluyendo nuevos temas casi ausentes hasta entonces como el reconocimiento del trabajo doméstico y de cuidados que entronca con las reivindicaciones feministas, la legalización de la ocupación que entronca con el movimiento okupa, las medidas destinadas a dignificar a los inmigrantes o el apartado de medidas de protección ambiental y la referencia al decrecimiento propio de un movimiento ecologista.

En cuanto a las propuestas de reforma del sistema político y mejora de la democracia, podemos clasificar las reivindicaciones del 15M contenidas en diversos documentos así como en sus discursos y prácticas, según diversas nociones complementarias de democracia, tanto representativa como directa, deliberativa o formas de “democracia radical” (Calle, 2001) que desbordan el marco de las democracias liberales y apuntan a anhelos en cierto sentido libertarios.

En primer lugar, e íntimamente relacionado con los modelos de democracia, encontramos reclamaciones de recuperación de soberanía. En el contexto de la globalización, en el que los estados ceden soberanía a instituciones supranacionales mucho más alejadas de los ciudadanos y por tanto del control democrático de los mismos, estas propuestas se tornan algo fundamental para cualquier intento de regeneración democrática. Así podemos observar propuestas en este sentido respecto a las instituciones supranacionales, como la exigencia de “referéndums obligatorios para toda introducción de medidas dictadas desde la Unión Europea” de Democracia Real Ya o la “reducción del poder del FMI y del BCE” de la acampada Sol, y también respecto a los mercados internacionales como la tasa Tobin y las medidas contra paraísos fiscales contenidas en varios manifiestos.

En segundo lugar podemos mencionar propuestas de mejora de la democracia representativa, entre las que destaca la reforma de la ley electoral para introducir en ella mayor proporcionalidad, así como medidas encaminadas a la democratización interna de los partidos políticos como las listas abiertas, la eliminación de privilegios de los cargos electos, las medidas anticorrupción o la limitación de la inmunidad parlamentaria y la designación de cargos de confianza. Medidas, en definitiva, destinadas a mejorar el proceso electoral y regenerar la clase política, siempre en el marco del modelo representativo de democracia.

Como complemento, encontramos medidas relacionadas con el modelo de democracia directa que pretenden establecer canales de participación ciudadana más allá de las citas electorales. Entre estas medidas destacan la reclamación de referéndums o la eliminación de restricciones en las leyes de iniciativas legislativas populares (ILP).

También encontramos medidas relacionadas con el concepto de democracia deliberativa garantizando el acceso a los medios de comunicación, la libertad de expresión o la protección del periodismo de investigación. Así en los ocho puntos de Democracia Real Ya y otras tablas reivindicativas encontramos el rechazo explícito a la ley

Sinde y al control de internet. Democracia Real Ya incluye también la “protección de la libertad de información y del periodismo de investigación” que parece inspirada en el caso de Wikileaks y las medidas propuestas en Islandia. En las demandas de la acampada de Barcelona encontramos además la “eliminación de las trabas legales que impiden ejercer el derecho de emisión de los medios comunitarios libres y sin ánimo de lucro”, que responde a la tradición de medios comunitarios en Cataluña, así como la “eliminación de los monopolios de facto de los espacios radioeléctricos”. Podemos incluir también en este apartado la iniciativa Periodismo Real Ya, en la que profesionales de la comunicación plantean reivindicaciones relacionadas con la profesión y el derecho ciudadano a la información. Medidas de transparencia en la información pública, como la publicación de los sueldos de los cargos electos y otras similares, también podrían encuadrarse en este conjunto de iniciativas encaminadas a favorecer un modelo de democracia deliberativa en el que la ciudadanía pueda participar en los debates públicos con libertad y acceso a los medios requeridos para ello.

Por último, las propias prácticas organizativas del movimiento, asamblearias, participativas, horizontales y descentralizadas, apuntan a un modelo que podemos denominar de democracia radical. Unas formas organizativas que desbordan el marco institucional y suponen no solo un medio para la acción, sino también un fin en sí mismo, un desafío simbólico a los modos predominantes de organización social.

La recuperación de soberanía y control democrático de los ciudadanos sobre las decisiones políticas, la mejora y regeneración de la democracia representativa imperante, la apertura de canales de democracia directa, la mejora de la democracia deliberativa con la apertura de canales de expresión y debate de la opinión pública y la experimentación con formas radicales de democracia asamblearia, parecen concretar con una diversidad de propuestas complementarias la reclamación de “democracia real ya” del movimiento quince-mayista.

Estas medidas de carácter político y en cierto sentido ciudadanistas, irán no obstante acompañadas por las reclamaciones sociales y económicas con un carácter más izquierdista e incluso de clase. En general, el control de los mercados financieros y de la banca, el reforzamiento de la protección social, especialmente en la sanidad y la educación, la imposición fiscal progresiva y el control del fraude, la intervención pública en el mercado inmobiliario e incluso la nacionalización o socialización de la banca y determinadas industrias y sectores productivos, son las principales medidas compartidas por la mayoría del movimiento. Medidas que en algunos casos son meras reformas superficiales pero que en otros suponen un cuestionamiento de base del sistema económico capitalista, como pasos necesarios para la elaboración de alternativas sistémicas al mismo, pero que, en contraste con el movimiento obrero, no forman parte de un programa concreto y específico de cambio social.

Cabe señalar el amplio apoyo social de muchas de las medidas propuestas por el 15M, en torno al 90% de la población encuestada por Havas Media respaldaba limitar el salario de cargos públicos (94,22%), mejorar la independencia del poder judicial (92,73%), la reforma de la ley electoral (91,53%), vetar a cargos públicos imputados en casos de corrupción (90,64%), limitar los despidos en empresas con beneficios (90,14%) y la devolución de las ayudas estatales a bancos (89,74%). Algo menos de apoyo tienen otras propuestas como limitar los salarios o bonus en empresas privadas (71,81%) y reducir el gasto militar (67,13%)⁴². Las medidas concretas propuestas por la PAH y el 15M en la ILP presentada al Parlamento obtienen también un apoyo casi unánime. Así según un sondeo de Metroscopia de noviembre de 2012, el 95% de los españoles reclamaba un cambio urgente de la legislación hipotecaria vigente. Luego el 87% consideraba que el Congreso había hecho lo correcto dando audiencia a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) y posteriormente

42. <http://recursos.anuncios.com/files/428/77.pdf>

la reforma aprobada por el gobierno, que no incluía las principales reivindicaciones de la ILP, era calificada de insuficiente por el 78% de los ciudadanos. Sin embargo una abrumadora mayoría apoyaba las medidas inicialmente propuestas en la ILP como el aplazamiento de los desahucios, apoyado por el 92% frente al rechazo del 6%, o la dación en pago con un apoyo del 90% y un 8% de rechazo.

En resumen, se sucederán muchas propuestas durante el desarrollo del movimiento, tanto a través de tablas reivindicativas como las anteriores como de forma individual. El debate se centrará de forma general, por una parte, entre la utilidad de elaborar propuestas mínimas y factibles o series completas de reformas profundas del sistema y, por otra, sobre si primar las reformas del sistema político en pos de un mejor funcionamiento democrático, tal vez como un medio para conseguir otros fines, o subrayar las propuestas económicas y sociales, aunque en general convivirán los contenidos políticos y económicos en la mayoría de propuestas programáticas.

1.6. Estrategias:

En cuanto a las estrategias, uno de los puntos candentes ha sido la opción por la desobediencia civil no violenta, que aunque se ha impuesto claramente ha originado debates interesantes. La siempre difícil definición de lo que es violencia y de los límites entre los grados legítimos de violencia utilizados en cada contexto histórico han sido ampliamente discutidos. Por una parte, el 15M ha sido estricto e incluso exagerado a la hora de desvincularse de los incidentes que pudieran perjudicar la imagen del movimiento y alejarlo de su amplia base social, pero, por otra, ha mostrado su solidaridad con movilizaciones como las de Grecia en las que la gran parte del movimiento de contestación social ha seguido una estrategia diametralmente opuesta, o la de los mineros enfrentados directamente a las fuerzas policiales. La opción del 15M parece por tanto apegada a un contexto concreto y ligada a una cuestión estratégica, pero queda claro que se rechaza la

mitificación de ciertos métodos de lucha insurreccional fuertemente arraigados en algunos sectores.

El debate se ha producido también entre aquellos que tratan de dar forma a reivindicaciones concretas para alcanzar al menos objetivos parciales y los que temen que estos éxitos menores sirvan para relegitimar a las estructuras políticas y económicas cuestionadas por el 15M. Un debate estratégico entre el corto y el largo plazo que se ha manifestado en los dos movimientos propositivos señalados en el apartado anterior, el de reducir las exigencias a unas cuantas medidas asumibles por el sistema o el de ampliarlas y radicalizarlas.

El repertorio de protesta del movimiento se ha ido diversificando en su propio desarrollo y en cierto modo también radicalizando. Así, en un primer momento se convocan manifestaciones simultáneas que además son comunicadas a las autoridades, lo que contrasta por ejemplo con el movimiento por la vivienda, surgido también de internet pero que se inició con sentadas no autorizadas.

Esta extremada cautela inicial dará paso a la desobediencia de las acampadas, especialmente desafiante tras la prohibición de las mismas por la Junta Electoral Central. Posteriormente se pasará al bloqueo, leve en los ayuntamientos (ya que o se pretende impedir el paso sino protestar frente a los consistorios) y más contundente en el caso del Parlament catalán que sí que pretende bloquear el acceso mediante la resistencia no violenta. La paralización de desahucios o los escraches se encuadra también en la estrategia de desobediencia civil no violenta y quizás un paso más allá se encuentra la ocupación de edificios abandonados. Además se despliega toda una variedad de acciones más o menos clásicas como las marchas populares, primero a Madrid desde siete puntos de la geografía española y luego a Bruselas desde Madrid. Unas marchas que ayudarán a extender el movimiento a zonas rurales y a mantener la atención y la tensión de la protesta. Hay que señalar que las distintas formas de acción se combinan estratégicamente, como muestra la convivencia de iniciativas institucionales como la presentación de la ILP de la PAH con la acción disruptiva de los escraches.

En cuanto a las estrategias electorales antes mencionadas, las distintas iniciativas pretenden concretar la campaña iniciada por #nolesvotes, encaminada al principio a castigar a los partidos que apoyaron la ley Sinde, primero PSOE y PP y luego CIU, aunque la idea irá politizándose para incluir el rechazo a otros partidos como el PNV, sostén habitual junto con CIU del bipartidismo reinante, o a los que amparen casos de corrupción. Entre las propuestas lanzadas con ocasión del 20N cabe destacar la “Op20N” (operación 20N) del colectivo Anonymous que propone votar nulo o a partidos minoritarios, señalando lo que entendían por inutilidad del voto en blanco o la abstención. La campaña tampoco concretará el apoyo a un partido minoritario específico, al margen de descartar a PP, PSOE, CIU y PNV⁴³. Por su parte, la llamada “Aritmética 15M” plantea votar al partido minoritario con más posibilidades de conseguir representación, para lo cual difundirá una tabla con los resultados electorales anteriores en los que se señalaban cuales eran en cada circunscripción el primer y segundo partido con más posibilidades de conseguir o aumentar su representación al margen de PP, PSOE y CIU⁴⁴. Una estrategia realmente utilitarista ya que al margen de descartar a éstos partidos apuesta por dar el apoyo a aquellos con más posibilidades de obtener resultados concretos sin entrar a valorar sus propuestas políticas, si bien es cierto que se señalan dos candidatos para que el votante escoja la opción más afín. Democracia Real Ya también lanzó su propia propuesta, esta vez más encaminada a velar por la transparencia del proceso electoral que a fijar una estrategia concreta, aunque el objetivo fuera de hecho garantizar la posibilidad de voto a partidos minoritarios y otras opciones y, en cierto sentido, boicotear el proceso mediante la operación “Doriyakitú”, término acuñado para los usos masivos de burocracia por parte de la población. En concreto se llamaba a presentar recursos y alegaciones en

43. <http://op20n.tumblr.com>

44. <http://aritmética20n.wordpress.com/2011/11/06/aritmética20n>

las mesas electorales⁴⁵. Con un contenido más simbólico podemos mencionar la campaña “cajero electoral” que invitaba a los ciudadanos a votar directamente en el banco⁴⁶.

Mención aparte merece la constitución de alternativas electorales más o menos sólidas, como la del Partido X⁴⁷, más mediática que política, la formación de candidaturas locales como en el caso de Sevilla⁴⁸ o la irrupción de las CUP⁴⁹ en Cataluña, aunque sea esta una iniciativa anterior e independiente al 15M.

Además podemos mencionar acciones de ciberactivismo y hacking, como el bloqueo de la web de la Junta Electoral Central tras su prohibición de las acampadas y de los partidos mayoritarios en vísperas de la campaña del 22 de mayo.

Se han realizado un gran número de peticiones, generalmente a través de la red. Un ejemplo de estas últimas es la petición a través de la web de Actuable⁵⁰ para exigir a la Junta Electoral que revocara su decisión de prohibir la acampada de Sol, con un total de 215.727 firmas virtuales.

Por supuesto también hay que tener en cuenta toda una serie de talleres, charlas y cursos. También han abundado los teatros, parodias y performances, como los flashmobs del grupo flamenco flo6x8⁵¹ o las fiestas #cierrabankia, consistentes en organizar una fiesta sorpresa a una cliente que cierra su cuenta⁵². Además de multitud de actos públicos, mítines y otras actividades organizadas por las asambleas locales.

45. <http://democraciarealya-sevilla.blogspot.com/2011/11/doriyakitu-comparte-y-difunde.html>

46. <http://cajeroelectoral.wordpress.com/>

47. <http://partidodelfuturo.net>

48. http://politica.elpais.com/politica/2012/01/07/actualidad/1325963056_110777.html

49. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/11/19/catalunya/1353283558_634951.html
http://wiki.15m.cc/wiki/Candidatura_d%27Unitat_Popular

50. <http://actuable.es/peticiones/urgente-exige-autoricen-concentracion-puerta-del-sol>

51. <http://flo6x8.com>

52. <https://cierrabankia.wordpress.com/acciones-realizadas>

La huelga general como parte del repertorio clásico de movilización ha sido un tema de debate. Mientras que algunos sectores siguen considerando imprescindible la paralización de la producción, otros no lo consideran algo esencial o cuestionan el efecto verdadero de un sólo día de huelga para el sistema productivo. Además se plantea el problema de los convocantes formales de la misma lo que dada la difícil relación con los sindicatos y las cautelas para colaborar incluso con los minoritarios es una cuestión sin resolver. En este sentido se ha hablado también de la posibilidad de una huelga social o biopolítica, a la vez de producción y de consumo, convocada por el movimiento y no solo por los sindicatos y que apele a una ciudadanía amplia y no a una concepción estricta de la clase obrera⁵³.

El recurso a los tribunales ha sido representado especialmente por la campaña #15mparato, una campaña de crowdfunding a través de la plataforma goteo.org para pagar un bufete de abogados que demandara a Rodrigo Rato, ex-presidente de Bankia, y a otros responsables del banco por las estafas cometidas por el mismo. La campaña consiguió reunir en menos de 24 horas los 16.000 euros necesarios, así como 50 accionistas que se ofrecieron como querellantes y decenas de testigos internos.

Podemos resumir que las estrategias y formas de acción colectiva del 15M se han caracterizado por una clara apuesta por la no violencia y una combinación de acciones convencionales con acciones más disruptivas pero siguiendo la línea general de la desobediencia civil no violenta.

Estas formas de acción, características de los nuevos movimientos, también parecen conectar con las preferencias de la población española. Así, según una encuesta de marzo de 2013 de la Cadena SER, el 59% de la población apoya a los escraches como medida de presión a los políticos, y ello a pesar de la fuerte criminalización de los mismos por parte del gobierno y determinados medios de comunicación

53. <http://tomalahuelga.net>
<https://huelgadel99.wordpress.com/ejemploshuelgadel99>

(llegándose a comparar con las acciones de ETA o los nazis). Sin embargo, en línea con el planteamiento del 15M, solo un 8% mantiene su apoyo a los escraches incluso si se emplea algún tipo de violencia. Otro sondeo de El País eleva el apoyo a los escraches. Aunque el 67% desconoce la campaña iniciada por la PAH, el 89% dice estar de acuerdo con ella, incluso un 87% de los votantes del PP, y solo un 6% de los encuestados rechaza esta forma de presión⁵⁴.

La población apoya las formas disruptivas de movilización, dada la ineficacia de las formas más convencionales. Tras los escraches, la segunda forma de protesta con mayor respaldo son las concentraciones no autorizadas, avaladas por el 27%, seguidas de los actos de desobediencia civil con un 23% de apoyo. Sin embargo las formas más violentas tienen un apoyo minoritario, aunque significativo. El 4% de la población apoyaría la quema de bancos, un 8% arrojaría objetos a los políticos y un 7% asaltaría los supermercados⁵⁵.

El auge de formas de desobediencia civil como la campaña catalana “No Vull Pagar” en protesta por los peajes o de forma general las acciones de “Yo no pago” en el transporte público, la negativa al pago del euro por receta o la negativa a presentar el DNI en protesta por las identificaciones masivas e indiscriminadas de manifestantes pacíficos por parte de la policía, y por supuesto las paralizaciones de desahucios, ocupaciones y los escraches apuntan a una cada vez mayor proliferación de actos de desobediencia y formas ilegales de movilización social.

1.7. Impactos políticos del movimiento:

Brevemente podemos apuntar el impacto social del 15M, que parece haber despertado un apoyo destacado por parte de la opinión pública.

54. http://politica.elpais.com/politica/2013/03/16/actualidad/1363470095_882443.html

55. http://www.cadenaser.com/espana/articulo/59-ciudadanos-aprueban-escraches-mejor-instrumento-presion/csrsrpor/20130415csrsrnac_1/Tes

Según el barómetro de opinión del CIS de junio de 2011⁵⁶, el 70,3% de la población que había seguido con mucho o bastante interés el movimiento tenía una valoración positiva o muy positiva del mismo. Éste había sido seguido con mucho interés por un 17,6% y con bastante interés por el 32,6% de la población, mientras que el 26,7% mostraba poco interés y el 22% ninguno. Es decir un 50,2% de los encuestados había seguido el movimiento y de ellos el 26,3% tenía una impresión muy positiva y el 44% más bien positiva. Sobre el futuro del movimiento, por esas fechas el 38,3% consideraba que continuaría por otras vías como las asambleas, el 27,7% que tendería progresivamente a desaparecer y el 21,7% que terminaría pero que volvería a reaparecer en el futuro. La primera y la última de las previsiones, según hemos visto la influencia de movimientos y experiencias precedentes en el 15M y su posterior confluencia con otras iniciativas de protesta, parecen las más acertadas. Lejos de desaparecer los movimientos permanecen activos en las “redes sumergidas”, pasando sucesivamente de las etapas latentes a las etapas visibles en las que las mismas inquietudes se manifiestan de formas nuevas. En cualquier caso las experiencias de movilización son acumulativas y permanecen en la consciencia colectiva para resurgir en las circunstancias apropiadas.

El respaldo al movimiento crece hasta el 81,37% en el estudio de Havas Media⁵⁷, con un apoyo mayor entre los más jóvenes, gente con menos ingresos y personas más afines a la izquierda política, aunque también del 60% de los que afirmaban haber votado al PP en las anteriores elecciones. Además del respaldo mostrado, casi un tercio de los encuestados afirmaba haber participado de alguna forma, por ejemplo acudiendo a alguna acampada o asamblea después del 15 de mayo, con mayor participación entre perfiles urbanos, jóvenes y con estudios.

56. <http://imagenes.publico-estaticos.es/resources/archivos/2011/7/6/1309953070828Barometro%20junio%202011.pdf>

57. <http://recursos.anuncios.com/files/428/77.pdf>

Por otra parte, una encuesta de Metroscopia para El País concluía que un 54% de los encuestados declaraba su simpatía por el 15-M frente a un 27% que mostraba su rechazo. Una amplia mayoría, el 73%, consideraba que los participantes en las movilizaciones tenían básicamente razón⁵⁸.

Según otro estudio de IPSOS⁵⁹, el 78% de los españoles conocía al 15M. De los que conocían el movimiento el 76% consideraba sus reivindicaciones “más que razonables” y que los manifestantes tenían “el derecho democrático de luchar por ellas” frente a un 20% que creía que las protestas “rompían el orden democrático” y que “no se deberían permitir las acampadas ni otros actos no autorizados”. Estudios como los mencionados en el apartado dedicado al contexto sobre la calidad democrática son coherentes con el apoyo a un movimiento que precisamente denuncia la pobreza democrática del sistema actual.

Entre 6 y 8,5 millones de personas habían participado en el 15M según las estimaciones de IPSOS, bien visitando las acampadas, asistiendo a asambleas o acudiendo a las manifestaciones. De esta cifra de participantes una minoría, extrapolando, entre 0,8 y 1,5 millones de personas, lo había hecho de forma “intensa” y de entre ellas el 67% se declaraba de izquierdas, el 20% de centro-izquierda y sólo el 3% de derechas, mientras que el 10% restante no se identificaba con estas etiquetas ideológicas.

Cabe señalar además que el 15M tuvo cierta influencia en las elecciones, al menos en las autonómicas de las que disponemos de una encuesta del CIS que afirma que el 18,8 % de los votantes tuvo en cuenta al movimiento a la hora de votar. Podemos destacar además como en la comunidad autónoma de Madrid esa influencia llegó al 27,9% de los votantes y en la ciudad de Barcelona al 23,1%, lo que podría tener relación con la mayor fuerza del movimiento en esos lugares.

58. http://politica.elpais.com/politica/2011/10/23/actualidad/1319392784_983542.html

59. <http://ecodiario.economista.es/espana/noticias/3278154/08/11/El-78-de-los-espanoles-conoce-el-15M-y-8-millones-han-formado-parte-de-el.html>

res, especialmente en las grandes ciudades⁶⁰. Respecto a las generales, podemos decir que el PSOE perdió casi 5 millones de votos aunque el PP solo consiguió unos 500.000 votos más, a pesar de lo cual obtuvo mayoría absoluta más por demérito socialista que por méritos populares. IU consiguió unos 700.000 votos más, lo que respecto a los casi 5 millones perdidos por los socialistas no puede considerarse un éxito. En general, aumentó tanto el voto nulo como en blanco y muchos partidos minoritarios obtuvieron notables subidas. No obstante, extraer de los resultados conclusiones sobre la influencia del 15M resulta aventurado.

Lo que sí está claro es que el 15M y otras plataformas de movilización surgidas en estos años se han convertido en actores muy valorados por la ciudadanía en contraste con el permanente y grave deterioro de la clase política y empresarial, pero también de organizaciones clásicas de acción colectiva como los sindicatos. El 70% de los encuestados por El País achaca a los movimientos ciudadanos como la PAH la actual atención al problema de las hipotecas y los desahucios, muy por delante del poder judicial o político. Según otro sondeo, los ciudadanos confían más en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, movimientos sociales y en las ONG que en los políticos, los jueces o los fiscales. Un 81% confía en estas asociaciones mientras que solo un 11% confía en el Gobierno, un 10% en el PSOE y un 24% en otros partidos de la oposición.

La PAH, la ONG Cáritas y el 15M son, por ese orden, las organizaciones o movimientos más valorados y menos rechazados por la ciudadanía según un sondeo de la Cadena SER. La PAH recibe buena o muy buena valoración del 75% (13% regular y 5% mala o muy mala), le sigue la ONG Cáritas con buena o muy buena aceptación por el 73% (17% regular y 7% mala o muy mala). El 15M como tal es valorado o

60. Hay que tener en cuenta que según el CIS, aunque el número de encuestados no es significativo para sacar conclusiones en este sentido, la mayoría de los que afirman haber tenido en cuenta el 15M lo hacen para “reafirmarse en la intención de votar al partido al que pensaba votar”. Cfr. CIS: http://www.cis.es/cis/opencms/ES/NoticiasNovedades/Documentacion_PosEAM11.html

muy bien valorado por el 67%, regular por el 18% y mal o muy mal valorado por el 8%. Los afectados por las preferentes son valorados o muy valorados por el 65% (15% regular y 4% mal o muy mal) y la Marea Blanca es bien o muy bien valorada por el 49% (13% regular y 4% mal o muy mal). Estas valoraciones contrastan con la de los sindicatos, a los que solo el 18% valora positiva o muy positivamente, con un 24% que los valora como regular y un 53% con una valoración mala o muy mala de los mismos⁶¹.

En cualquier caso el impacto del 15M en la conciencia colectiva ha sido sin duda más importante que los posibles logros concretos a corto plazo. En este sentido podemos decir que el movimiento es más un diagnóstico que una solución a los problemas políticos y económicos actuales. El triunfo del Partido Popular se debe en buena parte al descalabro de la alternativa socialdemócrata castigada por su seguimiento de la política neoliberal, algo que no se circunscribe al estado español sino que se ha repetido en casi toda Europa. Si bien la crisis ha castigado al gobierno de turno independientemente de su color político, los partidos de izquierda han sufrido un castigo mayor llegando a alcanzar sus suelos electorales. Movimientos como el 15M, claramente izquierdista⁶² a pesar de su inclusividad, responden a este desencanto. Un desencanto o una indignación entre la izquierda social que si bien a corto plazo puede beneficiar los triunfos electorales conservadores, parece un punto de inflexión necesario para la renovación de las alternativas progresistas.

Aún sin poder real para determinar la política, movimientos como el 15M tienen un gran impacto en la conciencia de la población y emergen como actores con posibilidades reales de influir de forma determinante en el curso de la historia. A pesar del desaliento por la falta

61. http://www.cadenaser.com/espana/articulo/59-ciudadanos-aprueban-escraches-mejor-instrumento-presion/csrcsrpor/20130415csrcsrnac_1/Tes

62. Según la encuesta de Havas Media, un 57,87% de la población asociaba el 15M a la izquierda, un 22,9% al centro y un 7,57% a la derecha. Ver <http://recursos.anuncios.com/files/428/77.pdf>

de logros concretos, la nueva ola de movilización social ha creado una situación explosiva y difícilmente sostenible para la clase política y económica que aún detenta el poder. Todas las encuestas apuntan a un desencanto muy mayoritario, que ronda entre el 80 y el 90%, respecto a los partidos, la banca y las políticas neoliberales impuestas. Más que de desencanto o desapego, podemos hablar de verdadero rechazo, incluso asco, hacia el gobierno, los partidos o la banca. En contraste, las organizaciones como la PAH y movimientos como el 15M o las mareas reciben un respaldo mayoritario y algunas de sus propuestas alcanzan casi un consenso entre la población, incluidos los votantes de los principales partidos. Dada la historia de las luchas sociales, no hay que menospreciar la capacidad de los poderes dominantes para reconducir la situación, ya sea mediante la criminalización de las protestas y colectivos, los intentos de división entre sus partidarios o el lavado de imagen del bipartidismo con el ascenso de nuevas caras que traten de recuperar la imagen de los partidos, aún manteniendo su fracasada apuesta política⁶³.

Sin embargo el 15M y otros movimientos no han sido aún capaces de presentar una alternativa al fracaso socialdemócrata y la incapacidad de la izquierda combativa, algo por otra parte lógico en movimientos tan recientes. Su impacto en la agenda pública y su fuerte apoyo social parece apuntar a una crisis sistémica, ya que el movimiento no denuncia la política de un partido o ideología concreta sino al sistema político y económico en general. Si bien esta denuncia no siempre sea radical, sí que se dirige en conjunto a un sistema político, la democracia liberal, que se encuentra en una profunda crisis de legitimidad. Movimientos como el 15M pueden apuntar posibles vías alternativas

63. El ascenso mediático de la militante socialista Beatriz Talegón es un ejemplo de ello. Su discurso crítico con la cúpula socialista, a pesar de su plena integración en el partido y su apoyo sin fisuras a las políticas y los líderes actuales, puede calar entre muchos de los votantes socialistas desencantados, aunque estos intentos de renovación superficial sean plenamente rechazados por los activistas de los movimientos sociales, como se hizo evidente con su expulsión de una manifestación de la PAH en defensa de la ILP que promueve medidas rechazadas hasta ahora por el PSOE.

a la crisis de legitimidad democrática actual, pero hay que tener en cuenta el peligro de que en un contexto de empobrecimiento de las clases populares, la respuesta no sea más democracia, como reclama el 15M, sino menos, como pretenden algunas alternativas populistas que ya están cosechando importantes éxitos en varios países de Europa.

Tras el acercamiento descriptivo al movimiento 15M desarrollado arriba, en el que hemos expuesto el contexto, antecedentes y desarrollo del mismo, presentando también de forma somera sus propuestas y estrategias o formas de acción colectiva y su impacto social, es el momento de pasar de lo descriptivo a lo analítico para, partiendo de la información expuesta, proceder a examinar el 15M a la luz del bagaje teórico de la teoría de los movimientos sociales.

2.

Análisis del movimiento 15M

2.1. El 15M como “Novísimo movimiento social” o “Nuevo movimiento global”:

El 15M se encuadra en un tipo de movilización pos-obrerista con una línea de pensamiento cuyos orígenes podríamos rastrear hasta los movimientos occidentales de la década de los sesenta. En particular podemos concebir al 15M bajo la noción de los “novísimos movimientos sociales” (NsMS) (López y Sánchez, 2005; Pastor, 2006; Ibarra, 2005) o “nuevos movimientos globales” (NMG) (Calle, 2005) que para estos autores serían una evolución de los “nuevos movimientos sociales” (NMS) de los sesenta y setenta (Touraine, 1984 y 1990; Habermas, 1981; Offe, 1985; Melucci, 1989, 1994, 1996 y 1999).

Tomando como referencia de partida al movimiento obrero, los nuevos movimientos sociales se caracterizaban por no articularse exclusivamente en base a la clase social y por sus fines no estrictamente económicos o políticos (en el sentido de la toma del poder del Estado). Por el contrario, cuestiones como la identidad, la cultura o los roles sociales ganarían notable peso, coincidiendo con el giro culturalista postmoderno.

Así, movimientos como el feminismo, el pacifismo, el ecologismo, el antinuclear, la solidaridad internacional, la lucha contra la segregación racial, el indigenismo, el movimiento estudiantil, el movimiento hippy, mayo del 68 o los movimientos gay y de liberación sexual se caracterizan por la emergencia de nuevos actores que no se identifican exclusivamente por su clase social sino, en mayor o menor me-

didada, por aspectos culturales o identitarios como el género, la edad, la sexualidad o la etnia. Plantean reivindicaciones que desbordan el ámbito estrictamente político y económico, afirman que “lo personal es político”, lo que no significa que las reclamaciones políticas y económicas de clase estén ausentes sino que dejan de monopolizar el discurso y las agendas de estos movimientos. Además, estos nuevos movimientos apelan a la sociedad civil y tienden a desconfiar de partidos, sindicatos y cualquier forma de organización jerárquica. En resumen los nuevos movimientos se caracterizan por:

Una ampliación de los temas de lucha; el género, la paz, la sexualidad, la identidad, el medio ambiente, la cultura. Mientras que el movimiento obrero postergaba todos esos asuntos a la emancipación de clase, los nuevos movimientos politizan esos asuntos olvidados.

Nuevos actores, que como hemos dicho ya no se identifican en términos exclusivamente de clase sino que constituyen un actor desclasado que se identifica en términos de género, edad, etnia, identidad cultural, etc. El estado del bienestar que limita en los países desarrollados las necesidades primarias influye en este sentido.

Nuevas formas de organización y de acción, que rechazan el autoritarismo y las jerarquías y defienden la horizontalidad y la participación activa de las bases. Mayo del 68 en el mundo capitalista y la Primavera de Praga en el comunista serían así dos caras de la misma moneda, el rechazo tanto al autoritarismo de las democracias liberales como al modelo de organización leninista.

Los nuevos movimientos sociales propios de los sesenta y setenta entran en decadencia durante la década de los ochenta y los noventa cuando, de la mano de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, se produce la contraofensiva conservadora y neoliberal a escala global. Ésto, unido a la decadencia aparentemente irreversible del movimiento obrero con el que convivían los nuevos movimientos sociales, inicia un periodo especialmente vacío en cuanto a contestación social. El resurgir de las luchas podemos situarlo a partir del ciclo de protesta altermundista que se desarrolla entre los últimos años del siglo XX y los primeros del

XXI. Surgirían entonces los novísimos movimientos sociales (NsMS) o nuevos movimientos globales (NMG) que entroncan con algunas de las características de los movimientos de los sesenta, pero al mismo tiempo recuperan la centralidad de las relaciones económicas en el contexto del dominio neoliberal y la crisis del estado del bienestar.

Estos novísimos movimientos se caracterizan, por una parte, por la globalidad, no en el sentido territorial de movimientos que actúan a escala internacional, sino de movimientos que incorporan una globalidad de temas y reivindicaciones. En contraste con movimientos fuertemente tematizados como el feminismo o el ecologismo característicos de los sesenta, aunque por supuesto activos en la actualidad aún en sus formas clásicas, estos movimientos abarcarían a la vez múltiples reivindicaciones. Esta integración seguiría la línea de corrientes como el ecofeminismo, el ecosocialismo, etc., que al fin y al cabo no hacen sino reforzar la visión holística de movimientos políticos y culturales como el movimiento hippy, a la vez pacifista, ecologista, feminista y también anticapitalista. Pero, sobre todo, volverían a poner a la economía en primer plano, aunque no ya único como era concebida por el movimiento obrero.

El estado del bienestar o estado keynesiano y la expansión económica de los sesenta fue presentado por algunos autores como causa del surgimiento de los nuevos movimientos sociales a los que caracterizaban de postmaterialistas y culturalistas. La crisis del modelo fordista-keynesiano podría explicar el resurgimiento de las reclamaciones materiales en los nuevos movimientos. No obstante, consideramos que éstas nunca estuvieron ausentes en los movimientos de los sesenta y setenta que de hecho ligaron en la mayoría de las ocasiones las reclamaciones clasistas a la lucha contra las discriminaciones de género o raza y vieron en el imperialismo y el desarrollismo capitalista (y también soviético) los enemigos del pacifismo o el ecologismo que pregonaban. El movimiento global es el mejor ejemplo de estos novísimos movimientos en el que se integran “tortugas y camioneros” en palabras de Naomi Klein. Un movimiento que, sin ser obrero, apunta a las instituciones económicas

capitalistas como el Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio, pero que junto a las reclamaciones clasistas presenta en el mismo plano reivindicaciones ecologistas, pacifistas, étnicas o feministas.

Por otra parte, los NsMS o NMG encontrarán en las TIC y especialmente en internet una herramienta idónea para satisfacer sus preferencias, en parte debido a la influencia de los nuevos movimientos sociales entre los inventores y primeros usuarios de la red (Castells, 2001). Las TIC serán así una de las infraestructuras de organización de las resistencias, permitiendo la coordinación global de la protesta, facilitando la organización horizontal y la participación directa y ofreciendo oportunidades para la construcción y reconstrucción de las comunidades y, por tanto, de la solidaridad y la acción colectiva en red.

En el contexto español podemos encuadrar al 15M, junto con otras experiencias como las contracumbres altermundistas y especialmente el movimiento por la vivienda, en una misma línea de actuación en las que se unen la renovación de discursos, identidades, prácticas y formas organizativas propias de los nuevos movimientos sociales, la relevancia de reclamaciones materiales, aunque acompañadas por una diversidad de temas, y el uso intensivo de las TIC para la protesta.

A partir del encuadre teórico del 15M descrito aquí, podemos no obstante someter al movimiento a un análisis más detallado basado en el bagaje teórico de las principales corrientes de estudio de la acción colectiva. Éstas aportarán conceptos importantes para el examen de diversos aspectos del movimiento con el objetivo de alcanzar un mejor conocimiento del mismo.

Tres son las escuelas que consideramos que pueden aportar algún conocimiento al caso que nos ocupa, de forma que podamos aplicar al 15M algunas de sus aportaciones. Por una parte la Teoría de Movilización de Recursos (TMR) y el enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) como las dos principales corrientes de la teoría de los movimientos y, por otra, una perspectiva llamada de alcance medio como la Teoría de la Privación Relativa que, a pesar de su reduccionismo, resulta explicativa de algún aspecto parcial.

2.2. El 15M desde la “Teoría de Movilización de Recursos”:

Respecto al primer enfoque, el de la Teoría de Movilización de Recursos (TMR), hay que señalar antes que nada que se trata de una corriente bastante conservadora con una perspectiva materialista e incluso economicista de los movimientos, muy en línea con el positivismo y el pragmatismo de buena parte de la tradición académica norteamericana. No obstante algunos conceptos acuñados en su seno resultan relevantes para el estudio y comprensión de la protesta colectiva.

En general la Teoría de Movilización de Recursos plantea que ya que los conflictos y los desacuerdos son inherentes a la dinámica social, lo que hay que estudiar son las circunstancias en las que estos conflictos se manifiestan efectivamente en una movilización. La disposición de recursos para llevar a cabo la protesta, entendidos como recursos tanto materiales como organizativos, simbólicos, etc., es para esta perspectiva el factor determinante. Se apoya la teoría en un excesivo racionalismo, influenciada por la teoría de la elección racional de Olson (1965) que, desde el campo económico, es recogida por Oberschall (1973) para aplicarla a los movimientos sociales, lo que impide a esta corriente comprender las causas profundas o las motivaciones altruistas que en buena parte impulsan a los individuos a la acción, especialmente en movimientos progresistas que no siempre buscan satisfacer las necesidades de sus propios participantes. Al final la teoría termina presentando a los movimientos como empresas que compiten en el mercado político, tomando incluso la terminología económica para hablar por ejemplo de “industrias del movimiento social”.

Aún teniendo en cuenta estas objeciones, a lo largo de su desarrollo la Teoría de Movilización de Recursos presenta ideas interesantes sobre la forma en que el movimiento se organiza, las acciones que lleva a cabo para manifestar su protesta o cuándo surge la movilización.

La primera idea es la citada necesidad de recursos. En el 15M podemos citar a internet como uno de estos recursos que facilitan la efectiva movilización de un descontento previo. La red, que en un país

como España es un recurso accesible a la mayoría de la población y que es ampliamente utilizada de manera especial por los más jóvenes, se convierte en una herramienta útil tanto para convocar la protesta como para organizarla y difundirla. Internet es pues no solo un recurso disponible sino conocido y valorado debido a las experiencias previas de los usos políticos de las nuevas tecnologías. La protesta de Seattle en 1999 puede señalarse como el primer hito importante en la apreciación por parte de los activistas de todo el mundo de la utilidad de las TIC para la movilización, pero quizás más importante para el 15M sean las experiencias previas de movimientos en el estado español como el 13M y especialmente el movimiento por la vivienda en los que los jóvenes españoles ya experimentaron con notable éxito el potencial del uso activista de las nuevas tecnologías.

Otro de los factores esenciales señalados por la perspectiva de la movilización de recursos es la necesidad de organizaciones, consideradas las protagonistas esenciales de los movimientos. Para la teoría de la movilización de recursos las organizaciones son la mejor forma de maximizar los recursos y minimizar los riesgos de la participación en la protesta. Además se centran en organizaciones formales, jerárquicas y fuertemente profesionalizadas que poco tienen que ver con los protagonistas de nuevos movimientos como el 15M. No obstante podemos señalar el papel de organizaciones previas que se sumaron a la protesta del 15 de mayo, entre las que podemos encontrar algunas plenamente formales como la Asociación por una Tasa sobre las Transacciones especulativas para Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC), la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), Ecologistas en Acción, colectivos estudiantiles como el Grupo de Estudiantes en Defensa de la Universidad Pública de la UAB y asociaciones vecinales como la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM) y la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB) que se sumó a las protestas el 18 de mayo.

No cabe duda que estas organizaciones pusieron muchos recursos materiales y humanos al servicio de la convocatoria. Sin embargo tan-

to la verdadera organización convocante, Democracia Real Ya, como el núcleo organizativo de las acampadas y las asambleas de barrio que posteriormente tomaron el protagonismo de las protestas se caracterizan por sus estructuras informales, horizontales y participativas más propias de los nuevos movimientos. De hecho podemos concebir al 15M como un movimiento autoorganizado que, a través de la red, fue capaz de hacer confluír a miles de personas en una protesta común a pesar de sus limitados recursos materiales y organizativos previos. Es más, el 15M supone en cierta medida la respuesta al fracaso de las grandes organizaciones tradicionales ante su incapacidad para movilizar el enorme descontento de la población, algo que hemos constatado en el apartado dedicado al contexto de las protestas.

El 15M es por tanto una nueva manifestación de recientes procesos de movilización que podemos definir como autoconvocados y autoorganizados, procesos de emergencia (Jonson, 2003), inteligencia colectiva (Lèvy, 2002) o multitudes inteligentes (Rheingold, 2004) en los que, gracias a la interconexión de las nuevas tecnologías, surgen protestas de forma descentralizada y en cierta medida espontáneas, sin el protagonismo que tradicionalmente han tenido las organizaciones formales clásicas como partidos, sindicatos, iglesias o asociaciones de diverso tipo.

Las formas de acción colectiva o el repertorio de protesta desplegado por los activistas es otro de los recursos destacados por la perspectiva americana del estudio de la movilización, en lo que se conoce como el enfoque del proceso político. Tilly (1978, 1986) define este repertorio como lo que hace la gente para protestar, lo que a su vez está determinado por lo que sabe hacer, esto es, por la memoria colectiva y las culturas de movilización aprendidas a lo largo de la historia tomando las estrategias que han tenido éxito o que mejor se adaptan al contexto actual. Ya hemos apuntado, en la introducción descriptiva de este trabajo, algunas de las formas de acción que a lo largo del tiempo han ido apareciendo en el 15M, algunas de ellas ligadas a la incorporación de reivindicaciones concretas como

la paralización de desahucios a la vivienda y otras más “modulares”, es decir, adaptables a diversos contextos y motivos como la manifestación.

Cabe destacar aquí, más que las acciones concretas, la estrategia general del movimiento respecto a la violencia como una de las características más relevantes de las protestas. El movimiento quincemayista parece haber aprendido que la estrategia habitual de las élites ante la movilización ciudadana ha sido su criminalización, paso previo y necesario para la efectiva represión física de las protestas. Incluso incidentes aislados han sido tradicionalmente utilizados para caracterizar y estigmatizar a diversos movimientos y justificar las acciones represivas contra los mismos. Tal es así que, a pesar del extremo pacifismo del 15M, no han faltado los intentos de criminalización y de vinculación con el extremismo y la violencia, llegando incluso a utilizar el socorrido fantasma del terrorismo para tratar de deslegitimarlo. Sin embargo el 15M ha sido desde el inicio muy consciente de esta amenaza, lo que le ha permitido limitar sus efectos e incluso responder a los intentos de criminalización. Así ocurrió por ejemplo tras los ataques recibidos por los sucesos del Parlament, cuando la siguiente movilización del 19J superó a las anteriores y mostró nuevamente el carácter pacífico del movimiento.

El 15M ha optado así tanto por acciones convencionales, como manifestaciones, concentraciones y marchas, como por la estrategia de la desobediencia civil no violenta desplegada por ejemplo en la paralización de desahucios, las ocupaciones de edificios, los escraches o los bloqueos. Este protagonismo de las acciones de desobediencia civil se enmarca en la larga tradición de los nuevos movimientos sociales en los que ha sido una opción característica. A medio camino entre la incertidumbre y la convención, sin los riesgos de la violencia pero con mayor atractivo que las acciones convencionales, la combinación del desafío de la desobediencia civil y las acciones tradicionales parece ser la estrategia predominante tanto en el 15M como en los nuevos movimientos sociales en general.

No obstante la definición de la violencia y el debate sobre la misma ha estado presente en el movimiento. Lemas como “violencia es cobrar 600 euros” reflejan la lucha entre el poder hegemónico y los grupos desafiantes por el control de los códigos simbólicos y las definiciones de la situación que enmarcan la acción social. Además el movimiento ha mostrado abiertamente su simpatía y apoyo a protestas desarrolladas en otros países donde el nivel de violencia ha sido muy superior. Es más, desde la clase política y mediática también se ha mostrado abierta simpatía por protestas de la llamada primavera árabe, aunque cabe decir que este apoyo casi siempre ha sido posterior al triunfo de las mismas, y se ha definido estas protestas como enteramente pacíficas a pesar de su evidente violencia. Por ejemplo podemos mencionar la quema del edificio del partido de Mubarak en Egipto, entre otros actos, que no ha impedido a muchos medios alabar el pacifismo de los manifestantes egipcios a la vez que denunciaban la supuesta violencia del 15M.

En el mismo enfoque del proceso político, dentro de la teoría de movilización de recursos, una de las líneas de investigación más fructíferas es la dedicada al concepto de oportunidades políticas (Tilly, 1978; Kriesi, 1996; Tarrow, 1994) definidas como cambios en el contexto político que incentivan la protesta al influir sobre las expectativas de éxito de la misma. Este concepto relaciona las protestas con el sistema político e institucional y trata de responder sobre todo a la pregunta de cuándo surge la movilización, es decir por qué surge en un momento dado y no en otro. En el caso del 15M podemos señalar varias oportunidades políticas que actuaron como incentivo para las protestas.

En primer lugar, las protestas precedentes en diversos países, especialmente la primavera árabe. Según Tarrow, la movilización iniciada por una vanguardia tras percibir un cambio en la estructura de oportunidades políticas se expande a otros grupos que ven reducido el coste de su propia movilización debido al primer paso dado por los anteriores, expandiéndose y multiplicándose los conflictos. Se inician así los

ciclos de protesta que se caracterizan por un aumento y difusión del conflicto por el efecto demostrativo de las primeras movilizaciones. En este sentido podemos señalar la protesta de Túnez como un hito, aunque también podemos retrotraernos en el tiempo para identificar un ciclo de protesta mundial como respuesta a la crisis económica. En este ciclo podríamos enmarcar a la primavera árabe con las protestas francesas, portuguesas, griegas o británicas, la rebelión islandesa, el 15M español, las protestas en Israel y Chile o el movimiento Occupy en los Estados Unidos. Sin embargo, al margen de episodios de confluencia como la movilización mundial del 15 de octubre, no parece que todas estas protestas puedan encuadrarse en un verdadero ciclo de movilización, respondiendo cada una de ellas a contextos nacionales específicos. Lo que si podemos afirmar es que responden a los efectos de la crisis económica que ha multiplicado la conflictividad social. Las protestas señaladas carecen de la continuidad y homogeneidad, por ejemplo, del ciclo de movilización altermundista. Sea como fuere, este aumento de las protestas fue una oportunidad política para el 15M que se inspiró en movilizaciones precedentes y a su vez sirvió de inspiración para protestas posteriores.

La otra gran oportunidad política para el 15M ha sido la convocatoria electoral, un clásico en este sentido ya que las elecciones suponen una apertura del sistema político y un proceso de debate público en el que, además, los partidos se muestran más receptivos a las propuestas y reclamaciones ciudadanas (sea o no sincera esa receptibilidad). Así parece que los convocantes de la manifestación del 15 de mayo tuvieron muy en cuenta este hecho a la hora de fijar la convocatoria. El 15M obligó a modificar el debate electoral, convirtiéndose en el eje central de la campaña, y quizás gozó de mayor libertad de movimientos por motivos electoralistas del partido del Gobierno. No hay que olvidar que el máximo responsable de la política represiva del estado como ministro del interior sería luego el candidato del partido socialista a las elecciones generales, por lo que una respuesta excesivamente dura hubiera tenido un coste político, especialmente dado el perfil de los

votantes socialdemócratas. Huelga decir que a tenor de los resultados, poco sirvió a la estrategia socialista dado el punto de no retorno alcanzado en el nivel de indignación de muchos de sus antiguos votantes.

La influencia del 15M en la agenda política es evidente y podemos constatar como el discurso político se mostró más receptivo en campaña incluso por parte de los líderes del PP. En este sentido podemos mencionar algunas declaraciones de los candidatos y líderes políticos durante la campaña de las elecciones municipales y en los primeros meses de protestas. Por ejemplo, el candidato del PSOE Alfredo Pérez Rubalcaba afirmó que “recogeré algunas propuestas del 15-M porque son justas y razonables”⁶⁴ y en referencia al movimiento dijo también que “no escucharles es de necios”⁶⁵. Según el diario El Mundo “el PSOE incluye en su programa numerosos guiños a propuestas del 15M. Desde reformas para mejorar el funcionamiento democrático –desde facilitar más la iniciativa popular, hasta el acercamiento a los representantes de los ciudadanos– hasta incluir la dación en el pago de las hipotecas por ley”⁶⁶. El candidato de IU, Cayo Lara, fue más allá al afirmar que su formación era “parte del movimiento, respetando su pluralidad e incluso su desapego hacia la clase política en la que nosotros no nos sentimos identificados”, lo que se manifiesta también con el lema de campaña “Rebélate”⁶⁷, un claro guiño al título del libro de Stéphane Hessel “Indignaos”. Con más reparo, desde el PP algunos líderes trataron también de atraerse a los indignados con declaraciones como las de González Pons al llamar a que “los que estén indignados voten con indignación” o afirmar que “están indignados porque Zapatero les ha fallado, y es contra Zapatero y el Gobierno de España la protesta”⁶⁸.

64. <http://www.20minutos.es/noticia/1164087/0/alfredo-perez-rubalcaba/encuentro-digital/elecciones-20n/>

65. http://politica.elpais.com/politica/2011/07/04/actualidad/1309808696_948662.html

66. <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/10/14/espana/1318623896.html>

67. http://politica.elpais.com/politica/2011/10/14/actualidad/1318616231_160541.html

68. <http://ppcyl.es/breves/declaraciones-del-partido-popular-sobre-el-15-m.html>

Esta receptividad aún se mantendrá en el PSOE durante su proceso de primarias entre el candidato Rubalcaba y la exministra de defensa Carme Chacón. Ambos hicieron ya un amago de competir por la candidatura a las elecciones generales en las que también compitieron por atraerse el favor de los indignados. Ésto y el hecho de que muchos de sus votantes simpaticen con el movimiento hizo que los líderes socialistas mantuvieran esos guiños evitando el enfrentamiento con el movimiento. Sin embargo pasadas las campañas electorales y en el poder, los líderes populares han endurecido su discurso contra el 15M.

Aunque la debacle del partido socialista tanto en las elecciones locales como en las generales muestra que su estrategia de acercamiento al 15M no ha servido para evitar el descontento de sus bases electorales –en parte por tratarse sólo de un acercamiento retórico sin cambiar e incluso endureciendo su política neoliberal y reprimiendo las protestas en multitud de ocasiones–, no cabe duda de que el proceso electoral ha sido una oportunidad política para el movimiento que ha aprovechado la cita para manifestar su rechazo al sistema político y al bipartidismo y ha gozado de mayor atención mediática y quizás de mayor permisibilidad por parte de las autoridades.

El último aporte de la teoría de movilización de recursos para el análisis de un movimiento como el 15M es el concepto de marcos culturales. Los “marcos de interpretación” introducidos por Goffman (1974) definen el “conjunto de orientaciones mentales que permiten organizar la percepción y la interpretación de hechos sociales significativos”. Para identificar un acontecimiento, dotarlo de sentido y organizar la experiencia se recurre a esquemas o guiones de interpretación “que capacitan a los individuos y grupos para localizar, percibir, identificar y nombrar los hechos de su propio mundo y del mundo en general”.

Gamson (1988) aplica el concepto de Goffman a los movimientos sociales denominando “marcos de acción colectiva” a los esquemas interpretativos que inspiran y legitiman la acción de los movimientos. Tres son los componentes de los marcos de acción colectiva que elabo-

ra un movimiento: Los marcos de injusticia o marcos de diagnóstico que definen el problema y sus causas e identifican a los responsables; El marco de pronóstico o de acción que define la estrategia apropiada para solucionar el problema planteado; Y, por último, el marco de identidad que realza la pertenencia al grupo y el reconocimiento colectivo que permite al movimiento construir una autoconcepción de sí mismo como actor social diferenciado de sus adversarios.

En el 15M podemos identificar el marco de injusticia en dos sentidos generales, la crisis económica y la clase política, estando ambos íntimamente relacionados. Tanto las graves consecuencia de la crisis y el paro como la corrupción, el bipartidismo o la incapacidad del sistema político para dar respuesta a la situación son señalados por el movimiento como los problemas a abordar. Cabe recordar los datos apuntados en el contexto del 15M descrito en este trabajo, en los que la situación económica, el paro y la clase política eran señalados como los principales problemas en las encuestas del CIS. El marco de diagnóstico o de injusticia señala no solo los problemas, sino también a los responsables, y el lema de Democracia Real Ya que convocó las protestas del 15 de mayo no deja lugar a dudas al señalar a políticos y banqueros. “No somos mercancías en manos de políticos y banqueros”, señalaba, reflejando de nuevo las dos vertientes tanto de denuncia como de propuestas del movimiento, la económica y la política.

Respecto al marco de acción o de pronóstico cabe señalar el llamamiento a “tomar la calle” animando a la acción colectiva para tratar de solventar la situación percibida como injusta. En relación al bipartidismo y el sistema político también podemos señalar el llamamiento de #nolesvotes y el resto de estrategias electorales analizadas anteriormente, aunque es necesario volver a recordar que buena parte del movimiento recela de las elecciones como forma de solventar los problemas planteados.

Por último, el marco de identidad del 15M se construye en torno a la noción de indignados. Un término que realmente es introducido por los medios de comunicación, siempre dispuestos a buscar un líder

único inspirador de las protestas, para lo que la figura de Hessel, autor del breve libro ¡Indignaos!, resultó idónea. Ya hemos señalado que esta influencia fue bastante relativa y de hecho las protestas comenzaron a fraguarse antes de la publicación de la edición castellana del libro, pero aún así el término indignados tuvo muy buena aceptación entre los propios activistas que pronto comenzaron a asumirlo y a utilizarlo para definirse colectivamente. El término resulta suficientemente vago para adaptarse al carácter inclusivista del movimiento y limpio de connotaciones anteriores, aunque también se emplean autodefiniciones colectivas clásicas como la de pueblo o los ciudadanos. Inspirado por el movimiento Occupy llega a emplearse también el lema de “somos el 99%”.

Los marcos culturales, además de definir el problema, la propuesta de solución y la identidad de grupo agraviado, hacen referencia a todos los recursos simbólicos y culturales de los que se sirve el movimiento para legitimarse a sí mismo y a sus propuestas, para conectar con la conciencia colectiva y con las referencias históricas y culturales de la comunidad en la que actúa. La variedad de marcos movilizados excede las pretensiones de este trabajo, desde las referencias a derechos constitucionales, en línea con el movimiento por la vivienda y su constante referencia al artículo 54 de la carta magna, hasta la poesía (“me gustas democracia pero estás como ausente”), la filosofía (“pienso, luego estorbo”), los lemas electorales (como la transformación del “yes we can” de Obama en el “yes we camp” de las acampadas), los términos de la cultura mediática (“generación ni-ni, ni PP ni PSOE”, “Vota al lado oscuro, siente el poder de la Banca”), la publicidad (“Bienvenidos a la república independiente de mi plaza”, “Spain is different, no indifferent”), etc.

Ya señalamos también la utilización de símbolos en referencia a protestas en otros países, como las banderas islandesas o egipcias. Cabe mencionar además toda una serie de símbolos y lenguajes relacionados con internet, desde las caretas de Guy Fawkes de Anonymous hasta lemas como “Error en el sistema” o “Error 404: Democra-

cy not found” o el uso de términos como manifiestos o propuestas “de código abierto” en referencia a la posibilidad de construirlas colectivamente.

De forma transversal podemos mencionar también el tono humorístico de muchos de los lemas y formas discursivas, lo que enlaza con una tendencia en muchos de los nuevos movimientos de sustitución de la actitud militante, seria y sacrificada, por una actitud activista desenfadada que entroncaría con la histórica afirmación de Enma Goldman; “si no puedo bailar, esta no es mi revolución”. Lemas como “que gobiernen las putas, sus hijos no saben” manifiestan el uso de la sátira y de lo políticamente incorrecto en línea con el “no vas a a tener casa en la puta vida” del movimiento por la vivienda.

Los marcos culturales son pues toda la gama de recursos simbólicos e informativos movilizados tanto por el movimiento como por sus adversarios para justificarse y tratar de ganar el favor de la población. Así podemos mencionar también la movilización por parte de políticos y medios de términos como “ni-nis”, “antisistemas” o “perroflautas” para definir y denigrar a los activistas y, en la misma dinámica de lucha cultural, las respuestas del 15M como “no somos antisistema, el sistema es antinosotros”.

Hasta aquí hemos hecho uso del bagaje y los conceptos de la teoría de movilización de recursos aplicables al estudio del movimiento quincemayista. Siguiendo lo apuntado arriba, podemos pasar ahora al acercamiento al 15M desde la perspectiva de la privación relativa, que como hemos dicho tiene un alcance limitado pero interesante, antes de abordar el enfoque de los nuevos movimientos sociales, mucho mas rico en la comprensión de movimientos como el que nos ocupa.

2.3. La hipótesis de la “Privación Relativa” en el 15M:

Centrándose en la motivación individual para participar en movilizaciones colectivas, el enfoque de la privación relativa considera a los movimientos como la manifestación de sentimientos de privación

ante expectativas frustradas, entendiendo esta privación no como una realidad objetiva sino relativa entre lo que los individuos tienen y lo que creen merecer. Las expectativas creadas por los individuos generarían frustración dando origen a la movilización. Expectativas que no se limitan a los aspectos materiales sino también a la participación política o el desarrollo personal.

El enfoque de la privación relativa forma parte de lo que Melucci (1999) llama hipótesis de la frustración-agresión, que agruparía diversas teorías que comparten la consideración de que una frustración de las expectativas colectivas sería el detonante de los movimientos sociales. Entre las causas de esta frustración podemos encontrar, además de la privación relativa, la hipótesis del ascenso-caída, en la que a un periodo de desarrollo le sigue una inversión de la tendencia mientras las expectativas siguen creciendo; la hipótesis de las expectativas crecientes, según la cual la capacidad de satisfacción de las necesidades crece menos que sus expectativas; la de la movilidad descendiente, cuando un grupo percibe un descenso de su estatus al constatar que otro en una posición inferior ha reducido la diferencia; o la hipótesis de la incongruencia de estatus, que se da cuando entre diferentes componentes del estatus (renta, prestigio, poder) existe una incongruencia al quedar alguna dimensión rezagada respecto a las otras.

Esta perspectiva es útil para explicar algunos fenómenos de movilización y en particular la importancia de la percepción de la situación de injusticia por parte de los individuos movilizados. Una percepción que en muchas ocasiones se produce de forma comparativa con una situación anterior o con la de otros grupos sociales. Así, algunos movimientos actuales que se inscriben en el contexto de la crisis del estado del bienestar pueden ser explicados como causa de las expectativas frustradas de una generación criada al amparo del mismo pero que desarrolla su proyecto profesional en un mercado de trabajo precarizado por el desmantelamiento progresivo de esa protección social.

El 15M responde en buena medida a esta situación. Buena parte del sector juvenil del movimiento y de la juventud española en general se caracteriza por una alta cualificación que no encuentra recompensa en el mercado laboral.

Podemos hablar así de una sobrecualificación de la juventud española, criada en la promesa de que el estudio que sus padres no tuvieron les garantizaría no ya un trabajo digno, sino el éxito profesional. Sin embargo, el paulatino deterioro de las condiciones laborales y de la protección social acabará condenando a muchos de estos jóvenes a trabajos precarios, el paro o la emigración⁶⁹.

Esta última alternativa quizás explique la rápida difusión del 15M a otras ciudades donde la diáspora española se sumó a las protestas. Además de las expectativas profesionales, también las expectativas políticas de la juventud chocan con una cultura forjada en la mitificada transición y petrificada en una constitución que ninguno de ellos tuvo ocasión de votar. Sin embargo, y sin una alternativa política clara, los jóvenes son rehenes del cálculo electoral y político ya que los grandes partidos y otras organizaciones tradicionales como ciertos sindicatos saben que se sostienen mayoritariamente en los sectores de más edad. Eso podría explicar, por ejemplo, la competencia, especialmente en elecciones, entre las promesas de aumento de las pensiones por parte de los partidos o reformas como la de la edad de jubilación que queda postergada en el tiempo de forma que no afectará a los tramos de más edad.

De esta forma, y aunque con un alcance limitado, la teoría de la privación relativa puede explicar en parte el surgimiento y la forma de movimientos como el 15M con un fuerte protagonismo de los más jóvenes, en especial en referencia a la situación y el futuro laboral de los mismos respecto a su formación y expectativas.

69. Según una encuesta de El País, “El 73% cree que los jóvenes tendrán una situación económica peor que sus padres”. Consultar: http://politica.elpais.com/politica/2013/01/26/actualidad/1359226273_436942.html

2.4. El enfoque de los “Nuevos Movimientos Sociales” y el 15M en la sociedad de la información:

La última corriente teórica apuntada anteriormente como aplicable al análisis del movimiento del 15M es la de los nuevos movimientos sociales. Esta tiene el valor de enfatizar la importancia de los factores ideológicos e identitarios minimizados por las primeras versiones de la teoría de movilización de recursos basadas en el mero cálculo de costes y beneficios. Encuadra así con los marcos de acción colectiva que ya resaltaban la importancia de la identidad colectiva de los participantes en la movilización con el concepto de marco de identidad. La construcción social de esa identidad colectiva pasa a ser el elemento central del enfoque de los nuevos movimientos, como forma de percibir las oportunidades políticas, las condiciones estructurales de injusticia o los agravios de la privación relativa. Asumiendo el constructivismo social (Berger y Luckmann, 1998) según el cual la identidad es socialmente construida, los propios movimientos son definidos como construcciones sociales, lo que permite establecer un punto intermedio entre estructura y acción como explicaciones del surgimiento de la movilización. Esta teoría señala la esfera eminentemente cultural de los conflictos, y en su revisión de las teorías marxistas, destaca la diversidad de actores y de temáticas que caracterizan a los nuevos movimientos.

Sin embargo, este culturalismo parece más adecuado en el plano estratégico de la acción de los movimientos que en su propia causalidad. Es decir, las causas tradicionales de los movimientos obreros siguen siendo centrales en los conflictos modernos, si bien no son ya las únicas motivaciones para la acción colectiva. Nuevos temas han entrado con fuerza en la agenda de los movimientos, pero el conflicto económico sigue siendo fundamental así como la lectura económica de muchas de las temáticas novedosas (las diferencias económicas y de acceso al mercado laboral en el feminismo, la explotación de recursos naturales por parte de multinacionales extranjeras en muchos conflictos étnicos, el modelo económico desarrollista en los movimientos

ecologistas, etc.). Así se refleja en lo que hemos llamado novísimos movimientos sociales o nuevos movimientos globales. El movimiento global y, en el contexto español, el movimiento por la vivienda o el 15M son claros ejemplos de este nuevo giro conceptual, ya que en ellos las reivindicaciones económicas vuelven a estar en primer plano.

Lo que sí parece cierto es que los conflictos actuales se desarrollan en el plano simbólico y cultural y que la acción de los movimientos se encamina cada vez más a influir y tratar de controlar los códigos simbólicos que guían el orden social, por ejemplo atrayendo la atención de los medios de comunicación, mediante la dramaturgia de la acción colectiva o experimentando la innovación cultural en sus formas de organización y de acción. Además, si el desarrollo del Estado del Bienestar explica, según la teoría de los nuevos movimientos sociales, la deriva de las protestas a otros asuntos desligados de lo económico, la actual crisis de ese modelo, el progresivo desmantelamiento de la protección social y el declive del modelo socialdemócrata deberían replantear esta lectura. Bien es cierto que los propios teóricos de los nuevos movimientos sociales nunca descartaron la importancia de los conflictos de clase, pero el énfasis excesivo en los temas culturales e identitarios y en los valores postmaterialistas puede resultar exagerado.

Interpretando de esta forma el enfoque de los nuevos movimientos sociales, si que parece acertada la descripción de unos movimientos que siguen representando las reclamaciones tradicionales, pero que no pueden entenderse desde la perspectiva unidimensional del marxismo clásico. Los nuevos movimientos se ocupan también de otros temas y enfocan su acción de forma simbólica. Además su crítica es transversal y afecta tanto al capitalismo como al dogmatismo marxista. La crítica a la autoridad, al desarrollismo, a la racionalidad instrumental, al patriarcado, etc., es, en este sentido, y en línea con la teoría de los nuevos movimientos, una crítica a la base del orden social y los códigos culturales dominantes.

Por tanto gran parte del aporte de la teoría de los nuevos movimientos sociales resulta aplicable a la conceptualización del movimiento

quincemayista que, sin embargo, hemos definido como novísimo movimiento social para subrayar, por una parte, ese resurgimiento de la centralidad de los conflictos de clase inserta en una globalidad de reivindicaciones y, por otra, la importancia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que, al menos en el grado actual, estaba ausente en los movimientos de los sesenta y setenta.

Sin abandonar la corriente de los nuevos movimientos sociales, teóricos contemporáneos de la movilización y el cambio social han prestado especial atención al contexto de la sociedad de la información, la influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y el papel de los movimientos en este escenario posindustrial.

En esta línea, Melucci afirma que el control sobre los sujetos se ejerce cada vez más a través de la información, especialmente a través del control de los medios de comunicación. Estos están fuertemente controlados por los poderes económicos y políticos, de forma que la desigualdad no es sólo económica sino que se define también por el poder desigual para controlar los códigos culturales y los recursos simbólicos que conforman el discurso dominante. Mediante los medios de comunicación el sistema interviene en las precondiciones de la acción; imponiendo el pensamiento único, deslegitimando cualquier alternativa, invisibilizando o criminalizando la acción colectiva, interpretando la historia como un avance imparable e inevitable hacia la democracia liberal y la economía de mercado como único modelo posible. No es que la imagen de la realidad difundida por los medios elimine cualquier conflicto, pero sí que margina las críticas que exceden los límites del sistema y, precisamente, los movimientos son definidos por pretender la ruptura de los límites del sistema en el que actúan. Por ello, cualquiera que sea el campo de conflicto, la lucha se encuadra en el ámbito cultural. Los movimientos se esfuerzan por hacer, en primer lugar, visible la protesta y, en segundo lugar, creíble la alternativa. Pero para ello necesitaban el recurso externo de los medios de comunicación controlados por el poder. De ahí la importancia de las nuevas tecnologías de la información que posibilitan las mediaciones

y las relaciones sociales al margen de los grandes medios que definen el discurso público.

Esta perspectiva justifica la importancia de la comunicación y de los nuevos medios en el conflicto social. Como afirma Melucci, si el poder se basa cada vez más en el control de la información, es ambivalente y frágil. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como internet facilitan a los movimientos la disponibilidad de recursos de información, son en sí mismas un recurso de poder que puede ser movilizadado para la dominación, pero también para la resistencia. Los medios tradicionales están fuertemente controlados por el poder, pero internet, en buena medida, escapa a ese control.

En la sociedad de la información, se evidencia la contradicción entre el requisito sistémico de contar con individuos capaces de producir y gestionar información, como requiere el sistema productivo, y la necesidad del control y la aceptación de los valores dominantes. Internet, como exponente de las nuevas tecnologías comunicativas sobre las que se basa el capitalismo informacional, refleja esta contradicción. El acceso a un medio abierto y horizontal por parte de la población es imprescindible por los beneficios económicos que genera para el capitalismo cognitivo, pero ese mismo acceso permite a la ciudadanía utilizar la red para contrarrestar el discurso dominante y cuestionar el sistema de poder. La lucha del gobierno Chino por modernizar la economía dando acceso a la red, pero al mismo tiempo tratando de controlarla para evitar las críticas al sistema o el intento de prohibición de los sistemas criptográficos por parte del gobierno de EE.UU., pero a la vez la necesidad de disponer de esa tecnología de cifrado para el desarrollo del comercio electrónico, son dos caras de la misma moneda; la contradicción entre la necesidad del sistema de dar autonomía a los individuos y ejercer sobre ellos el control social, entre la necesidad de expandir el uso de las nuevas tecnologías entre la población y controlar los usos sociales contradictorios con los intereses dominantes.

El software libre sería otro ejemplo de esta contradicción. La industria del software necesita trabajadores con un elevado nivel educativo,

con una formación suficiente para desarrollar las tareas de programación. Pero en la producción de software, que se basa casi exclusivamente en recursos inmateriales, los actores sociales dotados de la autonomía que requiere esta tarea son capaces de competir con las empresas capitalistas y poner en cuestión el propio sistema de propiedad intelectual en el que se basa el capitalismo informacional. Para el poder es imposible controlar el desarrollo del software fuera los parámetros de la industria y en competencia directa con esta si a la vez necesita de individuos formados en la gestión de recursos informativos para trabajar en la propia industria. Esta contradicción no se limita al ámbito de las nuevas tecnologías. En general todos los contenidos informativos difundidos por el sistema pueden ser utilizados por los movimientos para cuestionar y criticar al propio sistema. El uso de contenidos de la cultura mediática para enmarcar la protesta alterando el sentido de los mismos, la aplicación de técnicas publicitarias para difundir la movilización, el uso estratégico de la dramatización de la protesta para llamar la atención de los medios, etc., reflejan esta capacidad creciente de los actores sociales para crear recursos simbólicos. El sistema necesita fomentar la creatividad, la formación y la disposición de recursos culturales que pueden ser movilizados en su contra.

Los movimientos cumplen la función simbólica de cuestionar el discurso dominante y hacer visible al poder, para lo cual utilizan los mismos recursos informativos movilizados para imponer el control social. La Cumbre del Milenio de la OMC en Seattle representa la escenificación del discurso dominante, pero las protestas aprovechan esa cobertura mediática para atraer la atención hacia las mismas. Todo el periodo de contra-cumbres del movimiento global cumple la función simbólica de visibilizar las instituciones de poder real, la OMC, el BM, el FMI, etc. Mientras que los medios de comunicación de masas trasladan la imagen de un mundo gobernado exclusivamente por los líderes de los estados nacionales, el movimiento señala el poder invisible de estas instituciones y de las empresas transnacionales y uti-

liza internet para organizar la protesta y difundirla. Los movimientos se esfuerzan además por crear códigos alternativos, el lema del Foro Social Mundial –“otro mundo es posible”– refleja el intento por cuestionar el código dominante y legitimar la alternativa. En relación a las nuevas tecnologías, el desarrollo del software libre o la lucha contra las restricciones de la propiedad intelectual ponen en cuestión el código dominante de la propiedad privada, el beneficio o la competitividad, proponiendo un código alternativo basado en el dominio público y el bien común, en la cooperación y en la creatividad del trabajo voluntario. La ética hacker descrita por Pekka Himanen (2002) cuestiona el código dominante de la ética protestante del trabajo fundada en el trabajo diligente, la rutina, el dinero y los beneficios, proponiendo como alternativa valores como la creatividad, la pasión y la libertad en las tareas realizadas en las que el beneficio se basa en el valor social y el libre acceso, la transparencia y la franqueza antes que en lo meramente económico. Proyectos como la Wikipedia, fruto de la colaboración, promueven el valor de la inteligencia colectiva cuestionando el individualismo dominante. Medios de comunicación abiertos, multidireccionales y colaborativos cuestionan el papel del periodismo, de la mediación y del concepto de objetividad.

No quiere esto decir que todos esos fenómenos tengan una clara intención crítica respecto al sistema capitalista, pero indirectamente cuestionan los valores básicos en los que se basa el sistema, no sólo respecto a la propiedad sino también respecto a la racionalidad instrumental, el individualismo, el desarrollismo, las jerarquías políticas o empresariales, la profesionalización de toda actividad, etc. A la vez los nuevos movimientos crean alternativas reales, aquí y ahora, construyendo proyectos contrahegemónicos que son un desafío al sistema dominante. La naturaleza inmaterial de la información permite realizar utopías que la propiedad y el control de los recursos materiales hacen inviables. El software libre materializa la idea del control social de los medios de producción y demuestra la viabilidad de la producción fuera de los parámetros de la empresa capitalista. Sirve de ejemplo

para refutar la idea de que sólo el beneficio privado y las recompensas materiales fomentan la innovación y el desarrollo tecnológico.

La información es pues la base del sistema productivo, en las TIC se fundamenta la globalización económica, la imposición cultural y el sistema dominante, pero ellas son también el reflejo de la contradicción sistémica y un recurso para el cuestionamiento de ese dominio. Internet es un recurso imprescindible para el poder pero a la vez un arma en manos de los movimientos que cuestionan dicho poder, es también uno de los espacios en los que se desarrolla la batalla cultural y simbólica entre el discurso dominante y el disidente, es una herramienta para la construcción de modelos de organización, producción o formas de comunicación alternativas y es, en sí mismo, un medio en disputa entre los que desean limitarlo como espacio cerrado de consumo y de trabajo o utilizarlo para la vigilancia y el control social, y los que desean que siga siendo un espacio abierto, libre y democrático.

En estas contradicciones de la sociedad de la información se desarrolla el movimiento del 15M. Son en gran medida los jóvenes sobre-cualificados que ven frustradas sus expectativas los que vuelcan en la red la creatividad y los conocimientos que no les permite desarrollar el mercado de trabajo precarizado. Son en cierto modo los jóvenes emigrados en busca de un mejor futuro los que expanden la protesta a nivel internacional. Y es internet, el espacio que el poder dominante pretende cercar como lugar de consumo y de ocio banal o como plataforma de formación para la incorporación a las exigencias flexibles del mercado de trabajo cognitivo una de las principales herramientas para convocar y organizar la protesta colectiva. Las redes sociales como Facebook o Tuenti resultan subvertidas y el cotilleo habitual e intrascendente que las inunda deriva en un uso activista no esperado por sus creadores, al tiempo que la inteligencia colectiva del movimiento desarrolla sus propias herramientas adaptadas a las necesidades específicas del activismo social.

Sirvan estas líneas de nexo de unión entre la descripción y el análisis del 15M como movimiento social y el estudio más parcializado

del uso de internet para la protesta como uno de los aspectos más relevantes de estas nuevas formas de movilización que hemos dado en llamar novísimos movimientos sociales o nuevos movimientos globales. Acabamos de apuntar la centralidad de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los conflictos sociales contemporáneos. En las siguientes páginas nos centraremos en la relación de los movimientos con las nuevas tecnologías, el uso activista de las mismas, la valoración de éstas por parte de los activistas y la influencia de los movimientos en el propio desarrollo tecnológico. Finalmente, el caso concreto del 15M servirá para ilustrar estas cuestiones a través del análisis de su relación con las nuevas tecnologías comunicativas.

SEGUNDA PARTE
EL MOVIMIENTO 15M EN INTERNET

3.

Internet y movimientos sociales

Para analizar la relación entre internet y los movimientos sociales es necesaria al menos una somera descripción de las características de la red, ya que la tesis aquí planteada es que estas propiedades se ajustan a las necesidades de los nuevos movimientos, los cuales en su evolución histórica han ido adoptando formas de organización en red. Esta perspectiva entronca con las ideas de la sociedad red de Castells (2006), en las que el autor postula como las formas reticulares abarcan cada vez más porciones de la realidad social, desde la empresa y el estado hasta los movimientos sociales y los medios de comunicación.

Siguiendo a Scolari (2008), Lévy (2007) y Manovich (2005), podemos resumir las características de los nuevos medios como internet por su digitalización, reticularidad, hipertextualidad, multimedialidad e interactividad y, añadiendo la dimensión espacio-temporal para completar el análisis podemos incluir el desenclave temporal y la deslocalización.

La digitalización, junto al desarrollo de los componentes electrónicos, está en la base de la revolución de las nuevas TIC. Aunque el proceso de digitalización transforme a todo el ecosistema mediático, es una propiedad característica de los nuevos medios como internet. La hipertextualidad o estructuración en red de los contenidos permite que éstos sean lineales o hipertextuales, aunque todos ellos están conectados formando un gran hipertexto con ambos tipos. La reticularidad permite un nuevo dispositivo comunicacional, la comunicación muchos-muchos, como una novedad de los nuevos medios, aunque también permite dispositivos uno-uno propios de los medios interpersonales y uno-muchos propios del modelo de comunicación de

masas. La interactividad o participación activa y en tiempo real del receptor hace que los papeles de emisor y receptor sean intercambiables, permitiendo el diálogo y la reciprocidad. Con la multimedialidad, en medios como internet se difunden todo tipo de contenidos (imágenes, vídeo, audio, texto, etc.). El desenclave temporal permite la comunicación en directo y en diferido y sobre todo, en tiempo elegido, dando la opción al usuario de decantarse por una u otra utilizando diversas herramientas. Por último, la deslocalización o alcance global de los nuevos medios como internet significa que estos no se estructuran en base a una territorialidad determinada.

De acuerdo con Silverstone (1999), vistas de forma aislada las características de los nuevos medios no son especialmente nuevas en la mayoría de los casos. La novedad es su combinación dentro de un mismo soporte tecnológico. Aún resaltando que estas propiedades no son nuevas “en la mayoría de los casos”, lo cual significa que algunas sí lo son y que, por ejemplo, la comunicación de muchos a muchos justificaría por sí misma un cambio fundamental respecto a los medios tradicionales, esta afirmación tiene la utilidad de subrayar el valor agregado que resulta del hecho de conjugar todas las propiedades precedentes, además de las nuevas, de forma que el cambio no se limita a la cantidad, sino sobre todo a la cualidad.

Esta lectura permite advertir como en medios como internet, se suman todas las propiedades de los medios tradicionales (por ejemplo, tanto la comunicación uno-uno como uno-muchos o todos los tipos de representación), las propiedades más versátiles (como la interactividad, el tiempo elegido o la globalidad) y nuevas propiedades realmente transcendentales (como la comunicación muchos-muchos). A partir de estas propiedades, podemos establecer una analogía entre:

Internet, con características como la horizontalidad (o comunicación multidireccional uno-uno y muchos-muchos a diferencia del modelo jerárquico uno-muchos de los medios tradicionales), la interactividad, la descentralización (o reticularidad) y la deslocalización (o alcance global).

Y las preferencias de los nuevos movimientos por formas de organización horizontales, participativas e informales, así como la coordinación descentralizada en forma de red de colectivos autónomos que pueden tener un alcance global.

Y es que los nuevos movimientos han adquirido también formas de organización reticulares, horizontales o participativas fruto de un proceso histórico independiente pero concomitante con el desarrollo de la red. En cuanto a la horizontalidad, la crisis de las organizaciones tradicionales y la crítica hacia sus formas de organización jerárquicas hace que muchos de los nuevos movimientos sociales se organicen de forma horizontal. Internet se adapta a estas formas organizativas por su característica de reticularidad que condiciona el dispositivo comunicacional uno-uno y muchos-muchos promoviendo la comunicación –y por ende la organización- horizontal. Aunque tanto la comunicación uno-uno como muchos-muchos puede ser calificada de horizontal, la segunda adquiere relevancia como una novedad, ya que ningún medio permitía la organización horizontal de grandes grupos de individuos como sí lo hace internet. Algunos autores llegan a afirmar que la primacía histórica de las formas de organización jerárquicas se debe a la inexistencia de una infraestructura de comunicación que permitiera formas de organización horizontales útiles para grupos sociales numerosos (Juris, 2006).

Muy ligado a lo anterior, los nuevos movimientos promueven la participación activa en el seno de los colectivos. Una preferencia ligada a la crítica al concepto de representación y a la apuesta por formas participativas de democracia directa, el valor de la autonomía y las formas de acción directa. Internet al ser un medio interactivo promueve esta participación de los individuos. Tampoco los medios tradicionales permitían la interactividad más allá de las formas de comunicación interpersonales como el teléfono. Internet sin embargo permite esta interacción no sólo entre dos personas sino en grandes comunidades.

Respecto a la informalidad ésta se refleja en el seno de las organizaciones del movimiento que tienden a constituirse como redes de afi-

nidad informales. La red permite organizarse y coordinarse con una mínima infraestructura material y la agregación en torno a intereses compartidos.

Como complemento a estas formas de organización horizontales, participativas e informales en el seno de los colectivos, la influencia de internet afecta también a la coordinación descentralizada entre grupos diversos, en el nivel inter-organizacional. En esta coordinación se manifiesta la similitud entre la estructura de internet y la estructura de las redes de movimientos, compuestas por colectivos autónomos que se coordinan para llevar a cabo la acción colectiva. Centrémonos ahora en las tendencias de los nuevos movimientos que preconfiguran lo que podríamos llamar formas de organización en red antes de la red.

El cambio se percibe en los nuevos movimientos sociales como una ruptura tanto ideológica como organizativa, aunque no hay nada más político que la forma de organizarse. Los viejos movimientos sociales constituían organizaciones estables en base a meta-relatos universales, asuntos estructurales o discursos emancipadores y estos elementos ideológicos eran una forma de dar mayor coherencia a las organizaciones políticas colectivas. Estos referentes ideológicos aglutinaban y estabilizaban sus formas de organización, por lo que su crisis mina una de las principales bases para la organización formal y jerárquica de los movimientos tradicionales. Las cambiantes condiciones sociales han socavado la identificación con partidos y organizaciones políticas convencionales y, por ende, con la forma de organización tradicional representada por estas instancias (Bennet, 2003).

Se produce por tanto una fragmentación de las luchas antes homogeneizadas. Al compartir en gran medida una ideología, una composición social y una estrategia emancipadora, los viejos movimientos crearon grandes organizaciones homogéneas, estables, formales y centralizadas representadas por la idea del partido o el sindicato. Por el contrario esta crisis ideológica y de los discursos totalizantes, la incorporación de nuevos temas a las agendas de los movimientos, así como de nuevos sujetos protagonistas de la acción colectiva, o la

diversificación de las estrategias antes centradas de forma exclusiva en la lucha por el poder y la política formal, crea una diversidad de discursos, agendas, actores y estrategias. La fragmentación de los nuevos movimientos configura un nuevo mapa de las luchas. Frente al antiguo esquema en forma de árbol, en el que todo parte de un nodo central –el partido o el sindicato– se configura un esquema en forma de red. Multitud de organizaciones más pequeñas, informales, centradas en asuntos diversos, con múltiples estrategias y una base social heterogénea que pueden confluír en una protesta común pero que se organizan de forma descentralizada. Si una red se caracteriza por la ausencia de un nodo central, las tendencias descritas son un primer paso hacia su formación, ya que minan el centralismo de ciertas concepciones ideológicas y modelos organizativos.

Pero una red no se caracteriza sólo por su multinodalidad o diversidad de nodos, sino por los enlaces entre ellos. Además de la tendencia hacia la diversidad, la heterogeneidad y la descentralización, hay que tener en cuenta las relaciones entre colectivos para poder hablar de la existencia de una estructura reticular. En este sentido, la agregación en torno a valores, otro de los rasgos señalados en los nuevos movimientos sociales, establece lazos de unión entre colectivos diversos. En torno a estos valores compartidos se generan procesos de “mesomobilización”, es decir, campañas conjuntas organizadas por coaliciones de distintos grupos. Como apunta Castells, la capacidad de comunicación y la existencia de un nuevo medio como la red y otras TIC facilita la transmisión de ideas y la agregación en torno a valores y códigos culturales. Los nuevos movimientos coordinan campañas cuyo centro organizativo no es una asociación concreta sino la campaña en sí, en la que diversos colectivos y personas actúan como redes descentralizadas de asunto llevando a cabo iniciativas de todo tipo cuya coherencia y enfoque viene determinada por los objetivos generales de la misma que constituye el nexo de unión entre diversas protestas y estrategias. Es decir, la campaña, y no las organizaciones concretas, da coherencia a la protesta.

Obviamente, la iniciativa de lanzar estas campañas surge de algunos grupos promotores, como Democracia Real Ya en el caso del 15M, pero éstos no controlan el desarrollo de la misma. “En vez de ser dirigido predominantemente por organizaciones establecidas [...] las campañas tienden a estar menos centralmente controladas” (Bennet, 2003). Relacionado con la crisis de las organizaciones tradicionales, las campañas suplen las carencias organizativas “en los contextos en que faltan más mecanismos fundamentales de organización como partidos fuertes, grupos formales de interés o movimientos sociales definidos ideológicamente” de forma que “las campañas mismas, proveen la organización y estructuras que movilizan a redes de grupos e individuos” (Op. Cit.). Sustituyen la unidad ideológica propia de los viejos movimientos permitiendo la convivencia de múltiples identidades basadas en símbolos, estilos de vida, ideas y estrategias diversas pero que se coordinan en torno al tema de la misma. En este sentido, “permitiendo vinculaciones fáciles a través de organizaciones diversas, internet puede facilitar la construcción de redes basadas en afinidades” (Op. cit.).

Las redes relajadamente organizadas permiten la coexistencia de diferentes asuntos y perspectivas, a pesar de la existencia de diferencias políticas sustanciales, sin amenazar la coherencia organizativa tan directamente como podría ocurrir en coaliciones más centralizadas. En este sentido se explica la insistencia inicial del 15M por evitar la presencia de banderas partidistas en las manifestaciones. Aunque hay que tener en cuenta que esta diversidad también “dificulta lograr marcos comunes de ideas o generar formulaciones ideológicas nuevas” (Op. cit.), limitando la elaboración de discursos y estrategias concretas que vayan más allá de las demandas básicas de justicia. La red no puede por tanto solventar todas las carencias organizativas de los movimientos. La paradoja de la organización en red es que ayuda a sostener estas campañas pero “pueden subvertir la coherencia temática de las ideas que son comunicadas a través de ellas” y “también pueden albergar contradicciones intelectuales que finalmente limitan el cre-

cimiento de movimientos ideológicos o intelectualmente enfocados” (Op. cit.). Internet por tanto potencia la flexibilidad para generar coaliciones amplias y campañas comunes ante la falta de otros recursos organizativos como organizaciones fuertes e ideologías compartidas, pero el costo bajo de conectarse también introduce un umbral bajo de coherencia que puede inhibir la maduración del movimiento.

La coordinación de múltiples organizaciones en torno a asuntos y campañas comunes se ve reforzada por condiciones políticas como la globalización que, afectando a múltiples facetas de la vida y por tanto a organizaciones especializadas en diversos asuntos, establece un marco de lucha común para la protesta alentando la coordinación de redes diversas. Un marco cultural que sustituirá a las doctrinas totalizantes del pasado como aglutinante de las luchas sociales y los movimientos, pero sin la homogeneidad intrínseca de estas concepciones ideológicas o del hecho de pertenecer a una misma organización. Ante este proceso de globalización y de creación de instituciones supranacionales, los movimientos buscan formas de coordinación también globales para enfrentarse al adversario común. La conceptualización del oponente identificado con estructuras globales conlleva la propia globalización de los movimientos. “El modelo de organización en red, a partir del cual se estructuran las principales actividades de la sociedad informacional –las transacciones financieras y las comunicaciones mediáticas– también es un modelo referencial para los movimientos y redes sociales que luchan por resistir y transformar el proceso de globalización neoliberal” (Marí Sáez, 2005). Sin embargo, a diferencia de las tendencias analizadas anteriormente como la horizontalidad o la participación directa que pueden ser experimentadas en el seno de organizaciones locales, así como la coordinación en torno a valores compartidos o campañas a nivel local, el anhelo por parte de los movimientos de organizarse globalmente necesita en mayor medida de una estructura global de comunicación para hacerse realmente efectivo. Internet, como medio global, vino a satisfacer esta necesidad de los movimientos mientras que la globalización de las instituciones y las

empresas era un hecho mucho antes de la popularización del nuevo medio debido a la disposición de otros medios para llevar a cabo esta tarea. Cuando la red se popularizó a partir de 1995 los movimientos tuvieron la oportunidad de usarla para la coordinación global de la protesta. La movilización mundial del 15O es el último ejemplo de ello.

Esta dependencia de la infraestructura global de la red para la organización del movimiento y de las protestas globales no invalida la idea de una preferencia preexistente por organizarse globalmente, la conciencia global de los movimientos es anterior a su organización global efectiva. La red no es causante de ello sino sólo la infraestructura que posibilita la organización internacional de los movimientos. Es el uso lo que hace real la cualidad en potencia de internet como infraestructura global para la movilización, lo que significa descartar el determinismo tecnológico. Antes de internet los movimientos querían organizarse globalmente, tras la aparición de la red, podían hacerlo y de hecho lo hicieron.

En resumen, los nuevos movimientos se caracterizan por un proceso de fragmentación debido a la crisis de los elementos ideológicos en los que se basaban las grandes organizaciones tradicionales. En lugar de estas organizaciones encontramos una multitud de colectivos pequeños e informales dedicados a temas diversos. Pero, a la vez, esta multiplicidad de actores se relacionan y coordinan en torno a valores compartidos o campañas concretas que pueden alcanzar un ámbito global. Ambos procesos, fragmentación y agregación, configuran una estructura en forma de red, una estructura de nodos y enlaces similar a la estructura de internet. Como afirma Naomi Klein (2003); “Internet ha configurado a los movimientos sociales a su imagen imprimiéndoles forma de telaraña, las campañas de comunicación en la web son conexiones complejas y estrechas que las vinculan unas con otras, como los enlaces que conectan sus sitios web”.

Los nuevos movimientos sociales se organizan por tanto de forma horizontal, participativa e informal y se coordinan de manera des-

centralizada, a nivel local o global, utilizando internet como infraestructura organizativa que por sus cualidades, como la reticularidad, la comunicación multidireccional, la interactividad, la hipertextualidad o la globalidad en su alcance, se adecua a estas preferencias. En base a ello, son precisamente las organizaciones y movimientos que ya venían adoptando estas formas organizativas las que están en mejor disposición de apropiarse de internet como herramienta para la organización. Esta apropiación de internet como infraestructura de los nuevos movimientos, en contraste con el uso limitado de la red por parte de otro tipo de organizaciones, justifica la idea de la existencia de una fuerte identificación entre internet y los nuevos movimientos sociales.

Por tanto, partiendo de las propiedades de los nuevos medios como internet y las preferencias de los movimientos sociales contemporáneos, podemos identificar algunas de las implicaciones de la red para los nuevos movimientos.

La reticularidad de los nuevos medios se adapta a las formas de organización en red de los nuevos movimientos que se coordinan en grupos de afinidad de forma descentralizada. Internet se convierte en la infraestructura material para los colectivos informales que carecen de estructura. La forma de comunicación muchos-muchos permite la organización horizontal de grupos amplios en contrapartida a las formas unidireccionales de comunicación utilizadas por las estructuras jerárquicas y verticales.

Frente a la pasividad de los medios tradicionales o las formas de representación política, la interactividad de la red permite formas de participación activa y directa en el debate o la toma de decisiones, en línea con las preferencias de los nuevos movimientos que valoran la autonomía y apuestan por formas participativas de democracia directa.

La digitalización permite el almacenamiento de informaciones y por tanto de experiencias comunes así como su difusión, constituyendo un recurso para mantener y construir la memoria colectiva del movimiento.

La hipertextualidad favorece la construcción colectiva del conocimiento, herramientas como los wikis permiten la escritura colaborativa de un texto común y los enlaces entre páginas web conectan contenidos e informaciones y por tanto experiencias que generan identidades compartidas.

La multimedialidad permite formas de expresión adaptadas a diversas necesidades. Textos argumentativos o analíticos, vídeos o fotografías que enfatizan la emotividad para animar a la acción colectiva, que ilustran la movilización o denuncian la represión de las autoridades, elementos gráficos que generan identidad colectiva e ilustran marcos culturales, etc.

El desenclave temporal permite la implicación de los activistas adaptándose a su disposición de tiempo en colectivos no profesionalizados en los que no existe una elite remunerada con dedicación a tiempo completo que se encargue de la gestión y de la organización. A través de la comunicación asincrónica se flexibiliza la necesidad de participar en un momento concreto ampliando la posibilidad de involucrarse en la organización y el diseño de la acción colectiva.

La deslocalización permite crear comunidades de interés constituidas por criterios de afinidad e independientes de la situación geográfica. Comunidades en las que individuos dispersos o aislados físicamente tienen la oportunidad de encontrarse y trabajar en común, generando la masa crítica suficiente de personas para impulsar y animar a la acción colectiva. Permite la coordinación global o a distancia de la acción colectiva y la organización de acciones colectivas descentralizadas.

Por todo ello, los nuevos movimientos sociales se apropian de internet de forma destacada. La red satisface las necesidades de los nuevos movimientos en mayor medida que las de otros actores –como gobiernos y empresas– ya que su estructura descentralizada, horizontal, multidireccional y abierta es coherente con los valores de los nuevos movimientos. Esta adecuación es a la vez fruto de la influencia de los valores de los movimientos en el desarrollo de internet. La red es por

tanto un recurso movilizadado por los movimientos -del que obtienen mayores beneficios que las instituciones de poder- y una oportunidad política para los mismos que además incide en la percepción y aprovechamiento de otras oportunidades políticas. La red mejora la comunicación de los movimientos, amplía su repertorio de confrontación, se convierte en una infraestructura organizativa adaptada a sus preferencias, difunde marcos culturales y fortalece las identidades colectivas. Pero más allá del uso y apropiación de la red, los nuevos movimientos se identifican con internet, valoran el medio como propio e identifican las propiedades de internet con sus ideas y valores. Por último, como consecuencia de esta identificación, los nuevos movimientos sociales asumen el papel de defender internet y se implican en la batalla contra el control de la red para que ésta siga siendo un medio de comunicación libre, abierto y horizontal. Para los nuevos movimientos internet no es solo una herramienta adaptada a sus necesidades de la que hacen un uso instrumental. Éstos valoran el medio y se identifican con el mismo por lo que la red forma parte de su propia identidad y encarna sus valores y propuestas políticas. En los nuevos movimientos “el medio es el mensaje”.

4.

El uso de internet en el movimiento 15M

A lo largo de este texto hemos descrito y analizado de forma general el movimiento del 15M, posteriormente hemos apuntado la relación entre internet y los movimientos sociales contemporáneos, postulando la existencia de una auténtica simbiosis entre redes y movimientos e incluso una identificación de los activistas con el nuevo medio. Es el momento de analizar esta relación con el caso concreto del movimiento quincemayista. Lo que se pretende en las siguientes líneas es analizar el uso que el movimiento ha hecho de las nuevas tecnologías y la implicación de éstas para el movimiento, ya que más allá del uso instrumental de la red, ésta influye en los discursos, propuestas, formas de acción y en la propia identidad de buena parte de los activistas.

El recorrido aquí propuesto es en parte cronológico. Vamos pues a desarrollar el estudio atendiendo en primer lugar a las fases iniciales del movimiento, antes incluso de su etapa visible que comienza con la protesta del 15 de mayo, para luego ir estudiando como tras la eclosión del movimiento los activistas usan la red para difundir las protestas y organizarse, como la red influye tanto en sus discursos como en sus propuestas y concepciones políticas y, para finalizar, como el propio movimiento influye en el desarrollo de herramientas tecnológicas que satisfagan sus propias necesidades, es decir, el papel del movimiento en el proceso de innovación técnica que constantemente se produce en torno a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

4.1. La construcción social del actor indignado en las redes sociales de internet:

Melucci afirma que el estudio de los movimientos sociales suele caer en la “miopía de lo visible” en la que los árboles nos impiden ver el bosque. Así la teoría de los movimientos se ha centrado tradicionalmente en qué hacen los movimientos, cómo se organizan o cuál es su desarrollo una vez que ha surgido el movimiento, prestando poca atención a la gran pregunta ¿por qué surge un movimiento social?

Esta pregunta nos lleva a atender a las fases previas de formación del movimiento, en nuestro caso a analizar el movimiento del 15M antes del 15 de mayo. En relación al uso activista de internet conviene centrarse no sólo en el proceso previo de organización y coordinación de la primera manifestación, ya que en ese proceso el movimiento ya estaba activo aunque no fuera públicamente visible, sino al largo proceso de “formación del consenso” (Klandermans, 1988) o el nivel de latencia del movimiento.

La teoría de los movimientos distingue entre estas fases latentes en las cuales se genera el descontento y los marcos simbólicos (Gamson, 1988) que impulsan a la acción y la fase activa en la que los activistas pasan a la acción, una fase que incluye la fase preparatoria de la movilización y que se hace públicamente visible con la movilización misma.

El movimiento del 15M también ha sido llamado el movimiento de los “indignados” y la generación de esa indignación y el papel de internet en la misma es el primer aspecto a tener en cuenta para analizar los usos activistas de las nuevas tecnologías.

A través de la interacción en red el movimiento se autoconcebe a sí mismo como actor social (marco de identidad) y puede por tanto definir el problema y a los adversarios (marco de injusticia) y la estrategia para solucionarlo (marco de acción) a través de la acción colectiva.

El contexto expuesto anteriormente refleja este estado de indignación, conviene centrarse ahora en el papel de internet en la generación de dicho descontento. Todos los hechos señalados fueron publicados

con mayor o menor difusión y con uno u otro marco interpretativo en los medios tradicionales, por lo que en primer lugar hay que descartar una separación radical entre los medios tradicionales y los nuevos medios como internet. Ambos configuran un ecosistema mediático complejo en el que distintos medios interactúan, se mezclan y se remedan.

El papel de la red se basa en que muchos de los temas causantes de la indignación alcanzan una mayor relevancia en la misma e incluso es a través de ella que llegan a publicarse en los medios tradicionales, pero sobre todo a que en la red no solo se difunde la información sino que se debate sobre ella y se van creando por tanto interpretaciones, ideas y propuestas de acción colectiva. Algunos ejemplos pueden ilustrar esta idea.

La ley Sinde, ampliamente contestada en internet, es el mejor ejemplo de ello. Durante años se han desarrollado importantes movimientos por la libertad de la red y contra los abusos de la propiedad intelectual. En este caso es importante señalar que las propias empresas mediáticas son parte interesada en los aspectos regulados por esta ley. Las grandes corporaciones mediáticas son las principales propietarias de derechos de autor no solo en el sector periodístico sino en el cine, la música, los videojuegos, el software, etc. Así resulta que los medios que deberían informar sobre la ley pertenecen a grupos mediáticos multimedia con intereses directos en ella lo que podría explicar la enorme diferencia en el tratamiento sobre el tema que pude observarse en los medios tradicionales y en internet, donde el rechazo y la indignación es casi unánime.

Tras varios fracasos y con el voto del PSOE, el PP y CIU se aprueba la ley Sinde en medio de un caluroso debate en la red. El propio presidente de la Academia de Cine, Alex de la Iglesia, utiliza intensamente la red para debatir con los detractores de la ley y acaba renegando de la misma y alabando a internet en el discurso de la Gala de los Goya. Tras el rechazo de la ley en comisión parlamentaria, finalmente el PP y CIU dan su apoyo a la misma lo que da origen a la campaña #no-

lesvotes que llama a castigar a estos tres partidos en las elecciones del 22 de Mayo. De la indignación por la aprobación de la ley Sinde, la campaña pasa a ampliar su denuncia a la corrupción política o la ley electoral. El debate y la información que circula en la red genera así un consenso de forma independiente a los medios tradicionales que acaba imponiéndose como demuestra el hecho de que la ministra de cultura llegue a ser, con diferencia, la peor valorada del ejecutivo según múltiples encuestas. #nolesvotes se convierte en un antecedente directo del movimiento del 15M y se suma a la llamada a la movilización influyendo claramente en la toma de posición del movimiento ante las elecciones. El debate y la información que circula en la red genera así un consenso independiente que acaba imponiéndose en la agenda pública.

Otro ejemplo es lo ocurrido a partir del 6 de abril, cuando los principales medios de comunicación se hacen eco de la noticia del rechazo a una propuesta en el parlamento europeo para que los eurodiputados viajen en clase turista en los trayectos cortos. La noticia, en un contexto de crisis y fuertes recortes sociales, causa revuelo en la red y es a través de ésta que llega a los medios tradicionales. El periódico el País titula “Los eurodiputados quieren seguir volando en primera” y subtítulo “La medida causa indignación en la red y el PSOE rectifica su voto”. En el texto de la noticia se puede leer que “la noticia ha corrido como la pólvora por internet, y la indignación de los usuarios de la red social Twitter contra unos políticos que no se quieren apretar el cinturón ha convertido en Trending Topic en España (es decir, el tema más comentado) la etiqueta #eurodiputadoscaraduras”⁷⁰.

El telediario de TVE abrirá con la noticia haciendo también referencia a las redes sociales⁷¹ y lo mismo harán otros noticieros nacio-

70. http://www.elpais.com/articulo/sociedad/eurodiputados/quieren/seguir/volando/primer/elpepusoc/20110406elpepusoc_17/Tes

71. <http://www.rtve.es/noticias/20110407/twitter-rebela-ante-los-eurodiputados/422613.shtml>

nales como el de Antena 3⁷². En el tratamiento de los medios sobre el tema se evidencia como la noticia adquiere relevancia en los medios tradicionales por el fuerte revuelo causado en la red. La “agenda periférica” (Sampedro, 2005) de internet influye así en la agenda mediática central. Una noticia que en principio pasa desapercibida para los medios tradicionales es priorizada por los ciudadanos en las redes sociales y ejemplificará la crítica a la clase política como parte fundamental del discurso del 15M.

Ya hemos señalado también, en el contexto del movimiento, el papel de Wikileaks. Las mayores filtraciones de la historia son publicadas por un medio digital que supera en este aspecto a las grades corporaciones mediáticas con ingentes recursos y cientos de periodistas de investigación. La alianza entre Wikileaks y cinco periódicos para publicar los cables secretos termina por estallar ante las quejas de Wikileaks por el ritmo de publicación de los mismos. No obstante las revelaciones de este medio digital aumentarán el sentimiento de indignación con la clase política.

Otra iniciativa a destacar, anterior en el tiempo, es la reacción a la campaña publicitaria con el lema “Esto solo lo arreglamos entre todos” impulsada por la Fundación Confianza que agrupa a los mayores bancos y empresas españolas⁷³. Esta campaña de marketing pretende recuperar la confianza de los consumidores y hace un uso intensivo de las redes sociales junto con la publicidad convencional. El mensaje de la misma llama a la responsabilidad compartida por la crisis económica lo que enciende los ánimos de muchos internautas que entienden que los bancos y empresas que promueven la campaña son los verdaderos responsables de la situación, mientras que el coste de la crisis es asumido por las clases trabajadoras.

72. http://www.antena3.com/videos-online/noticias/economia/twitter-levanta-grito-eurodiputados-caraduras-despues-polemica-votacion-vuelos-primera_2011040700082.html

73. Los patronos de la Fundación Confianza son Abertis, BBVA, Caja Madrid, Cámaras de Comercio, Cepsa, Endesa, El Corte Inglés, Iberdrola, Iberia, Indra, La Caixa, Mapfre, Mercadona, REE, Renfe, Repsol, Santander, SEOPAN y Telefónica.

En respuesta surgen multitud de páginas, grupos y eventos en la misma red Facebook utilizada por la campaña oficial pero con un mensaje crítico. Mientras que la campaña oficial logra la adhesión de unas 83.722 personas en Facebook, se crean múltiples grupos críticos –muchos de los cuales serán enlazados en el grupo de la Plataforma que lanzó la convocatoria del 15M– con nombres como “Esto deberían arreglarlo los que lo jodieron” con 48.504 simpatizantes (hoy 96.033 miembros), “Esto solo lo arreglamos SIN ELLOS”, con 25.452 simpatizantes, “Esto sólo lo arreglamos entre todos... QUE LO ARREGLEN LOS QUE LO ROMPIERON” con 1.407 y muchos más. La página web estosololoarreglamossinellos.org denuncia que la red de Facebook censura los mensajes de los administradores del grupo y éstos lo denuncian en su web y en meneame.net⁷⁴ convirtiéndose en la noticia más popular con 1.661 votos de los usuarios y los medios tradicionales como *El País*⁷⁵ y *ABC*⁷⁶ se hacen eco de la noticia. El resultado es una enorme difusión de las contracampañas críticas con la campaña oficial y el debate entre múltiples grupos que comparten información y se sumarán posteriormente a la iniciativa del 15 de mayo.

Podríamos presentar muchos más ejemplos de como en la red se reinterpretan los mensajes mediáticos y se crean interpretaciones compartidas y alternativas de la realidad que posteriormente animarán la protesta. Por ejemplo el “Corruptodromo”⁷⁷ de #nolesvotes en el que se señalan los múltiples casos de corrupción o, una vez iniciado el movimiento, los gráficos circulares sobre los resultados electorales en los que, a diferencia de la presentación general en los medios convencionales que atiende solo a los cargos elegidos, se contabiliza por nú-

74. <http://www.meneame.net/story/creadores-estosololoarreglamossinellos-denuncian-facebook-les-ha>

75. http://www.elpais.com/articulo/tecnologia/Acusan/Facebook/censurar/campana/estoloarreglamossinellos/elpeputec/20100315elpeputec_5/Tes

76. <http://www.abc.es/20100303/nacional-/arreglamos-ellos-contracampana-blogosfera-201003021915.html>

77. http://wiki.nolesvotes.org/wiki/Corrupt%C3%B3dromo#Mapa_de_la_corrupci.C3.B3n

mero de votos incluyendo la abstención y los votos nulos o en blanco, de forma que se relativiza el apoyo al ganador y a los principales partidos⁷⁸. En el mismo sentido podemos señalar las explicaciones sobre cómo funciona el sistema electoral, el voto en blanco, la abstención, la ley D'Hont, etc., que también alcanzaron una fuerte difusión⁷⁹.

En definitiva en internet se refuerza el sentimiento de indignación y, lo que es más importante, se construyen los marcos simbólicos que impulsan a la acción. En la red se configuran socialmente los marcos de injusticia que señalan los problemas (la ley Sinde, la crisis, la negativa de los eurodiputados a volar en clase turista) y a los culpables (PSOE, PP y CIU como votantes de la ley Sinde, las grandes empresas y bancos de la Fundación Confianza, los eurodiputados y la clase política en general que defienden sus privilegios), así como los marcos de acción para hacerles frente (como el llamamiento a no votar a PSOE, PP y CIU, el hecho de visibilizar a las grandes empresas y bancos como promotores de la campaña, o el de señalar a los eurodiputados que votaron contra la propuesta y enviarles correos masivos hasta conseguir que se retractaran). De forma más general, el movimiento 15M señala a los políticos y banqueros como responsables de la crisis, construye un marco de acción que resalta la necesidad de emprender la acción colectiva, “toma la calle”, y, por último, un marco de identidad a través del cual el movimiento toma conciencia de sí mismo como actor “indignado”.

Si el marco de injusticia se construye en buena parte a través del consumo de la información publicada por los medios tradicionales – aunque en la red sean más relevantes algunas de las informaciones que motivan la indignación – el marco de acción depende en mayor medida de las propiedades de internet como medio horizontal e interacti-

78. Estos gráficos ampliamente difundidos pretenden visibilizar y reforzar la afirmación del 15M de que los políticos “no nos representan”. Una de éstas gráficas se puede ver aquí: <http://hilde2008.wordpress.com/nada-me-sorprende/>

79. Ver referencias en el siguiente artículo <http://blogs.elpais.com/trending-to-pics/2011/05/los-virales-de-spanishrevolution.html>

vo. Las ideas y propuestas son debatidas y socialmente construidas en el seno de las comunidades virtuales donde los actores se socializan, construyen un discurso común e interpretan la realidad. Un ejemplo de los medios digitales utilizados en esta etapa de formación del consenso y de construcción de marcos interpretativos comunes son las Redes Sociales en Internet (RSI) y los agregadores de noticias.

Entre los segundos y en el ámbito hispano destaca meneame.net que podemos identificar como una auténtica comunidad virtual con cierta estabilidad y marcos comunes de significados, así como una cierta identidad colectiva. En el sitio los usuarios envían noticias tanto de las páginas web de los medios tradicionales como de blogs y medios alternativos o independientes creados en la red. De esta forma se establece una agenda construida socialmente en contraste con la noción de agenda-setting de los medios tradicionales (McCombs, 2006), por lo que contribuye a la formación del consenso y la indignación. Una agenda mediática más permeable por tanto a la agenda ciudadana y que contribuye a la formación del consenso y la indignación. Pero lo más importante es el diálogo que se establece para la interpretación común de las noticias enviadas. En medios como meneame.net se manifiesta la interpretación socialmente construida de las informaciones mediáticas preconizada por la Escuela de Chicago, se observa la influencia de nuevos “líderes de opinión” que con un elevado “karma”⁸⁰ actúan como mediadores intermedios entre los medios y el público, las mediaciones del receptor y el papel activo de la audiencia estudiadas por los Cultural Studies o el papel de los medios alternativos desde la perspectiva de la Comunicación Popular.

Así el ciberespacio, con las posibilidades de interacción, la horizontalidad o la bidireccionalidad de las TIC se configura como un verdadero espacio de comunidad, una “comunidad sin proximidad” en palabras de Webber (1963), en contraste con los medios masivos tradicionales en los que la unidireccionalidad establece relaciones me-

80. Karma es el sistema de puntuación del prestigio social obtenido en meneame.net

diadas y no directas entre los individuos que conforman un público atomizado y masivo.

Internet permite por tanto establecer fuertes relaciones sociales entre personas que no comparten el mismo espacio físico pero sí un espacio virtual o ciberespacio. Howard Rheingold difunde el término de comunidad virtual en “The Virtual Community” (1983) como “agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio”. En este sentido Colle (2000), distingue dos tipos de comunidades virtuales: La pseudo-comunidad formada por todas las personas que usan con cierta frecuencia un mismo canal, comparable con la comunidad de los suscriptores de una revista en su nivel mínimo de interacción; Y la comunidad digital formal con muchos de los componentes que caracterizan una verdadera comunidad social: objetivos, valores, lenguaje y experiencias comunes, así como un cierto espacio, aunque éste es la red y no un espacio físico limitado. Este tipo de comunidades formales cumpliría la necesidad de que la interrelación sea mantenida y genere la confianza y empatía propias de los espacios realmente comunitarios.

La existencia de una verdadera comunidad de usuarios en menea.net se manifiesta tanto en el uso de un lenguaje propio (como por ejemplo el término “karmawhore” que designa a los usuarios ansiosos por mejorar su “karma”, así como frases hechas utilizadas en los comentarios como “disfruten lo votado” o “es su cultura y hay que respetarla”) como en los diálogos entre participantes que se conocen por su historial en la página. En el caso del 15M, menea.net fue una de las comunidades de internet más activas en la promoción de las protestas hasta el punto de que los administradores del sitio crearon una nueva etiqueta, #15m, para categorizar las noticias del movimiento. Pero es destacable especialmente el papel de esta comunidad antes de las movilizaciones como espacio de debate, filtrado y reinterpretación de la

información mediática que alimentará el sentimiento de indignación en la etapa de formación del consenso previa a la protesta del 15 de mayo.

Estos ejemplos muestran el papel destacado de internet y las redes sociales para generar interpretaciones alternativas de la realidad, marcos comunes de significados, sentimientos de pertenencia al grupo e identidades colectivas como paso previo para el llamamiento a la movilización que surgirá de las propias redes virtuales y pondrá de manifiesto la existencia de un actor colectivo, los indignados, construido en parte, en base a la interacción en la red. Sin embargo, no hay que olvidar la importancia de los espacios físicos de socialización y los colectivos a ellos ligados como Juventud Sin Futuro, colectivo que surge de las asociaciones de estudiantes, especialmente en la Universidad Complutense de Madrid, o el colectivo Estado de Malestar, organizado en la red pero que desde hacía meses venía convocando concentraciones ante los ayuntamientos de las principales ciudades. Así movimientos típicamente virtuales como Anonymous o #nolesvotes y grupos más “reales” como Juventud sin Futuro o ATTAC se coordinarán en la Plataforma que lanza la convocatoria para el 15 de Mayo, mostrando el carácter híbrido del movimiento.

De forma diferente pero con características similares, la información que circula a través de las RSI se imbrica en la estructura social del sujeto y es mediada e interpretada a través de las redes de amistad o intereses virtualmente conectadas.

La importancia de internet en este sentido es crucial, ya que en cierto modo la red se convierte en un espacio de socialización que sustituye a los espacios tradicionales en los que se construyó la identidad obrera. El paso del fordismo al posfordismo minó estos espacios en los que se forjó la solidaridad obrera y la identidad colectiva de los movimientos tradicionales. Las consecuencias de los cambios introducidos sobre los espacios comunes pueden observarse en la disgregación de las comunidades obreras fordistas como la fábrica y el barrio, el declive del espacio público y su creciente mercantilización o incluso el pro-

ceso globalizador que mina la soberanía política basada en el control efectivo de un territorio claramente delimitado, tal como era ejercido por el estado-nación, que sería un espacio de comunidad, aunque sea una comunidad “imaginada” (Anderson, 1991).

Si bien la industrialización y la modernidad rompieron los lazos sociales y las comunidades rurales tradicionales, la gran fábrica fordista crea de hecho nuevas comunidades en las que se harán fuertes las incipientes organizaciones obreras. Los campesinos dispersos se convierten en obreros que trabajan en gran número en el espacio de la fábrica, mientras que el acelerado proceso de urbanización y las dinámicas propias del mercado de suelo generan sectores urbanos de la ciudad industrial donde conviven poblaciones de similar condición. Estos espacios, donde conviven y se reconocen individuos con una situación estructural común –la condición de clase–, permiten la creación de subjetividades compartidas –la conciencia de clase–, de las organizaciones para la acción colectiva –el partido y/o el sindicato– y de las formas de movilización características del movimiento obrero –la huelga o la manifestación–. En este sentido Bloch afirma que “la revuelta agraria parece ser tan inseparable del régimen señorial como la huelga lo es de la gran empresa capitalista” (1931).

Sin embargo, los cambios del capitalismo posfordista han minado las comunidades obreras tradicionales. Este proceso disgrega la fuerza de trabajo en una estructura productiva que ya no se fundamenta exclusivamente en las grandes industrias en cadena sino en la “empresa red” (Castells, 2006) compuesta por multitud de empresas más pequeñas, subcontratas, trabajadores autónomos, etc. Los cambios en la organización del trabajo industrial, y su aplicación al sector terciario, han dado lugar a una mano de obra cada vez más heterogénea y segmentada (Coirat, 1995 y 1998). El cambio en el tamaño de las empresas disgrega la mano de obra limitando el tamaño de la comunidad en los centros de trabajo; la precarización, la temporalidad y la constante rotación de los trabajadores dificulta la identificación del obrero con un grupo estable de referencia; las políticas de incentivos individuales,

el ascenso por méritos o las escalas salariales diferenciadas limitan la solidaridad grupal y promueven el individualismo encarnado en la imagen mítica y exitosa construida en torno a la figura del emprendedor. Todas estas tendencias disgregan, estratifican y limitan el sentimiento de pertenencia al grupo y de solidaridad característico de las comunidades obreras, un proceso que, indudablemente, también afecta a los espacios de reproducción, el barrio obrero, cuya crisis en determinados casos puede ser tan profunda como la de la fábrica.

En definitiva, la industrialización de la época fordista produjo la socialización de los obreros en las fábricas o en las tabernas que permitió la configuración de una conciencia compartida –la conciencia de clase–. Los Cultural Studies han señalado la importancia de esos procesos de negociación de significados en el seno de las comunidades que comparten un mismo contexto social y generan por tanto una cultura propia que interpreta su propia realidad, impulsando la acción colectiva (Williams, 1958 y 1977; Thompson, 1963, etc.) De hecho los Cultural Studies analizarán la formación cultural de la clase obrera y el papel de las organizaciones y movimientos en la interpretación de los contenidos mediáticos de la cultura hegemónica, que serían mediados en el contexto social y cultural en el que se inscriben los individuos. Así Hall (1973) hablará de la descodificación del discurso hegemónico desde una cultura de oposición, Jensen (1987) de la existencia de comunidades interpretativas, mientras que Fiske (1993), en línea con las teorías de los nuevos movimientos sociales, tratará de esos procesos de interpretación más allá de la identificación con las clases sociales, incluyendo las perspectivas étnicas o de género.

Las comunidades virtuales o cibercomunidades, que se construyen sobre afinidades, intereses comunes e identificaciones mutuas de forma independiente a las proximidades geográficas, suponen una reconstrucción de la comunidad en el ciberespacio.

El concepto de ciberespacio remite a la metáfora del espacio público mediático descrito por Habermas (1962) como continuación del espacio físico de los salones y los cafés en los que, desde el siglo XVII en

Inglaterra, se configuró la opinión pública, expandida gracias a la publicidad de los debates en los medios de comunicación. Así, el espacio público, como espacio de debate de los asuntos públicos, se ha transformado desde el ágora griega como paradigma del espacio público físico, hasta el espacio público mediático que surge en Europa en el siglo XVIII gracias a la imprenta y los periódicos (la galaxia Guttenberg) y que tendrá continuidad con la radio, la televisión (la galaxia McLuhan) e internet.

Algunos autores (Wellman, 2001) prefieren el concepto de ciberlugar para subrayar la corporeidad y la continuidad entre espacios físicos y virtuales. El ciberlugar, como el ciberespacio, estaría definido por la interacción pero una interacción explícitamente corpórea y percibida como tal en el espacio y en el tiempo. Una interacción que no se limita al uso compartido de un mismo medio sino a una verdadera relación mantenida entre un cierto grupo de personas que se comunican asiduamente.

Así mientras que la televisión ha sido identificada por Putnam (2002) como el agente que más ha influido en la pérdida de lazos comunitarios en forma de capital social, tras descartar en gran parte otros factores como la residencia en barrios periféricos, la globalización, el cambio de estructuras familiares o las presiones financieras y temporales, internet es señalado como un factor facilitador ya que “el capital social es cosa de redes, e internet es la red que culmina todas las redes”.

La socialización de los nuevos movimientos se produce por tanto en nuevos espacios, tanto físicos como virtuales. En las comunidades virtuales de internet se da esa socialización que no sustituye los encuentros físicos pero que complementa y amplía las relaciones de comunidad más allá de un ámbito geográfico determinado. Si la agregación de intereses ya no puede basarse en una situación estructural común debido a la transformación del sistema productivo, las comunidades en internet en torno a códigos culturales e intereses compartidos podría ser un complemento de esos espacios de socialización en crisis. A través del flujo de informaciones en internet la identidad como grupo perjudicado puede construirse socialmente. A partir de

ese reconocimiento colectivo el movimiento se autoconcibe a sí mismo como actor social (marco de identidad) y puede por tanto definir el problema y a los adversarios (marco de diagnóstico o de injusticia) y la estrategia para solucionarlo (marco de pronóstico) a través de la acción colectiva (Gamson, 1988; Hirschman, 1991; Snow y Benford, 1988; Klandermans, 1988; Melucci, 1999)

El consenso construido será la base de la movilización posterior, la etapa formativa y latente del movimiento que se activará posteriormente. Pero esa activación, como hemos señalado se produce antes de la visibilización del movimiento, en la fase en la que el grupo promotor de las protestas prepara y lanza la convocatoria.

4.2. La movilización invisible. La preparación y difusión de la convocatoria a la acción:

Una vez creada la conciencia colectiva como grupo agraviado el movimiento pasa del estado de latencia al estado de actividad, de la “conciencia de clase” a la “lucha de clase” en términos marxistas. Para ello el sentimiento de injusticia y la conciencia de grupo debe organizarse en un grupo real que lleve a cabo la acción colectiva. La importancia de la organización es destacada por los teóricos de la teoría de movilización de recursos (McCarthy y Zald, 1979) aunque ya en el movimiento obrero autores como Lenin insistieron en la necesidad de la organización para llevar a cabo la movilización.

McCarthy y Zald definirán a un movimiento social como una estructura de preferencias de cambio social que requiere de una organización que identifique sus objetivos con estas preferencias y trate de llevar a cabo los objetivos comunes introduciendo el concepto de “organización de un movimiento social” (OMS). Así diferencian entre “movimiento social”, que es la agregación de estas preferencias y “organización de un movimiento social” (OMS) como la organización formal identificada con un movimiento. La teoría de movilización de recursos se centra en organizaciones profesionales con un lide-

razgo dedicado a tiempo completo y una base pequeña o inexistente de miembros verdaderamente comprometidos. Organizaciones que actúan e intentan influir en la política en nombre de sus seguidores. Algunas ONG profesionalizadas como Greenpeace o Amnistía Internacional se enmarcarían en el tipo de organización analizado por los autores, que reconocen que su análisis se centra en un contexto determinado, a partir de los cambios sociales en los Estados Unidos.

Sin embargo, los teóricos de los nuevos movimientos sociales identificarán precisamente el cambio en las formas de organización como una de las innovaciones de los nuevos movimientos. Estas novedosas formas organizativas destacan por su creciente autonomía en relación a los sistemas políticos institucionales, la independencia respecto a la política convencional, la relevancia de las actividades locales y la preferencia por la actividad de base, con organizaciones basadas en formas de democracia directa. Los nuevos movimientos, más que por organizaciones formales, están protagonizados por redes o áreas de movimiento, como una red de grupos que comparten una cultura de movilización y una identidad colectiva.

Son redes que propician la asociación múltiple, la dedicación a tiempo parcial y el desarrollo personal y la solidaridad como condición para participar. Son por tanto “redes sumergidas” que se mantienen en estado latente y que adquieren visibilidad en los episodios de movilización. Esta forma de organización no es instrumental, sino un objetivo en sí mismo, la forma del movimiento es su mensaje y constituye un desafío simbólico a los patrones dominantes. Estas preferencias organizativas de los nuevos movimientos son fruto de la evolución histórica. Los abusos de las elites en los dos bloques de la Guerra Fría se traducen en una crisis tanto del concepto de vanguardia revolucionaria como del de democracia representativa. El Mayo del 68 francés en el mundo capitalista y la Primavera de Praga en el mundo comunista representarían dos buenos ejemplos de esta tendencia.

Para este tipo de organización horizontal, reticular y participativa, internet se convierte en una infraestructura comunicacional idónea

ya que comparte los mismos principios constitutivos. En este sentido, Castells define la era de la información como “un periodo histórico caracterizado por una revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red” (2007: 175).

Los movimientos contemporáneos, como movimientos híbridos, se organizarán, debatirán y tomarán decisiones tanto en la red como en el espacio físico pero siempre siguiendo estas formas de organización. Realizar tareas organizativas en internet es solo uno de los fenómenos a tener en cuenta ya que la propia etapa de actividad puede iniciarse en la red prácticamente sin la existencia de un grupo organizado previamente. Howard Rheingold (2004) acuñó el término “smart mobs” para definir las acciones colectivas organizadas a través de móviles e internet. Urrutia (2003 citado en Ugarte, 2007:24) habla de las “ciberturbas” como “la culminación en la movilización en la calle de un proceso de discusión social llevado a cabo por medios electrónicos de comunicación y publicación personales en el que se rompe la división entre ciberactivistas y movilizados”.

Los promotores de la movilización son lo que Lasén y Martínez denominan las “masas híbridas politizadas” (2008: 244). Surgen así “multitudes” (Negri y Hardt, 2004) capaces de “organizarse sin organización”, movilizaciones autoorganizadas y fenómenos de “emergencia” (Johnson, 2008) que reclaman su papel en la movilización social.

Si antes hemos señalado el papel de internet y las comunidades virtuales en el ciberespacio como punto de encuentro y discusión en el que se generaron en gran medida los marcos de interpretación alternativos y la identidad colectiva del movimiento del 15M, en cuanto a la organización del mismo es pertinente señalar dos etapas. La primera es previa a la manifestación del 15 de Mayo y la toma del espacio público, en esta etapa podemos destacar el papel predominante del espacio virtual en el que se organiza la convocatoria. La segunda etapa es posterior a la toma del espacio público, cuando el movimiento comienza a organizarse también en el espacio físico de las plazas,

manteniendo no obstante la complementariedad de la organización en internet.

En cuanto a la primera etapa, unos tres meses antes del 15 de Mayo, en febrero, se crea en la red social de Facebook el grupo “Plataforma de coordinación de grupos pro-movilización ciudadana” en el que comienzan a coordinarse diversos grupos activistas y se decide la convocatoria del 15 de mayo. Incluso antes de ello, en diciembre de 2010, se crea el grupo de Facebook y el blog de Juventud en Acción que luego se sumará a la Plataforma. El grupo de Facebook de la Plataforma es utilizado para organizar la protesta y para redactar conjuntamente el lema, el manifiesto y los detalles de la movilización. Aunque se producen reuniones físicas entre los promotores, el contacto entre ellos y la mayoría del trabajo realizado se organiza y coordina por la red.

En esta etapa de actividad internet pasa a ser la infraestructura organizativa del movimiento. Si en la etapa anterior juega el papel de medio de comunicación en esta se revela como un medio de organización, como la infraestructura que convierte el descontento en movilización. En este sentido la red sustituye a las organizaciones tradicionales incapaces de articular la respuesta ciudadana. Ante la incapacidad de los partidos de izquierda y de los sindicatos para movilizar el descontento, los jóvenes se autoorganizan a través de internet, que provee una infraestructura organizativa acorde con los valores y necesidades de los nuevos movimientos.

En este caso se observa una importante diferencia con otras experiencias anteriores en el contexto español. En primer lugar, el medio para difundir la convocatoria ya no es el correo electrónico o los mensajes SMS en teléfonos móviles, sino las Redes Sociales en Internet (RSI), en este caso Facebook. En anteriores movilizaciones como las del movimiento por la vivienda digna la convocatoria surge de un correo anónimo que es reenviado múltiples veces y replicado en blogs, webs o mensajes SMS hasta que alcanza una masa crítica y acaba en una movilización exitosa a partir de la cual el movimiento se organiza.

En el movimiento por la vivienda, aunque personas y grupos orga-

nizaran por su cuenta algunos detalles para acudir juntos a la movilización, no existe un trabajo en común ni una coordinación previa a la primera sentada y de hecho ésta se celebra sin comunicación oficial. Igualmente ocurre con el 13M en el que la movilización cuenta con una coordinación aún menor debido a la espontaneidad y la premura de la convocatoria. Sin embargo el 15M es una movilización organizada previamente por un grupo relativamente reducido que se verá desbordado por el éxito de la misma creándose incluso ciertas fricciones entre Democracia Real Ya como grupo promotor y las asambleas de las acampadas surgidas al calor de la manifestación del 15 de mayo.

Mientras que en el movimiento por la vivienda, al ser convocado anónimamente, se constituyen desde cero asambleas por la vivienda que pasarán a llamarse VdeVivienda, en el 15M se produce cierta bicefalia entre Democracia Real Ya y las asambleas surgidas en las acampadas del espacio físico. Una tensión que a pesar del anonimato y la inexistencia de un grupo promotor ya fue experimentada por el movimiento de la vivienda. En aquella ocasión y en vísperas de las fiestas navideñas, cuando ya las asambleas estaban organizadas y planificaban las convocatorias de movilización posteriores a la primera sentada espontánea, surgió en la red una nueva convocatoria anónima de manifestación estatal a la que tras un fuerte debate se sumaron las asambleas constituidas presencialmente.

En esta fase, la difusión masiva de la convocatoria es la clave del éxito. De las múltiples llamadas a la acción que se difunden por la red solo algunas logran alcanzar una difusión realmente masiva que pueda traducirse posteriormente en una movilización exitosa.

La fase anterior de creación del consenso es la primera etapa de un movimiento que aún no ha tomado forma y que comenzará a tomarla en primer lugar dependiendo de la convocatoria a la que responda y sobre todo en el desarrollo del ciclo posterior de movilización. La difusión masiva será una prueba y una condición del éxito de la movilización. El hecho de que la iniciativa surgida de un pequeño grupo se difunda colaborativamente es síntoma de que su mensaje capta un

sentir ampliamente compartido y, a su vez, la difusión masiva de la convocatoria es necesaria para el éxito de la protesta.

En el 15M el grupo promotor tuvo un papel mucho más activo en la difusión de la convocatoria aplicando un gran conocimiento del funcionamiento de las redes sociales para ampliar la difusión. Ello se tradujo en el uso de múltiples canales de comunicación. Si bien en los referentes anteriores como el 13M o el movimiento por la vivienda también fueron diversos los canales utilizados, no fue ésta una estrategia concebida a priori sino fruto de la iniciativa de personas que colaboraron posteriormente en la replicación del mensaje, por lo que la estrategia multicanal fue más limitada. En el 15M sin embargo, a pesar del predominio de la red social de Facebook, la difusión se combinó con la de otras redes como Tuenti y especialmente Twitter, así como mediante una página web y cadenas de mensajes tanto de correo electrónico como de telefonía móvil, aunque de forma mucho más marginal. La adhesión de organizaciones preexistentes sumó además sus propios canales a la difusión de la convocatoria. Por otra parte hubo un trabajo importante de comunicación por medios ajenos a la red como la cartelería, si bien esta fue coordinada a través de internet donde podían descargarse modelos de carteles para imprimir y pegar.

En cuanto a los medios digitales, el siguiente cuadro muestra la progresión de la convocatoria en la semana previa al 15 de mayo en diferentes servicios de internet. Facebook y Tuenti, Twitter, YouTube y la propia web democraciarealya.es fueron algunos de los principales medios utilizados, a los que hay que sumar las múltiples referencias en blogs personales, páginas de colectivos, agregadores de noticias como meneame.net e incluso la publicación de noticias en medios convencionales, donde pueden encontrarse noticias que se remontan hasta marzo⁸¹.

81. <http://www.democraciarealya.es/prensa/revista-de-prensa/>

Lun 9	Mar 10	Mie 11	Jue 12	Vie 13	Sab 14	Dom 15
-------	--------	--------	--------	--------	--------	--------

Evento en Facebook

Asistirán	34.598	35.525	36.931	39.885	39.885	40.776	41.279
Tal vez asistan	30.643	30.989	31.597	32.161	32.161	32.125	32.103
Todavía no han respondido	306.824	305.470	304.120	299.560	299.560	297.878	296.991
No asistirán	53.759	54.552	55.832	59.224	59.224	60.091	60.505

Página en Facebook

"X personas les gusta esto"	16.898	17.861	19.287	23.455	23.455	24865	26.104
-----------------------------	--------	--------	--------	--------	--------	-------	--------

Página en Tuenti

Usuarios	24.784	26.112	27.673	30.449	30.449	31488	31.979
----------	--------	--------	--------	--------	--------	-------	--------

Perfil en Twitter

Seguidores	2.091	2.260	2.509	3.228	3.228	3.769	3.988
Temas del Momento España (subrayado los relacionados con el 15M)	#superpop #lunes <u>#15m</u> Nuri Sahin Roger Hargreaves Mediterráneo Lampedusa Tous Taiwo Almodóvar	Sin datos	Bob Marley Martha Graham #mayocordobes <u>#15mfacts</u> #fenavin Google Music Lavapiés Tekken Cannes Caixabank	Sin datos	<u>#internetes-tuyo</u> #viernes13 <u>#tomalacalle</u> Ashton Kutcher Charlie Sheen Cilic Navas UCI Eurovision	<u>#15mpasalo</u> <u>#alacalle15m</u> #meencantaria David Civera Blackburn Lucía Pérez AnahiHappyBDay Gasquet Eurovision Stoke	<u>#15mpasalo</u> Lucía Pérez Strauss-Kahn <u>#alacalle15m</u> FMI #guayomini Azerbaijan Eurovision Viñales

Canal en YouTube

Suscriptores	295	308	331	373	373	390	408
Reproducciones del canal	8.463	8.681	9.564	12.646	12.646	13.557	13.557

Página Web

Visitas	15.795	22.048	26.295	28.044	31.196	27.410	Caída por saturación del servicio
---------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	-----------------------------------

Fuente: Elaboración propia a partir de la recopilación de datos en la semana previa a la manifestación del 15 de mayo.

Es destacable, además de la multiplicidad de canales utilizados, el conocimiento técnico demostrado para sacar el máximo provecho a los mismos. En este sentido podemos mencionar el uso de un *script* en la red social Facebook que permitía invitar al evento de la protesta a todos los amigos, sin la necesidad de seleccionarlos uno a uno. El uso de este script, recomendado en la propia descripción del evento, resultó contravenir los términos de uso de Facebook al facilitar la difusión de *spam* por lo que se cerraron las páginas de todos los eventos que lo utilizaban. Esto fue denunciado como un caso de censura⁸² lo que, a pesar de no ser correcto, aumentó la difusión de la convocatoria en lo que se conoce en el mundo de internet como un “efecto Streisand”. Finalmente los eventos fueron restaurados.

Otro ejemplo es el uso de etiquetas en Twitter ya que, conociendo como su algoritmo premia la novedad, los activistas coordinaban el uso de etiquetas seleccionando una nueva cada cierto tiempo para lograr así que su amplia difusión no fuera perjudicada por la caducidad de una etiqueta concreta, manteniendo a su vez el tema como uno de los más comentados a través de múltiples etiquetas relacionadas con el mismo. El resultado de todo ello fue una gran difusión de la convocatoria que incluso en prensa escrita, antes de celebrarse las manifestaciones, alcanzó 37 menciones el mismo 15 de Mayo⁸³.

El éxito de la convocatoria depende de factores políticos, relacionados con el contenido del mensaje, el manifiesto o las propuestas publicadas en la web de democraciarealya.es, la identidad del emisor, etc. El carácter inclusivo, el rechazo a la identificación de los convocantes con partidos o sindicatos mayoritarios, el contenido y la concreción de propuestas, etc, son algunos de los factores políticos que influyen en su difusión. No obstante, para el tema que nos ocupa es más relevante, aunque no más importante, prestar atención a la forma en que se transmiten y replican los mensajes a través de las redes sociales.

82. <http://barrapunto.com/~manje/journal/35852>

83. Datos de Seguired publicados por Periodistas21: <http://periodistas21.blogspot.com/2011/05/el-15m-de-los-medios-2-datos-de.html>

La teoría de redes (Watts, 2006; Ugarte, 2007) nos enseña como la propia estructura de la red influye en el comportamiento de los actores sociales, tanto promoviendo la difusión del mensaje como creando expectativas o generando confianza para superar el umbral de rebeldía de los receptores, haciendo que participen en la movilización.

En el caso del 15M hay que destacar que la convocatoria parte de un cluster o subred activista, al contrario de otras anteriores surgidas de forma anónima. Un cluster es un agrupamiento, una subred de nodos muy conectados entre sí pero que mantienen además la conexión con el resto de la red. No hay que olvidar que aunque hablemos de la red, internet es una “red de redes”. Igualmente, en las relaciones sociales, más que de una única red interconectada hablamos de una estructura compuesta de múltiples subredes (amigos, familia, compañeros de trabajo...). Esta subred inicial debió de ser determinante tanto por su conocimiento de las dinámicas de internet que hemos visto anteriormente como por su centralidad, es decir su importancia como conector valioso para propagar el mensaje. Esta centralidad viene determinada por varios factores, aunque el mismo concepto de centralidad parte de un enfoque estructural de las redes que puede resultar engañoso ya que en muchos casos “el centro surge sólo como consecuencia del acontecimiento mismo” (Watts, 2006:54). Entre los factores que determinan la centralidad del cluster donde inicialmente surge la protesta está por supuesto el número de enlaces que posee, el número de nodos con los que se conecta llamado el grado nodal. También el grado de intermediación (betweeness) que mide el número de veces que un nodo se encuentra en el camino más corto entre otros dos nodos (llamados caminos geodésicos), sirviendo por tanto para medir la importancia de un nodo como conector (o hub).

Así podemos postular que el éxito del llamamiento a la manifestación del 15 de mayo se debe tanto a la alta actividad y conectividad de los activistas promotores de la convocatoria como a la diversidad de perfiles y la inclusividad del mensaje lanzado, factores necesarios para que el mensaje saliera del círculo de los grupos sociales ya politizados.

Aunque los movimientos y activistas organizados son subredes muy activas a la hora de difundir convocatorias, éstas logran su mayor éxito cuando rebasan el círculo de estos grupos contaminando a sectores menos politizados de la sociedad. La adhesión de organizaciones y colectivos tradicionales incorporó además nuevas subredes que se conectaron unas a otras.

Pero en las redes sociales humanas, hay que tener también en cuenta que los mensajes se transmiten entre personas. Al contrario que otros tipos de red, como por ejemplo la red eléctrica, estamos hablando de redes sociales en las que los nodos tampoco son neutrales sino personas con una identidad, actitudes, objetivos y en general un comportamiento complejo.

Por tanto, para comprender las cadenas de mensajes y los procesos de movilización social que pueden generar tenemos que ocuparnos de lo que en sociología se llama la estructura y la acción (agency). “Sin una teoría correspondiente del comportamiento – de la dinámica-, una teoría de la estructura de la red esencialmente no es interpretable y, por tanto, tiene escasa utilidad práctica” (Watts, 2006).

Más allá de la estructura de la red que determina la difusión del mensaje hay que atender también a la actitud del receptor ante el mismo. En este sentido, la existencia de clusters hace que los mensajes se difundan a través de redes sociales preestablecidas lo que les otorga un factor de confianza del que carecen otras formas de difusión como la Web. Los receptores se exponen a un “contagio por cohesión” (Monge y Contractor, 2003, citado en Senabre, 2005). El mensaje llega a través de conocidos y redes de confianza lo que le otorga mayor legitimidad y una mejor predisposición hacia el mismo.

Además, debido a la propia existencia de clusteres, se produce una redundancia o reiteración por la probabilidad de que un mensaje que es enviado de un nodo a otro haya sido ya recibido desde un tercero, ya que un cluster se define precisamente por la densidad de enlaces que conectan a sus miembros entre sí. Esta probabilidad aumenta lógicamente a medida que se extiende la cadena de mensajes. El mensa-

je acaba llegándonos repetidamente por varias vías y esta reiteración, que en términos de difusión podría entenderse como un gasto inútil ya que no es más que transmitir una información a alguien que ya la conoce, puede ser determinante para decidir acudir a la convocatoria al aumentar las expectativas que tenemos sobre el éxito de la misma. Por una parte que el mensaje nos llegue a través de conocidos le otorga confianza, pero sin embargo su recepción desde otras fuentes y la reiteración aumenta la expectativa de que su difusión es realmente masiva.

Como somos conscientes del efecto clustering y de nuestras propias redes de afinidad, en términos de expectativas le damos menor valor a que el mensaje nos llegue repetido de un amigo común al que originalmente nos lo envió que a que nos llegue de alguien con quien no tenemos ninguna relación. Esta redundancia desde nodos desconocidos nos concierne de que no se trata de una cadena “entre amigos” sino de algo más grande y de esta forma crecen nuestras expectativas y nuestra predisposición a participar. La percepción de que la protesta será masiva hace masiva la protesta. Cabe recordar aquí el llamado teorema de Thomas; “Si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias” (Thomas, 1928). Es decir, la amplitud de la protesta debe ser percibida y la redundancia de los mensajes en cadena cumple esta función al aumentar las expectativas de éxito.

Así la transmisión del mensaje mediante redes de afinidad (clusters) aumenta la confianza en su contenido y provoca redundancia que aumenta las expectativas, mientras que los conectores o (hub) permiten su difusión global y refuerzan estas expectativas de éxito. La confianza y las expectativas creadas ayudan a superar el “umbral de rebeldía”, la disposición del individuo a participar. El umbral de rebeldía depende tanto de las características intrínsecas del individuo como de las influencias externas que recibe. Estas influencias son las “externalidades de decisión” (Asch, 1986 citado en Watts, 2006). La forma en que se difunde el mensaje, desde quién nos llega o cuantas

veces lo hace configura esas externalidades y la percepción del individuo y, por tanto, influye en la decisión de participar más allá de su predisposición intínseca a hacerlo.

Las respuestas al evento en Facebook de la convocatoria del 15 de mayo pueden ilustrar el nivel de respuesta positiva al mensaje recibido. Así el día 15 de mayo 41.279 personas habían respondido que asistirían a la manifestación, 32.103 que tal vez asistirían, 60.505 que no lo harían y 296.991 no habían contestado. Por tanto podemos concluir que el mensaje había sido enviado por este medio (hay que tener en cuenta que éste es solo el evento general y que había un evento por cada ciudad convocada) a 403.878 personas, de las que al menos 133.887 lo habían recibido y habían contestado. De ellas 73.382 respondieron afirmativamente (aunque sumando los que respondieron que tal vez asistirían) y 60.505 de forma negativa. Esto nos da una tasa de respuesta positiva del 54%. Claro está que no es lo mismo contestar que se asistirá en Facebook que asistir realmente, aunque también que éste fue solo uno de los medios utilizados para convocar la manifestación. El hecho es que con esta tasa de respuesta es indudable que la protesta del 15 de mayo fue un rotundo éxito de convocatoria, tanto es así que derivó en el movimiento posterior debido al empoderamiento que produjo entre los manifestantes.

Lejos del determinismo tecnológico este tipo de movilización obedece a tendencias más generales de los nuevos movimientos sociales. La tecnología abre la posibilidad, pero el atractivo de estos fenómenos de movilización tiene su origen en factores sociales y políticos de los nuevos movimientos.

Así, el anonimato de la convocatoria lejos de inhibir a la participación supone un estímulo al permitir múltiples identificaciones sin dar lugar a conflictos entre identidades colectivas diversas. Estas convocatorias sustituyen en cierta medida el papel de las organizaciones tradicionales como promotoras de la movilización lo que puede relacionarse con la crisis de este tipo de organizaciones, en especial de aquellas más formales y jerárquicas.

El 13 de marzo o el movimiento por la vivienda surgieron de mensajes de los que se desconocía el remitente original y, en nuestra opinión, éste no es un detalle menor sino quizás una de las causas principales del éxito de tales convocatorias. Aunque las cadenas de mensajes hayan sido utilizadas por organizaciones como Amnistía Internacional y el reconocimiento y prestigio de esta ONG haya sido crucial para el éxito de su campaña, otras cadenas anónimas han logrado éxito precisamente por su anonimato. Entre las causas de esta aparente contradicción podemos situar algunas de las tendencias de los nuevos movimientos sociales antes citadas.

El desprestigio de los partidos, sindicatos y las organizaciones formales y jerárquicas en general las inhabilita en parte para obtener una respuesta a sus convocatorias más allá de las filas de sus seguidores. La movilización por un asunto determinado propia de estas convocatorias se encuadra también en la tendencia de los nuevos movimientos hacia las propuestas concretas y la movilización basada en asuntos y temas determinados.

El valor de la autonomía se refleja en la idea de que estas movilizaciones son “auto-convocadas”, aunque lógicamente alguien tiene que ser quien lance por primera vez la convocatoria. En cierto sentido es cierto que son auto-convocadas ya que el mismo convocante opta por el anonimato y se limita a dar un primer paso. Sin la participación activa de las múltiples personas y grupos que reenvían y adaptan el mensaje no hay la más mínima posibilidad de éxito. El papel del primer emisor es una condición *sine quan non* pero no determina el éxito de la convocatoria y la posterior movilización.

Por otra parte, la cuestión de la identidad colectiva es importante ya que, al desconocerse la del convocante, todas las identidades pueden sentirse reflejadas si lo están respecto al asunto de la movilización. No existen añadidos identitarios más allá del tema en cuestión que puedan provocar conflictos entre grupos y actores sociales diversos. Al no haber identificación, todos se sienten identificados. Cada uno enmarca la movilización según sus propios intereses, ideas e identida-

des grupales o individuales. Este anonimato favorece la coordinación entre redes diversas que colaboran, consciente o inconscientemente, en una movilización común. Una “nube de mosquitos” en palabras de Naomi Klein (2001). Así, la red descentralizada de internet o los SMS, utilizada por las redes personales, se materializa en una movilización descentralizada.

En definitiva, el éxito de la convocatoria depende en primer lugar de factores políticos (el contenido, la oportunidad política del momento, el contexto de indignación, etc.), pero su difusión por las redes sociales es condición necesaria para el éxito de la misma. En el caso del 15M ésta surge de un núcleo activista bien conectado y conocedor de las herramientas y el uso de las redes sociales, pero a la vez suficientemente diverso, abierto e inclusivo como para llegar más allá de los grupos más politizados. Finalmente para el 15 de mayo la convocatoria ha alcanzado una gran difusión y el movimiento inicia la fase visible de la movilización, una segunda parte de la fase activa en la que se incluyen también los preparativos y el lanzamiento de la convocatoria que acabamos de tratar.

A partir de este momento internet y las redes sociales siguen siendo utilizadas para difundir ya no la convocatoria, sino la protesta en sí, así como las ideas, denuncias y propuestas del movimiento y también para organizar nuevas acciones colectivas, una organización en la que participarán ahora nuevos activistas tras el éxito de la primera manifestación.

4.3. El movimiento visible. La difusión y la organización de la protesta:

Tras la primera manifestación las redes sociales de internet cumplen el papel de difundir las protestas, testificar los hechos y subrayar su relevancia ante el escaso eco de las mismas en la agenda mediática tradicional. A pesar de la masiva movilización, los activistas entienden que la repercusión mediática es insuficiente y comienzan una labor de

crítica al sistema mediático logrando, a través de las redes sociales, dar relevancia a lo acontecido.

En línea con una visión crítica de la comunicación, la reprobación a los medios convencionales por parte de los activistas de los movimientos sociales está muy extendida. Lemas como “televisión, manipulación” o “luego diréis, que somos cinco o seis” son habituales en cualquier manifestación y el movimiento del 15M no es una excepción; “Los políticos nos mienten, los sindicatos nos venden, los medios nos engañan” decía una de las pancartas de Sol. Esta actitud crítica la reflejan los activistas que en general consideran a los medios como parte y soporte del sistema político y económico dominante. La tensión entre movimientos y medios es expuesta también por numerosos teóricos de la movilización social. Para Sidney Tarrow “los movimientos que desean llegar a un público más amplio tienen que recurrir a los medios de comunicación para hacerlo [...] y éstos no son neutrales en lo que se refiere a los símbolos que reciben y transmiten” (1997). La atención de los medios depende de los intereses corporativos de estos como empresas con ánimo de lucro de forma que “los modos en que los medios cubren los movimientos y éstos son percibidos por el público se ven afectados por la estructura de la industria de la comunicación”.

Defendiendo por tanto la existencia de factores intencionales de distorsión mediática en la cobertura de los movimientos sociales críticos, hay que tener en cuenta también las rutinas y modos de producción informativa asentados en la práctica periodística que contribuyen al tratamiento sesgado de los mismos, independientemente de intenciones e intereses. Así los “valores-noticia” (Golding y Elliott, 1979) o los factores de noticiabilidad que manejan los medios de comunicación son en muchos casos contraproducentes para la correcta cobertura de los movimientos. Los medios dependen de fuentes tradicionales establecidas y rutinas de trabajo, obviando a los movimientos considerados como fuentes poco fiables o difícilmente disponibles ya que carecen de un liderazgo que exponga una postura oficial clara e inequívoca, como ocurre en el caso del 15M. La inmediatez, los plazos

cortos y los resultados inmediatos son preferidos a las propuestas a largo plazo y con resultados difícilmente medibles, lo que contrasta con los ritmos y necesidades de los procesos amplios de cambio social como manifiesta el lema “vamos despacio porque vamos muy lejos” del 15M. Los temas conocidos, cercanos y simplificados generalmente de forma bipolar prevalecen frente a temas complejos, los matices o las propuestas de cambio profundo. Los medios buscan también el impacto, la espectacularidad, lo emotivo o el interés humano. Priman así los acontecimientos frente a los procesos. La complejidad de los movimientos se simplifica, se destacan los episodios de violencia o se lanzan mensajes emotivos frente a los argumentos racionales.

De esta forma intereses y rutinas de los medios de comunicación tradicionales, factores intencionales y no intencionales, oscurecen la pretendida objetividad e imparcialidad en la cobertura de los movimientos.

Partimos, desde una perspectiva crítica, de la idea de que los medios son hostiles al movimiento y reacios a darle una cobertura acorde a su transcendencia. Sin embargo, esta hostilidad no debe entenderse de manera simplista como una estrategia de manipulación concertada. Junto a casos de manipulación y desinformación directa, producto de la línea editorial de algunos medios y del poco respeto a la ética y deontología de la profesión periodística, encontramos factores no intencionales de distorsión como las rutinas productivas y los valores-noticia consolidados en la profesión que perjudican la cobertura de fenómenos complejos como los movimientos sociales. En estas circunstancias, los movimientos que cuestionan las bases del poder establecido deben ganarse a pulso cada párrafo y cada minuto de cobertura y esforzarse continuamente por transmitir una imagen que dificulte su caracterización negativa para no ser presentados como radicales, violentos, minoritarios o ilusos. Algunos ejemplos de la cobertura de la primera manifestación del 15 de mayo ilustran estas afirmaciones.

Un caso especialmente relevante es el de TVE, tanto por ser un medio público como por ser en aquel momento la televisión con mayor

audiencia, incluidos sus informativos. La masiva movilización del 15 de mayo en unas sesenta ciudades fue la última noticia política en la tercera edición del Telediario y ni siquiera fue anunciada en los titulares. Antes de esta noticia se cubrió la detención del director del FMI Dominique Strauss-Kahn, la campaña electoral española, el terremoto de Lorca, el accidente en la central nuclear de Fukushima, el conflicto Israelí-Palestino, el proceso contra los responsables de violaciones de los derechos humanos durante la dictadura de Uruguay, la crecida del río Misisipi en EE.UU., de nuevo el terremoto de Lorca, un suceso en la central nuclear de Vandellós II, el hallazgo del cadáver de un empresario, la pasada liberación de dos marineros españoles secuestrados en aguas de Somalia y la inauguración de la feria de construcción Construmat. Solo tras estas 12 noticias, en el minuto 34:50 de telediario, se da paso a las movilizaciones que ocupan 32 segundos en un total de 1 hora, 3 minutos y 46 segundos de programa. Al día siguiente, en el programa Los Desayunos de TVE, la periodista Ana Pastor afirmó que el movimiento “les ha cogido por sorpresa” a pesar de que su difusión en la red había sido masiva especialmente en los días previos al 15 de mayo y de que ese mismo día ya se publicaban en prensa al menos 37 menciones a la manifestación prevista, como veremos a continuación.

En cuanto a la prensa escrita del 16 de mayo, teniendo en cuenta siete de los principales diarios (El País, El Mundo, ABC, La Razon, Público, La Gaceta y la Vanguardia), solo tres de ellos (El País, El Mundo y Público) llevaron la manifestación a portada y ninguno como la noticia principal. Al día siguiente solo dos periódicos lo mantendrían en portada para luego ir aumentando progresivamente su cobertura. Hasta el jueves, con la prohibición de la Junta Electoral de Madrid y la decisión de mantener la protesta, la presencia en las portadas no se hizo mayoritaria⁸⁴. Esto muestra la necesidad de complementar el repertorio convencional, como las manifestaciones, con acciones dis-

84. En el blog Periodistas21 (<http://periodistas21.blogspot.com/2011/05/el-15m-de-los-medios.html>) podemos consultar una imagen que muestra el espacio dedicado al movimiento por estos siete diarios entre el día 15 y el 21 de mayo.

ruptivas capaces de llamar la atención mediática y generar un mayor grado de incertidumbre.

Según datos de Segured⁸⁵, las menciones al 15M en 30 diarios evolucionó de la siguiente forma: 15 de mayo 37 menciones, 16 de mayo 111, 17 de mayo 161, 18 de mayo 366, 19 de mayo 612 y 20 de mayo 766. En general la cobertura del 15M se verá ampliada con el tiempo hasta convertirse en el tema central de la campaña electoral, especialmente tras la consolidación de la acampada en la Puerta del Sol de Madrid y con la prohibición de la misma por parte de la Junta Electoral.

La cobertura de TVE y otros medios fue de hecho denunciada en las redes sociales como insuficiente. En Twitter etiquetas como #noesnoticia, #silenciomediatico o #periodismorealya hacen referencia precisamente a ello. Internet es el espacio privilegiado para contrastar y combatir la información de los medios convencionales y en la red se expresa también la crítica a la cobertura mediática del 15M.

Sitios como meneame.net son un buen espacio para corroborar este hecho. Desde la primera noticia publicada el 15 de mayo en el portal se observa la crítica de los usuarios a la cobertura mediática. “Está pasando y no lo están contando”⁸⁶, resume el comentario más valorado de esa primera información sobre las manifestaciones. Múltiples ejemplos reflejan esta idea. El segundo comentario más valorado en otra de las noticias de aquel día dice “En TVE siguen sin enterarse de que ha habido movilizaciones por todo el estado, están muy ocupados con los goles que mete un tal Cristiano Ronaldo y con los niños de Lorca que no han podido hacer la primera comunión”⁸⁷. También suben a portada noticias de blogs y medios alternativos con el mismo discurso. “Decenas de miles salen a la calle ante el silencio de la televi-

85. Publicados también por Periodistas21: <http://periodistas21.blogspot.com/2011/05/el-15m-de-los-medios-2-datos-de.html>

86. <http://www.meneame.net/story/madrid-barcelona-ya-han-tomado-calle/00019>

87. <http://www.meneame.net/story/represion-brutal-policia-manifestacion-15-mayo-madrid/1#c-29>

sión pública”⁸⁸, titula el periódico Diagonal. En esta misma noticia el comentario más votado hace referencia a la cobertura del Telediario analizada anteriormente; “Estaba en mi casa cenando mientras miraba las noticias y yo estaba impaciente por ver la noticia sobre las manifestaciones. Y cuando ya nadie se esperaba que fuera a aparecer (yo aún confiaba que saldría), nombran la noticia de las manifestaciones tan rápido y tan breve que mientras avisaba a mi hermana, que ya lo estaban sacando, terminó”. Otro blog presenta fotos de la manifestación en Sevilla bajo el título “Dicen que en Sevilla no hubo 15M. Aquí las pruebas”⁸⁹ y el comentario más votado de la noticia afirma que “Canalsur prefería poner en directo a unos cientos de personas celebrando que el Betis vuelve a primera. Eso es lo importante, el fútbol. Dale caña al circo romano”. Una de las noticias muestra simplemente una pancarta con el lema “Detrás de un corrupto, hay seis tertulianos”⁹⁰.

Además de sitios de internet como meneame.net, los propios espacios de participación ciudadana en los medios convencionales son multiplicados en la red, como el caso de “Cristina, la oyente que exigió a RNE respeto para los manifestantes del 15M”⁹¹, una de las noticias más votadas en meneame.net con 4.925 meneos y 18.537 visitas en el portal, a lo que habría que sumar las 605.787, 122.802 y 9.509 reproducciones solo en tres de los archivos subidos a YouTube. Cristina que empieza su intervención con la pregunta “¿Estoy hablando con la radio pública?” critica duramente el tratamiento hacia el movimiento en la tertulia radiofónica.

Las redes sociales como Twitter también se hacen eco de la crítica a los medios, un mensaje del conocido abogado y blogero David Bravo afirma: “El boicot de los medios a la manifestación de ayer ha sido un fracaso en la misma medida en la que ésta ha sido un éxito. Mal movi-

88. <http://www.meneame.net/story/decenas-miles-salen-calle-ante-silencio-television-publica>

89. <http://www.meneame.net/story/dicen-sevilla-no-hubo-15m-aqui-pruebas>

90. <http://www.meneame.net/story/detras-corrupto-hay-seis-tertulianos>

91. <http://www.meneame.net/story/cristina-oyente-exigio-rne-respeto-manifestantes-15m>

miento por vuestra parte porque ahora que sabemos que con internet, el medio de comunicación del que nos hemos adueñado, nos sobra, ¿quién nos va a parar?”⁹². Esta red social fue determinante para difundir el movimiento (también para la organización, coordinación y debate) especialmente a nivel internacional, presionando así a los medios nacionales a prestar mayor atención al mismo. Ya durante toda la tarde del domingo, el hashtag #15mani era uno de los temas más relevantes en España y a las 20:00 horas se convertiría en el tercer tema de conversación más importante del mundo. Al día siguiente, lunes 16, las etiquetas #acampadasol y #spanishrevolution fueron trending topic mundiales.

Por supuesto, la cobertura mediática convencional fue también contrarrestada por la de medios digitales afines al movimiento. Destacan en este sentido las retransmisiones en directo de la protesta en la Puerta del Sol de Madrid por parte de la web Periodismo Humano⁹³, cuya vista aérea de la plaza consiguió unas 275.000 visitas en menos de un día, o de la agencia Ágora News⁹⁴, cuyo streaming logró en un solo día, el 17 de mayo, 5.000 visitantes simultáneos. También iniciativas individuales como la del usuario de Twitter @elteleoperador que con su propia cámara retransmitió la protesta llegando a alcanzar los 5.000 visitantes. Otros medios digitales como la red Indymedia, Rebelión, Kaos en la red, etc., también dieron su habitual amplia cobertura a la protesta ciudadana.

Aunque este análisis se ha centrado en analizar la cobertura mediática desde un punto meramente cuantitativo, podemos destacar brevemente como los activistas se esfuerzan también por contrarrestar el enmarcado característico que el sistema mediático aplica a los movimientos. Así el lema “no somos antisistema, el sistema es antinosotros” o “no somos antisistema, somos cambiasistema” da la vuelta a un tér-

92. <http://twitter.com/#!/dbravo/status/70134756410523648>

93. <http://periodismohumano.com/sociedad/en-directo-desde-acampadasol-en-madrid.html>

94. <http://agoranews.es/2011/05/18/redifusion-acampadasol/>

mino aplicado frecuentemente a los activistas con sentido peyorativo, “violencia es cobrar 600 euros” alude también a la criminalización de las protestas, “no es un botellón, es la revolución” a la caracterización de los jóvenes como personas pasivas mientras que “generación ni-ni, ni PP ni PSOE” hace referencia a un programa de TV que ridiculiza a la juventud. Incluso el término insultante “perroflauta” es ironizado con pancartas y disfraces y se acuña el término alternativo “porraflauta” para referirse a las fuerzas antidisturbios que intervienen en las movilizaciones o “papaflauta” para referirse a los peregrinos de las Jornadas Mundiales de la Juventud católica. Un buen ejemplo de ingenio para aprovechar la resonancia cultural de un discurso conocido y mediático es el lema #yeswecamp que transforma el eslogan de Obama.

Con los datos analizados se corrobora la visión crítica que los activistas tienen hacia el sistema mediático convencional y como en internet se crea una esfera pública alternativa. En ella el movimiento tiene un protagonismo evidente incluso desde antes de la primera manifestación, haciendo así posible su éxito. Mientras que en la red el 15M era sin duda el tema más destacado (lo más comentado en Twitter, los eventos en Facebook más numerosos en el estado desde la implantación de esta red social, récord de visitas en blogs y sitios como meneame.net) en los medios convencionales no pasó de ser una anécdota, al menos en un primer momento. La distancia entre ambas agendas era patente.

Según un estudio de Chamaleon Tools sobre el efecto que el 15M tuvo en Twitter desde ese mismo día hasta el 19 de mayo, se publicaron una media de 6.630 tweets por hora con hastags como #15mani, #acampadasol, #democraciarealya, #nolesvotes, #nonosvamos, #notenemosmiedo, #spanishrevolution, #yeswecamp, #15m o #22m. De todos ellos, #acampadasol es el que más se tuiteó, 342 mil veces. #spanishrevolution (267 mil) y #nonosvamos (154 mil) son segundo y tercero respectivamente. Se calcula que 338 millones de usuarios han recibido algún tweet con alguno de los hastags mencionados, siendo la mayoría de ellos (51,13%) menciones.

Por su parte, según el estudio del instituto de Biocomputación y Física de Sistema Complejos (BIFI) de la Universidad de Zaragoza sobre el movimiento 15M en Twitter, entre el 1 y el 23 de mayo la etiqueta #acampadasol fue mencionada 1.892.511 veces, #spanishrevolution tuvo 1.584.871 menciones, #nolesvotes 663.291, #15m 65.962, #nosvamos552.451 y #democraciarealya 47.463, entre otros⁹⁵.

El propio movimiento dirigirá parte de sus reivindicaciones a la democratización de los medios y la mejora de la calidad periodística, como se recoge en el punto siete de las propuestas de Democracia Real Ya⁹⁶ que exige la “Protección de la libertad de información y del periodismo de investigación” o en la actividad del colectivo “Periodismo Real”⁹⁷ surgido del 15M, manifestando de esta forma las múltiples vías de influencia e interrelación entre el espacio mediático, el movimiento y el espacio de la red. Campañas precedentes en las redes sociales como el hastag #sinpreguntasnohaycobertura muestran como las redes sociales pueden ser también una herramienta en manos de los periodistas para dignificar su profesión.

Dejando de lado la difusión, es momento de centrarse en el uso de las nuevas tecnologías para organizar las protestas tras la irrupción pública del movimiento. Así, tras la primera movilización se multiplican las herramientas de organización en internet para responder a la demanda del movimiento. Al grupo en Facebook de Democracia Real Ya, la página democraciarealya.es o el perfil en Twitter @democraciareal, se suman multitud de páginas y perfiles en las redes sociales que dan servicio a las acampadas como nuevos nodos organizativos surgidos tras el impulso del 15 de mayo.

Muchos de estos sitios web van adquiriendo una clara dimensión geográfica, como el portal tomalaplaza.net y sus páginas asociadas como madrid.tomalaplaza.net, el portal tomalosbarrios.net, sus webs

95. <http://15m.bifi.es/index.php>

96. <http://www.democraciarealya.es/documento-transversal/>

97. <http://www.periodismoreal.com/>

subalternas como lavapies.tomalosbarrios.net y páginas como madrid.tomalosbarrios.net o como spanishrevolution.net o takethesquare.net que pretenden la expansión internacional del movimiento, perfiles en redes sociales como [@acampadasol](https://twitter.com/acampadasol) y [@takethesquare](https://twitter.com/takethesquare) en Twitter, páginas en Facebook como facebook.com/acampadasol o facebook.com/SpanishRevolution o grupos en la red social alternativa N-1 (n-1.cc/pg/groups/129071/acampadasol o n-1.cc/pg/groups/130764/acampadasolgrupos-de-trabajo) e incluso redes propias del movimiento creadas ad hoc como network.takethesquare.net.

Aunque el grupo promotor de la protesta, Democracia Real Ya, también crea un nuevo espacio de organización tras el 15 de mayo, en concreto la red propia red.democraciarealya.es y grupos locales en N-1, la mayoría de los espacios de organización en la red creados tras la primera manifestación hacen referencia a la toma del espacio físico y sirven para completar la organización surgida en esos espacios. De esta forma se evidencia el carácter híbrido del movimiento. Éste, en un primer momento, surge de una convocatoria organizada y difundida en internet, pero que llama a la toma del espacio público con el lema “toma la calle”. Tras la masiva movilización del 15 de mayo opta por la ocupación permanente del espacio público a través de las acampadas que pasan a ser el lugar en el que el movimiento se organiza, pero al mismo tiempo se crean herramientas virtuales de organización ligadas a los espacios públicos ocupados. Incluso cuando el movimiento opta por la descentralización, desde las plazas centrales de las ciudades hacia los barrios, desmantelando las acampadas y creando asambleas de pueblos y barrios que permitan mayor operatividad y expansión de la protesta, las nuevas estructuras organizativas del espacio físico se replican en la red. Lo mismo sucede cuando el movimiento se internacionaliza, creando igualmente réplicas en la red en varios idiomas.

A pesar del fuerte componente virtual del movimiento, tanto en su génesis como en su desarrollo, las acampadas han reflejado y han ido generando la necesidad de tener espacios geográficos de referencia. En este sentido, las plazas mayores, como espacios estratégicamente

simbólicos dentro de la ciudad permitieron una visibilización continua del movimiento y una fuerte proyección social, al tiempo que suponían una declaración de intenciones al convertir espacios fundamentalmente comerciales y de representación del poder en foros ciudadanos. Al mismo tiempo, la toma de las plazas se convirtió en una herramienta para georreferenciar el movimiento, un espacio material donde confluír, acercarse, informarse o donde empezar a participar. Espacios que además se convirtieron en enclaves a partir de los cuales se organiza parte del movimiento.

En gran medida, las asambleas de barrio se han originado apoyándose en estrategias previas orientadas a la generación de redes de particularismos militantes, limitados a sus barrios y por ello limitados en su capacidad transformadora. La comunidad solo tiene un potencial revolucionario si consigue integrarse en una política de base más amplia, posibilidad que ha ofrecido el 15M. En este sentido, las redes de internet, en las que surge primero el movimiento, han jugado un papel importante como vía de comunicación y coordinación entre asambleas y el lugar en el que plantear reivindicaciones de escala estatal e internacional y convocar y organizar protestas en esos niveles superiores. Aquí se reflejan algunas contradicciones internas del movimiento. En los barrios, el espacio virtual pierde peso por la desconexión de individuos que pueden sumarse al espacio común de los barrios pero no al espacio común de la red virtual. Si esto no sucede, si el espacio virtual no pierde peso con la descentralización, una parte sustancial del colectivo potencialmente militante queda fuera de la organización, principalmente personas de edad avanzada.

Una mutación relevante del movimiento en el proceso de descentralización parece haber sido el cambio en los perfiles sociolaborales predominantes. De esta forma, frente al carácter claramente desclasado o interclasista del movimiento en el espacio virtual y el espacio simbólico de la plaza, la descentralización en barrios y la realidad de la segregación social ha aportado un mayor componente de clase, acompañado de una cierta radicalización del movimiento percibida por la

mayoría de los participantes en estas asambleas. Así, en las asambleas de barrio y en sus luchas concretadas, por ejemplo, en los desahucios, gana visibilidad un perfil que podría asociarse de forma más sencilla a la clase obrera, frente al predominio de las clases medias con elevada cualificación en las redes sociales de internet.

Por su parte, la estrategia de descentralización de las plazas a los barrios tiene su paralelismo en los medios virtuales del movimiento y colectivos asociados. Así, la web de Democracia Real Ya y sus perfiles en redes sociales se complementan con los grupos y perfiles de la Acampada Sol y el resto plazas para luego multiplicar los espacios virtuales para cada comisión o barrio. Y es que a pesar del potencial de internet para establecer una coordinación horizontal entre un grupo elevado de personas, la realidad impone los mismos límites del espacio geográfico por lo que se hace necesario fragmentar los espacios de debate en foros o listas de correo, manteniendo no obstante vínculos y espacios de coordinación a mayor escala. Esto tiene sentido, obviamente, en la medida en que existe una realidad de trabajo en el eje temático en cuestión o sobre el espacio geográfico del barrio.

En resumen, el papel de la red en esta etapa resulta especialmente relevante para la coordinación de las asambleas arraigadas a espacios físicos concretos, pero también como recurso organizativo de cada asamblea que permite facilitar y completar el trabajo presencial de las mismas. Con las acampadas y las asambleas de barrios y pueblos el movimiento deja de estar organizado exclusivamente en internet, pero sigue organizándose en la red de forma complementaria a la organización en el espacio físico.

4.4. El movimiento 15M como actor de innovación tecnológica:

Podemos decir que hasta ahora hemos visto qué es lo que ha hecho internet por el 15M, pero no qué ha hecho el 15M por internet. Los nuevos movimientos como el quicemayista no se limitan a un uso

instrumental de la red, la valoran y se identifican con ella y además asumen el papel de defenderla y toman un rol activo en su propio desarrollo. No podemos limitarnos a una mera influencia de la tecnología sobre la sociedad sin ver la otra cara de la moneda, el crucial papel de los actores sociales en el propio desarrollo tecnológico. En el mundo del software y en internet, por la moldeabilidad de los nuevos medios (Manovich, 2005), esta influencia social sobre el desarrollo tecnológico se hace especialmente evidente y puede rastrearse desde los mismos orígenes de la red.

Los movimientos sociales se han apropiado de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación desde sus inicios y han sido un actor relevante en el propio desarrollo de las mismas. La apropiación de las TIC por parte de los movimientos sociales se ha producido por dos vías complementarias; el uso disruptivo de tecnologías ajenas y la creación de proyectos propios de innovación tecnológica. En el seno de los movimientos el debate entre ambas opciones se traduce en la priorización de algunas de las ventajas o inconvenientes de ambas estrategias. Del lado del uso disruptivo de tecnologías ajenas suele argumentarse la amplia difusión social de las mismas, como ocurre con los principales servicios comerciales de internet. Mientras, desde las perspectivas del desarrollo independiente se alerta de los riesgos en la seguridad y privacidad de los datos, del peligro de censura y de la falta de adaptación de estas tecnologías a las necesidades reales y específicas de los movimientos. Al margen del debate, la apropiación de las nuevas tecnologías por parte de los movimientos sociales se produce de forma híbrida e influye en el desarrollo tecnológico tanto por la vía autónoma de la creación de proyectos de innovación libres e independientes como por la reconfiguración e influencia sobre el desarrollo de tecnologías externas producido por el uso social de las mismas.

Según Castells (2001) “la gente, las instituciones, las empresas y la gente en general transforman la tecnología, cualquier tecnología, apropiándose, modificándola y experimentando con ella –lo cual ocurre especialmente en el caso de internet, al ser ésta una tecnología

de la comunicación—”. En cuanto a internet, Castells ha analizado el entorno cultural en el que nace destacando, entre otras, la influencia de la cultura de los movimientos sociales de los años sesenta y setenta.

La red surge pues “en la insólita encrucijada entre la gran ciencia, la investigación militar y la cultura libertaria” en un contexto social y cultural que “condiciona su contenido y los usos que se hacen de ella en su desarrollo futuro” (Castells, 2001). Los intereses y los valores de las diferentes culturas que intervienen en la creación y el desarrollo de internet explican su diseño tecnológico ya que la red es producto de un conjunto de decisiones sociales que la configuran intencionadamente de la forma que mejor satisfaga las aspiraciones de sus creadores y primeros usuarios. “La cultura de internet es una cultura construida sobre la creencia tecnomeritocrática en el progreso humano a través de la tecnología, practicada por comunidades de hackers que prosperan en un entorno de creatividad tecnológica libre y abierto, asentada en redes virtuales dedicadas a reinventar la sociedad y materializada por emprendedores capitalistas en el quehacer de la nueva economía”.

En el caso del 15M podemos rastrear las dos vías de apropiación antes mencionadas, el uso disruptivo de tecnologías ajenas y la creación de proyectos propios de innovación tecnológica.

En cuanto a la primera estrategia, El 15M se convoca y organiza inicialmente a través de las redes comerciales, principalmente Facebook. Comienza por tanto con un uso disruptivo de un servicio ajeno a los movimientos, pero la protesta inicial se desborda y desenvoca en un potente movimiento social con crecientes necesidades de organización y coordinación para las que Facebook resulta insuficiente. Más allá de la convocatoria inicial a través de la publicación del evento central y de los eventos locales, la red de Facebook se muestra totalmente inadecuada para la organización y el debate a largo plazo. En el grupo promotor de las protestas, la “Plataforma de coordinación de grupos pro movilización ciudadana” que más tarde pasará a llamarse Democracia Real Ya, el debate se hace insostenible debido a que la red de Facebook está pensada para manejar una cantidad ingente de

información pero no para sostener un debate ordenado y mantenido en el tiempo. En el muro de la Plataforma, el espacio en el que los miembros del grupo pueden publicar informaciones que pueden ser comentadas por el resto de miembros, se suceden hilos de debate que rápidamente desaparecen de la pantalla principal al ser sustituidos por nuevas informaciones. El diseño de Facebook para este espacio prima la novedad de forma que los hilos de debate no se ordenan por importancia, ni siquiera cronológicamente, sino por la última actividad recibida. Así la primera información que aparece en el muro del grupo puede ser un hilo abierto hace tiempo que acaba de ser comentado o votado por un usuario. Esto provoca que los debates importantes se pierdan o se dupliquen los hilos sobre el mismo tema haciendo imposible mantener un debate ordenado y perdurable lo que incluso ocasiona malentendidos entre los participantes de la Plataforma.

Pero más allá de los detalles concretos sobre las carencias de Facebook interesa aquí analizar el modelo en el que se basa esta red comercial y que explica su incapacidad para dar respuesta a las necesidades organizativas del movimiento. La novedad es el criterio principal utilizado por Facebook para ordenar la información publicada en los grupos, lo que facilita más el chisme de una conversación informal e intrascendente que el debate en profundidad y la organización. Tampoco las aplicaciones incluidas priman las herramientas de trabajo colectivo. En definitiva el modelo de Facebook no es el trabajo colectivo, la organización y el debate, necesidades primarias de los movimientos sociales. Como resume Spideralex, activista de Lorea/N-1, “dentro de Facebook la lógica es individualista, los intercambios y herramientas están centrados en el individuo”, en Lorea y N-1 en cambio “también se parte de la subjetividad individual, pero ésta es tan importante como lo son los grupos”⁹⁸. Más allá de la difusión, para lo que la masa crítica de usuarios de Facebook es su principal valor, esta red no resulta de mucha utilidad para los movimientos.

98. Ver el artículo GRASSO, Daniele (2011). N-1: Una red social no mercantilizada es posible. *Diagonal*, 154, Págs. 22 y 23.

A esta conclusión llegaron los participantes del grupo promotor del 15M y muchas de las asambleas surgidas a raíz de las acampadas en distintas ciudades españolas.

El movimiento del 15M encontró entonces una alternativa en las redes creadas por y para los movimientos sociales. En particular, la red de N-1, incluida en el semillero de redes sociales de Lorea, fue la elección de buena parte de las asambleas del movimiento que migraron de forma masiva desde Facebook. Esta red pasó en mes y medio de 3.000 a 19.000 habitantes y de 370 a 2.100 grupos. N-1 forma parte del proyecto Lorea, un semillero de redes sociales basado en el software libre Elgg y promovido por activistas sociales preocupados por la seguridad y la privacidad que presentaron el proyecto en el Hackmeeting de 2009⁹⁹. Lorea se define como un proyecto de redes sociales “libres, seguras, federadas y autogestionadas”. Lorea y N-1 implementan y desarrollan “herramientas pensadas para facilitar la colaboración entre las personas, el trabajo en red, la difusión y la generación de memoria colectiva” (Haché y G. Franco, 2010). Entre estas herramientas destacan los wikis, blogs, calendarios, gestores de tareas, listas de correo, microblogging o pad colaborativos. Priman por tanto las herramientas para la coordinación o de escritura colectiva que satisfacen las necesidades de los movimientos sociales. De esta forma Lorea y N-1 vinieron a solventar las limitaciones del uso de Facebook por parte del movimiento del 15M, pero este hecho no se produjo tanto por una mejora técnica sino por el hecho de ser redes creadas por y para los movimientos, lo que evidencia la importancia de los proyectos propios de innovación para garantizar la soberanía tecnológica de los mismos, ya que como dice uno de los lemas de N-1, “las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo”¹⁰⁰.

Pero el uso de herramientas autónomas no es solo una cuestión utilitaria. Al margen de las ventajas de unas herramientas diseñadas es-

99. El Hackmeeting es un encuentro de hackers y activistas sociales.

100. Ver mi artículo “Soberanía tecnológica en la era de las redes”, en Revista Internacional de Pensamiento Político (RIPP), N°7.

pecíficamente para las necesidades del activismo social, los activistas valoran la decisión de emplear herramientas libres como una decisión política. Marta Franco, miembro de la asamblea de comunicación de la acampada Sol declaraba que “si elegimos estar en la Puerta del Sol pasando calor y tragando polvo porque merece la pena utilizar el espacio público y autoorganizarnos, en internet tiene sentido apostar por N-1. Lleva cierto esfuerzo extra aprender a habitarlo y mantenerlo, pero es una decisión política que conecta con una idea clave del movimiento 15M: no queremos que nuestras vidas sean mercancía. Frente a regalar nuestros datos personales y nuestra memoria colectiva a empresas transnacionales de dudosa ética, se opta por la red social más transitada de Lorea, un proyecto sin ánimo de lucro para crear redes libres autogestionadas”¹⁰¹.

También el espacio virtual o ciberespacio es un espacio de conflicto. De la misma forma que la plaza del Sol de Madrid, con una carga simbólica evidente como mercancía-lugar, espacio turístico, comercial y de ocio, pero también como espacio de ejercicio del poder político albergando la sede de la Comunidad de Madrid, se convierte pronto en el centro simbólico del movimiento y es tomado por la multitud, poniendo de manifiesto el enfrentamiento entre su función esencialmente comercial y la resignificación que el 15M pretende darle como ágora y centro de operaciones de las movilizaciones, esta lucha simbólica se traslada a las redes de internet. Facebook ejemplifica la fusión de los intereses comerciales y gubernamentales en la red. Como red comercial y una de las empresas más exitosas en la economía digital, basada en la venta de datos de sus usuarios y la publicidad de productos y como espacio de control que ha sido denunciado por su utilidad para identificar y reprimir a activistas sociales y disidentes. Consideramos pues a Facebook como la “representación del espacio” hegemónico, pero un espacio que es subvertido y convertido en el “espacio de representación” del 15M (Lefebvre, 1976 y 1991). El uso social de la red

101. <http://www.diagonalperiodico.net/Toma-las-plazas-toma-las-calles.html>

Facebook desborda la intención y previsiones de sus propietarios de forma que no solo es un espacio de chismorreos, autobombo, consumo y vigilancia sino también una herramienta de resistencia que ha sido ampliamente utilizada por movimientos como la Primavera Árabe. Pero un paso más allá, el movimiento construye sus propios espacios en la red como N-1, “redes libres autogestionadas” que podríamos decir que siguen el modelo de los Centros Sociales Okupados y Auto-gestionados en el espacio físico de la ciudad.

Hay que destacar además como la apropiación por parte del movimiento del 15M de estas herramientas tecnopolíticas retroalimenta los proyectos de innovación. Además de usar la red de N-1 ya disponible, algunos grupos del movimiento han creado sus propias redes basadas en el código de Lorea y federadas con el resto de redes, incorporando recursos y líneas de desarrollo alternativas que enriquecen el proyecto. Éste es el caso de `network.takethesquare.net` creada por Hacksol, el laboratorio hacker creado en la acampada de la plaza del Sol de Madrid, o `red.democraciarealya.es`, la red de la plataforma Democracia Real Ya impulsora de la primera movilización.

Pero además del impulso al proyecto de Lorea/N-1, el 15M ha emprendido otros proyectos de innovación. Hacksol¹⁰², el colectivo hacktivista surgido en la acampada madrileña ha sido uno de los núcleos principales de donde han surgido iniciativas para desarrollar herramientas específicas para el 15M.

Una de ellas es Propongo, “aplicación basada en el software Question2Answer, que pretende ser un buzón de propuestas en la red en el contexto del movimiento 15M”. La herramienta permite que los usuarios voten las propuestas para sondear el apoyo de cada una. Además genera un foro de debate para cada propuesta, de tal forma que pueden ser debatidas por los usuarios, y a su vez facilita que estos debates generen nuevas propuestas mejoradas. Además de la herramienta online se realizó un día de recogidas de

102. <http://hacksol.tomalaplaza.net>

propuestas en papel, mediante la colocación de mesas por todas las plazas de la ciudad, bajo el nombre “urnas indignadas”¹⁰³.

También podemos mencionar el proyecto bookcamping¹⁰⁴, una web que sirve de repositorio para libros relacionados con el movimiento. “Una biblioteca donde poder reseñar, enlazar y descargar contenidos en diversos formatos (textos, audio, vídeos). Es una biblioteca abierta y colaborativa que nace a la luz del 15M cuyo objetivo es socializar la lectura e incentivar la cultura del compartir. Lejos de querer ser un ‘libros yonkis’ #bookcamping propone llenar sus estanterías con contenido 100% libre contribuyendo a un modelo de cultura sostenible”.

El proyecto 15M.cc¹⁰⁵ recabará también la memoria del movimiento con el objetivo de “facilitar el mayor número posible de narraciones en torno al 15M: que todo el mundo pueda contar su 15M”. Todo el material se produce colaborativamente por parte de cualquier usuario que quiera aportar algo y siempre con licencia copyleft y se compone de un documental¹⁰⁶, un wikilibro¹⁰⁷, una enciclopedia on-line llamada 15Mpedia¹⁰⁸, un banco de almacenamiento de materiales (textos, fotos, audio y vídeos)¹⁰⁹ y un archivo de trabajos académicos¹¹⁰.

Además dos periodistas que vivían en la Puerta del Sol y poseían una productora crearon el canal en internet SolTV¹¹¹ con una cámara retransmitiendo continuamente lo que ocurría en la plaza y han proliferado los medios de comunicación independientes y producidos colectivamente, tanto digitales como analógicos, que pretenden dar voz al movimiento bajo la iniciativa general “Toma los medios”, con

103. <http://propongo.tomalaplaza.net>

104. <http://bookcamping.cc>

105. <http://www.15m.cc>

106. <http://madrid.15m.cc/p/documental.html>

107. http://wiki.15m.cc/wiki/WikiLibro_15M.cc

108. <http://wiki.15m.cc/wiki/Portada>

109. <http://bancodeideas.15m.cc>

110. <http://papers.15m.cc>

111. <http://www.soltv.tv>

páginas como globalrevolution.tv¹¹², “Toma la Tele”¹¹³, Ágora Sol radio¹¹⁴ o el periódico Madrid15M¹¹⁵ entre otras iniciativas¹¹⁶.

También podemos mencionar la plataforma Oiga.me, una utilidad para recoger apoyos a campañas y lanzar peticiones desarrollada por varios colectivos como la Confederación General del Trabajo, la Plataforma Política de Apoyo al Pueblo Saharaui, la Cooperativa Dabne, la Alternativa Antimilitarista MOC, Ecologistas en Acción, el Patio Maravillas y varias personas a título individual. Una iniciativa que si bien es anterior al 15M es llevada a cabo por colectivos y personas afines al movimiento y que participarán también en proyectos comunes surgidos a raíz de la movilización quincemayista.

Otra iniciativa interesante es Nodo Móvil, “una unidad itinerante de conexión wifi para movimientos sociales y espacios públicos”. Este proyecto consiste en una estación de transmisión libre que se puede usar en el entorno urbano conectando redes entre sí de forma independiente a las empresas de telecomunicación y se orienta a personas y colectivos interesados en sistemas de comunicación digital independientes, autogestionados y que estén contruidos con protocolos abiertos.

Este interés por desarrollar nuevas herramientas y poner la tecnología al servicio del movimiento se materializa también en la creación de grupos específicos, como 15Hack¹¹⁷, que pretende coordinar las tareas informáticas del movimiento. Este se define como el “Grupo Estatal de Informática del 15M” y según sus propios textos “Nos de-

112. <http://globalrevolution.tv>

113. <http://www.tomalatele.tv/web>

114. <http://agorasolradio.blogspot.com.es>

115. <http://madrid15m.org>

47. <http://www.livestream.com/spanishrevolutionsol>

<http://bambuser.com/channel/Audiovisol>

<https://www.youtube.com/user/spanishrevolutionsol>

<https://peoplewitness.wordpress.com>

<http://www.livestream.com/peoplewitness>

117. <https://n-1.cc/pg/groups/233499/15hack/>

dicamos a desarrollar herramientas de revolución digital, plataformas de comunicación y atender a las peticiones de los profanos para colaborar en la plaza de la Aldea Global Digital, y a que las personas puedan participar en las plazas, aunque no puedan estar físicamente en ellas”. Entre los proyectos que llevan a cabo, además de gestionar páginas, alojamiento, listas de correo y subdominios dentro de la estructura del portal tomalaplaza.net, podemos mencionar la Asamblea Virtual en VirtualPol, una plataforma que combina chats, foros, mensajes, autenticación DNIe, votaciones, elecciones automáticas, etc.¹¹⁸, la radio 15M, servicios como voIP, un sistema de telefonía IP para el movimiento¹¹⁹, etc.

En resumen, el propio movimiento surgido de las redes se convierte en un polo de innovación tecnológica. Más allá de subvertir los usos dominantes de las herramientas disponibles el movimiento desarrolla sus propios servicios, adaptados a sus necesidades concretas. Se alcanza por tanto el máximo nivel de apropiación tecnológica.

Las tecnologías de la información y la comunicación forman parte del capital informacional (Hamelink, 2000) de los movimientos, del cual podemos distinguir tres niveles: El acceso a los equipamientos como ordenadores o teléfonos móviles y a las infraestructuras de las redes electrónicas como la conectividad a internet y a redes internas; El uso o habilidad técnica para manejar estas infraestructuras, es decir la alfabetización digital que permite la utilización de los servicios de la sociedad de la información; Y la apropiación o la capacidad de evaluar la información y aplicarla a situaciones reales. Una apropiación tanto tecnológica como informativa que requiere de la disposición organizativa para integrar recursos y usos, la disponibilidad de recursos humanos, la formación y las motivaciones para buscar información y utilizarla en situaciones concretas participando así en la construcción colectiva del conocimiento (Marí Sáez y Sierra Caballero, 2008; León,

118. https://n-1.cc/mod/threaded_forums/topicposts.php?topic=772409&group_guid=233499

119. <https://dev.tomalaplaza.net/projects/voip>

Burch y Tamayo, 2001; Surman y Reilly, 2005). Acceso, uso y apropiación son pues las etapas sucesivas de un verdadero aprovechamiento de las TIC para la movilización social, entendiendo que el uso influye también en el desarrollo tecnológico y que la apropiación incluye el desarrollo de proyectos de innovación propios para satisfacer las necesidades específicas de los actores sociales. Por tanto, según las experiencias de desarrollo descritas anteriormente, así como el uso de las nuevas tecnologías por parte del movimiento en todos los aspectos que hemos analizado, podemos afirmar que la apropiación tecnológica del mismo es muy elevada, de forma que no solo aprovecha todo el potencial de las nuevas tecnologías sino que trata de llevarlas más allá, desarrollando nuevas herramientas y servicios para satisfacer las demandas del movimiento.

CONCLUSIONES

**EL MOVIMIENTO 15M Y LAS NUEVAS
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA
COMUNICACIÓN**

El movimiento 15M y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación

El 15M ha mostrado de nuevo el potencial de internet para la acción política. Sin pretender caer en el reduccionismo o el determinismo tecnológico, podemos afirmar que la red ha sido un instrumento fundamental tanto para concebir la protesta como para difundir la convocatoria y la movilización posterior, organizar la acción colectiva e incluso actualizar el imaginario colectivo y reformular conceptos políticos y programáticos.

Según una encuesta de Havas Media¹²⁰, del 72% de los españoles que afirmó seguir los acontecimientos relacionados con el 15M, el 77% lo hizo por televisión y el 66% a través de la red, un 45% mediante la prensa y un 27% por la radio. Internet es pues el segundo medio para seguir las protestas, sin embargo entre los más jóvenes (de 18 a 24 años) es la red el medio más utilizado para informarse de las protestas, con un 82%, seguido por la televisión con el 71%, la radio con el 39% y la prensa con un 42%. La red se sitúa así como el segundo medio informativo más importante para seguir los acontecimientos y el primero entre los jóvenes, principales protagonistas de las protestas. Entre los medios digitales utilizados para seguir las protestas del movimiento el primer lugar lo ocupa la prensa on-line con el 70,04%, seguido de la red Facebook con el 51,45%, las webs de los colectivos convocantes con el 31,2%, Twitter (28,1%), foros (26,86%), blogs (22,31%) y otros como las cadenas de e-mails, meneame.net, Tuenti o Sol.Tv. Estos da-

120. <http://recursos.anuncios.com/files/428/77.pdf>

tos son relevantes para comprobar el papel de internet como medio para informarse de las protestas, pero su mayor importancia radica en su protagonismo como medio movilizadopor el movimiento para organizarse e informar de sus actividades.

En cuanto a la importancia de internet para la comunicación del movimiento, partimos a un nivel general de que la coacción y la construcción de significado son las dos formas básicas de ejercicio del poder (Castells, 2009). Entre ambas formas de poder, el poder coactivo y el poder persuasivo o discursivo, es la segunda la forma predominante de ejercicio del poder en las sociedades modernas occidentales que se caracterizan por la existencia de formas de democracia liberal, formal o representativa y de una serie de libertades y derechos civiles y políticos –fruto a su vez de las luchas de poder históricas y de la acción de los movimientos– que limitan el uso de la violencia o la coacción en la interacciones entre estado y sociedad (aunque no las elimina como atestiguan los casos de represión contra el 15M). Sin embargo, en estas sociedades se sigue manifestando el dominio y se expresan relaciones asimétricas en la capacidad de influencia de determinados actores sociales, que se materializan en la posesión desigual de recursos materiales, pero también simbólicos.

Se constata por tanto una gran dificultad de los movimientos para comunicarse a través de los medios convencionales y paralelamente una actitud de rechazo por parte de los activistas que valoran de forma muy negativa el papel de los mismos, a los que identifican como parte de las estructuras de poder político y económico. Sin embargo los movimientos se enfrentan a una situación contradictoria; aunque rechazan a los medios tradicionales y son conscientes de su limitada capacidad de incidir en ellos, perciben la necesidad de usarlos para alcanzar a un público masivo, ya que como afirma Castells, los medios no son solo un poder o el “cuarto poder”, “son mucho más importantes: son el espacio donde se crea el poder” (Castells, 2009). Por ello, además de recurrir a medios como internet, que aún hoy resulta más difícilmente controlable por parte de los poderes establecidos, los mo-

vimientos hacen un uso estratégico de los medios convencionales para llegar a un público masivo.

La cobertura de los movimientos se caracteriza por dos formas básicas; la primera es la exclusión o la invisibilidad, los movimientos simplemente no entran en la agenda, los acontecimientos que estos protagonizan no se convierten en noticia y éstos son obviados o al menos minimizados por los medios de comunicación. Ya hemos visto un ejemplo de ello en la cobertura de la manifestación del 15 de mayo en el Telediario de TVE. La segunda es la connotación negativa y la criminalización de los movimientos, de la que el tratamiento de los sucesos del Parlament catalán es otro buen ejemplo. Ambos fenómenos, exclusión y connotación, son bien conocidos en el estudio de las comunicaciones masivas a través de las nociones de agenda-setting y enmarcado. La incidencia de nuevos medios como internet y el uso y apropiación de las TIC por parte de los movimientos interfiere en ambos procesos.

Internet abre nuevas oportunidades a los movimientos sociales que tratan de incidir en la opinión pública. La red limita la dependencia de los movimientos respecto al sistema de medios de comunicación convencional, que por sus propias rutinas productivas y por sus intereses económicos como empresas capitalistas son tradicionalmente adversos a los movimientos sociales que cuestionan las raíces del sistema en el que actúan. A través de internet los movimientos irrumpen en la agenda de los medios tradicionales organizando la acción colectiva de forma que ésta no pueda ser ignorada por los medios convencionales. El papel de la red es en este sentido más organizativo que directamente comunicativo, aunque a través de medios propios en la red los movimientos tratan también de establecer sus propias agendas alternativas (ver apartado 4.4).

Por otra parte, los movimientos crean y difunden sus propios marcos de interpretación de la realidad a través de la red y en ésta se reinterpretan los contenidos mediáticos. A pesar de todo los medios tradicionales siguen teniendo un papel predominante a la hora

de establecer los temas de interés de la opinión pública y los marcos de interpretación social de la realidad, pero este poder es cuestionado a medida que internet se expande como medio de comunicación (superando la brecha generacional a través de la renovación de las audiencias) y se acumulan las experiencias del uso social de la tecnología para la protesta. La red no sustituirá al sistema tradicional de los medios de comunicación, pero complementa al mismo e incide en las propias agendas y marcos interpretativos de los medios convencionales. Los movimientos sociales, conscientes de ello, usan la red para difundir sus puntos de vista y para influir en los propios medios de comunicación.

Internet es en general un recurso valioso para los movimientos, forma parte del capital informacional de los mismos. Éstos obtienen de la red un beneficio proporcionalmente mayor que otras instituciones de poder como empresas y gobiernos ya que la red permite realizar tareas antes vetadas a los movimientos (crear medios propios, organizarse globalmente...) por el alto coste del uso de otros medios que sí estaban disponibles para éstos actores. También por la adecuación de internet a determinados usos que resultan atractivos para los nuevos movimientos (la comunicación horizontal, la participación activa de las bases...) pero que pueden estar descartados de antemano en las prácticas de las organizaciones de poder como instituciones, empresas u organizaciones jerárquicas y cerradas. Además la red es utilizada para gestionar otros recursos como la propia participación de los activistas o la información, ambos recursos clave para los nuevos movimientos sociales.

La intercomunicación en la red aumenta también la difusión de oportunidades en el mundo de la política así como la percepción y, por tanto, el aprovechamiento de las mismas por parte de los movimientos. El 15M se ha beneficiado así de la difusión, tanto por la red como por los medios convencionales, de protestas en el mundo árabe y en algunos países europeos. Protestas en las que a su vez el uso de internet ha jugado un papel relevante. El caso de Islandia, con menor

atención mediática pero muy comentado en las redes sociales ejemplifica la incidencia de internet en la expansión de oportunidades políticas que animan a la acción colectiva. La difusión en internet también puede incidir en las estrategias de represión del Estado al aumentar la incidencia de los movimientos en la esfera pública y permitirles publicitar los abusos o recabar apoyos internacionales para presionar a las autoridades. El 15M ha hecho uso del acceso a dispositivos electrónicos muy difundidos, como cámaras de foto y vídeo y teléfonos móviles con cámara, para denunciar los casos de represión obligando al estado, con distinto éxito, a contenerse en su estrategia represiva. La grabación de gentes infiltrados en el bloqueo al Parlament, las brutales imágenes de las cargas policiales en el desalojo de Plaza Catalunya o los vídeos del desalojo de la primera ocupación en Sol no solo sirven para mitigar la violencia del estado sino que, como en el último caso, provocaron la solidaridad, la empatía y el reforzamiento de la rabia e indignación que llevó a la ocupación indefinida de la Puerta del Sol y la radicalización de las protestas.

La propia red, al reducir los costes de la acción colectiva, es una oportunidad catalizadora, y en último término política, para los movimientos. Una oportunidad que también debe ser percibida como tal. Las protestas de Seattle son un momento esencial en la percepción de la utilidad del uso de internet para la acción colectiva, en ellas se difunden y perciben las oportunidades del nuevo medio y los usos activistas son adoptados por movimientos diversos en todo el mundo. En España, ese papel lo juega especialmente el 13M o el movimiento por la vivienda.

El repertorio de confrontación también es adaptado por el uso de internet para la acción colectiva. Se utiliza la red tanto para organizar acciones clásicas como para completar y enriquecer el repertorio convencional, pero también surgen nuevas formas de acción colectiva propias de la red como el ciberactivismo. Estas nuevas formas de acción no sustituyen a las formas tradicionales que se desarrollan en el espacio físico sino que las complementan. Si los conflictos se

manifiestan como una lucha por el control de los códigos y símbolos culturales, la utilidad de estas acciones on-line es evidente aunque no puedan sustituir a la acción en el espacio público tradicional. Sin embargo en movimientos cuyos objetivos están íntimamente ligados a internet, como el movimiento por la cultura libre, la campaña contra la ley Sinde o las acciones de Anonymous, la propia red se convierte en el campo de acción prioritario por lo que el ciberactivismo pasa a ser la forma predominante de acción colectiva. Ya hemos visto la influencia de esos colectivos en el 15M, en el marco del cual han seguido desarrollando acciones on-line como complemento a las acciones tradicionales en el espacio urbano.

El uso de internet para la organización es quizás el más destacado. Las preferencias organizativas de los nuevos movimientos –derivadas del propio contexto histórico en el que actúan– y la estructura y propiedades técnicas de la red –derivadas no sólo de factores técnicos sino también de la propia influencia de los valores de los movimientos en su desarrollo– coinciden en aspectos clave, de forma que internet es particularmente adecuada para la organización de movimientos sociales como el 15M, sin una estructura formal previa y con un claro rechazo a las formas jerárquicas y verticales de organización. El 15M se organiza de forma horizontal y fomenta la participación activa en colectivos informales como las acampadas y las asambleas barriales de cada ciudad que se coordinan en forma de red. Internet es un medio horizontal de muchos a muchos, interactivo, descentralizado y global. De ahí que la red se convierta en la infraestructura organizativa de muchos de los nuevos movimientos sociales. La red es utilizada para la gestión de tareas o el debate de ideas y propuestas, adquiriendo mayor relevancia cuando existen dificultades para reunirse físicamente. Incluso cuando existen reuniones físicas el trabajo en internet facilita su convocatoria, agiliza las asambleas y amplía la participación permitiendo el debate de ideas propuestas y debatidas previamente en internet y haciendo las reuniones más operativas. Debido al escaso tiempo disponible para los activistas en movimientos sin una estruc-

tura formalizada con personal dedicado a estas tareas y en los que la actitud activa de los participantes les lleva a involucrarse directamente en la organización y el diseño estratégico de la acción colectiva, la comunicación asincrónica en la red y la mayor eficacia de las reuniones presenciales tiene una importancia clave. Las reuniones presenciales pueden dedicarse al debate sobre temas importantes y la toma de decisiones, librando a las asambleas de las gestiones puramente administrativas.

La red es también una herramienta para la creación y difusión de marcos culturales y para la configuración de la identidad colectiva del movimiento 15M. Como medio de comunicación incide en la difusión de marcos interpretativos y en la construcción de símbolos, valores y códigos culturales. A través de la red los movimientos interactúan y se comunican entre sí, lo que crea un sentimiento de comunidad y pertenencia entre personas y colectivos que comparten un mismo entorno comunicativo y negocian los símbolos y los códigos culturales que configuran su identidad colectiva. Internet se convierte en un nuevo espacio de sociabilidad independiente del espacio físico en el que la agregación de individuos no solo se produce por compartir una situación estructural común –como los obreros en las fábricas– sino por la agregación en torno a valores e intereses compartidos. En un sistema productivo cada vez más atomizado, internet reconstruye las comunidades en las que se crea la identidad colectiva y los marcos interpretativos que impulsan a la acción.

Surgen además símbolos culturales e identidades definidas por su relación con internet o las nuevas TIC como los hackers y hacktivistas o el uso de las caretas de Guy Fawkes y del lenguaje de la red. En internet se experimentan también prácticas alternativas que además de su finalidad concreta representan un desafío simbólico a las prácticas dominantes. Sus propiedades técnicas encarnan algunos de los valores de los nuevos movimientos como la horizontalidad, la autonomía, la descentralización, la apertura, etc., de forma que éstos se identifican con internet, valoran la red como una herramienta propia y asumen el

papel de defenderla para que siga constituyendo un espacio abierto y libre de comunicación horizontal.

Internet es también un medio para conservar y difundir la memoria colectiva de los movimientos reforzando sus identidades y la transmisión cultural de los repertorios de protesta. Iniciativas como Bookcamping, donde se recopilan libros sobre el 15M, la elaboración de textos colaborativos, como el libro “Que es el 15M”, escrito colaborativamente en Twitter contestando al hashtag #Qes15M¹²¹ y otras iniciativas similares permiten al movimiento construir su propia historia y conservar la memoria de la lucha. También podemos señalar el completo artículo sobre el “Movimiento 15-M”¹²² y el más amplio sobre las “Protestas en España de 2011”¹²³ en la página de Wikipedia o la propia enciclopedia del movimiento llamada 15Mpedia y otros repositorios que acumulan la memoria colectiva del 15M (ver apartado 4.4).

Internet amplía también las agendas temáticas de los movimientos surgiendo nuevos temas de movilización y grupos ciberpolíticos. Temas clásicos de la movilización social son actualizados por la incidencia del nuevo medio, como la libertad de expresión, el derecho a la comunicación o la difusión de contenidos culturales. Pero también surgen nuevos temas de movilización exclusivos de la red como la defensa de ésta como un bien público que se justifica en la valoración de la red y la identificación de los movimientos con internet antes mencionada. Movimientos como el del software libre se centran en la informática y las nuevas TIC aunque sus ideas, valores y prácticas pueden extrapolarse a otros ámbitos de actuación. Surgen además organizaciones “socio-técnicas”, como el colectivo 15hack o Hacksol que asumen el papel de apoyar al movimiento en el uso y apropiación de internet. La red en estos movimientos no es sólo un medio para la acción colectiva sino que constituye el propio campo de acción o

121. <http://qes15m.blogspot.com/2012/01/el-ebook-qes15m.html?spref=tw>

122. http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_15-M

123. http://es.wikipedia.org/wiki/Protestas_en_Espa%C3%B1a_de_mayo_de_2011

la finalidad de la movilización. El 15M incide por tanto en la propia configuración, tanto técnica como legal, de internet, defendiendo su neutralidad y apertura y rechazando las leyes y protocolos que pretenden poner coto a su libertad primigenia.

Internet es también un medio y una fuente de inspiración para los nuevos modelos de democracia propuestos por el 15M. Movimientos como el 15M se identifican plenamente con la red que llega a formar parte de la identidad del movimiento, a inspirar nuevas concepciones políticas, ilustrar discursos o simbolizar prácticas de construcción de nuevos bienes comunes. Gracias a las TIC, una juventud que se siente poco representada por las organizaciones tradicionales fue capaz de autoconvocarse y las nuevas tecnologías entroncan con las aspiraciones participativas, activas y democráticas del 15M. Se convierten en la herramienta predilecta para la movilización sobre la cual se construye incluso un imaginario y se genera un sentimiento de identificación y pertenencia. #internetestuyo decía una de las etiquetas más populares en Twitter en los días previos al 15M. La red conecta con el discurso de la democracia como marco general del 15M, de forma que podemos establecer un paralelismo entre, por una parte, un modelo dominante de democracia representativa y autoritaria asociado a los medios convencionales de comunicación de masas y, por otra, el nuevo paradigma de democracia radical de los nuevos movimientos sociales asociado al modelo horizontal, descentralizado e interactivo de internet.

La democracia formal imperante reduce los derechos ciudadanos al voto cada cuatro años, pero movimientos como el 15M reivindican el perfeccionamiento de la democracia en sus múltiples facetas, que no solo se limitan al modelo representativo, sino también a las posibilidades de participación directa, de debate y deliberación o de formas de democracia radical para la construcción de bienes comunes, políticos y materiales.

En cuanto al modelo de democracia representativa el movimiento propone medidas de transparencia y contra la corrupción encami-

nadas a regenerar la clase política y paralelamente experimenta con herramientas como el “Corruptodromo”¹²⁴ en el que se señalan los múltiples casos de corrupción. Las peticiones también pueden encuadrarse en el modelo de democracia representativa y plataformas como Oiga.me¹²⁵ hacen posible la recopilación masiva e instantánea de apoyos a peticiones y propuestas.

Respecto al modelo de democracia directa, la iniciativa Democracia 4.0 promovida por la red DRY¹²⁶ busca un equilibrio entre la legítima participación directa y la necesaria labor de representación y propone que cada ciudadano pueda intervenir, cuando lo desee, en las votaciones del Parlamento ejerciendo su voto directamente a través de internet, de forma que se restaría a los diputados la cuota de representatividad de los votantes activos. Una propuesta que ilustra a la perfección las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías para replantear el modelo de democracia imperante. Evidencia la interrelación entre el marco y el discurso democrático del movimiento y las posibilidades tecnológicas de internet que impregnan ese mismo imaginario.

La democracia deliberativa está directamente relacionada con internet como medio de comunicación, ya que el diálogo y la confrontación de ideas, informaciones y argumentos es el núcleo de este modelo de democracia y en grandes comunidades este diálogo es necesariamente mediado. Los manifiestos de DRY y las acampadas exigen medidas relacionadas con la libertad de prensa, el acceso a los medios, los derechos de emisión y las políticas antimonopolio, así como la atención a la deontología profesional del periodismo. En cuanto a internet, el rechazo explícito a la ley Sinde y al control de la red y el respeto por la neutralidad originaria está presente en varios textos reivindicativos. Éstas y otras medidas se inspiran en el efecto Wikileaks, las luchas contra la ley Sinde o el ejemplo Islandés como antecedentes del mo-

124. <http://wiki.nolesvotes.org/wiki/Corrupt%C3%B3dromo>

125. <https://oiga.me>

126. <http://demo4punto0.net/es/home>

vimiento 15M. Medidas que posteriormente podemos encontrar en otros movimientos, como #yosoy132 en México o el Movimiento 5 Estrellas italiano.

Por último, el modelo de democracia radical es quizás el más favorecido por la irrupción de las nuevas tecnologías. Aparte de las formas de organización y coordinación flexible, horizontal y descentralizada a través de internet ya comentadas, encontramos la construcción de bienes comunes como una de las ideas fuerza de los nuevos movimientos revitalizada en internet, que es ella misma un ejemplo de construcción colectiva de un bien común. El desarrollo del software libre servirá así para ilustrar las posibilidades de la cooperación frente a la competencia. Materializa la idea del control social de los medios de producción e impregnará también el discurso político.

Todos estos ejemplos ilustran el papel que juega internet no solo como el medio de difusión de la convocatoria y posteriormente de difusión y organización de la protesta sino, mucho más allá, como sostén del marco de la democracia que haría posible mejorarla en sus diversos modelos y como ejemplo de democratización de las comunicaciones, del desarrollo técnico y la innovación, de los saberes y bienes comunes y de prácticas assemblearias, horizontales, descentralizadas y participativas características de la democracia radical.

En definitiva, la “democracia real ya” que reclama el 15M es ya experimentada por el movimiento en internet. El reto del 15M es exportar esa experiencia de la red a la calle, reiniciar el sistema y hackear la democracia autoritaria causante de tanta indignación.

APÉNDICE

**ATERRIZANDO EN LO LOCAL, DESPEGANDO
A LO GLOBAL: EL MOVIMIENTO 15M EN
SEVILLA**

El movimiento 15M en Sevilla

El 15M surgió en las redes sociales de internet como una convocatoria autónoma, pero pronto se desarrolló en las calles conectando con las luchas sociales precedentes en el terreno local.

Respecto a la ciudad de Sevilla, lo primero a destacar es la participación de activistas sevillanos en la plataforma DRY que convocó la primera manifestación. Así, algunas personas de Sevilla, con trayectoria social previa pero desconectadas de los movimientos sociales en la ciudad, formaron parte del nodo convocante y fueron de hecho figuras destacadas en DRY a nivel estatal. Posteriormente surgirían de Sevilla propuestas como la de Democracia 4.0 o acciones como la querrela contra Rodrigo Rato por el caso Bankia, tramitada por un abogado sevillano. Otro abogado local, David Bravo, conocido bloguero y especialista en derechos digitales, participaría en la iniciativa #nolesvotes contra la Ley Sinde que, como vimos, sería uno de los antecedentes del 15M y se involucraría también en la defensa legal de las primeras acampadas.

No obstante, la implicación de estos activistas sevillanos en los inicios del 15M se realizaría a través de las redes y con escasa vinculación con las luchas locales en la ciudad. Algunos de ellos, a pesar de una trayectoria previa, iniciarían su intensa militancia a raíz del 15M y otros, por su propia dedicación política, desarrollarían su lucha básicamente en las redes digitales.

En cuanto a los activistas locales de los movimientos organizados que venían actuando en Sevilla, en general podemos calificar de tímida la acogida a la convocatoria inicial de DRY. Aunque su gran di-

fusión hizo inevitable la asistencia a nivel individual de todo el activismo sevillano, a nivel colectivo la convocatoria no fue asumida por gran parte del movimiento e incluso primó una actitud de sospecha y desconfianza ante la identidad de los convocantes. Las excepciones fueron, por una parte, el movimiento estudiantil universitario, y por otra, plataformas como Attac y destacados activistas veteranos que sí se implicaron desde el primer momento.

Cabe destacar que el mismo fin de semana de aquel 15 de mayo estaba convocada una Semana de Lucha Social¹²⁷ organizada por la coordinadora Barrios en Lucha y otros colectivos, centrada en la problemática de la vivienda y la habitabilidad, el paro, la represión, la cultura libre, etc. En las asambleas preparatorias de la Semana, algunos activistas propusieron dar apoyo colectivo a la manifestación del día 15 que se celebraría justo en medio de las jornadas pero en un momento, la tarde del domingo, en el que no había otros actos previstos. Tras una breve discusión, la propuesta fue desestimada. Algunos activistas mostraron reticencias ante la identidad difusa de los convocantes y otros optaron por no alterar el plan previsto. Ante la falta de consenso se optó por seguir el programa propio, aunque en general los asistentes mostraron su disposición a acudir a la manifestación a título individual.

Tras el éxito de la movilización del 15 de mayo, que en Sevilla reunió a entre 5.000 y 10.000 personas¹²⁸, y la posterior consolidación del movimiento tras la acampada madrileña, el activismo social sevillano se volcó en el movimiento como en general ocurrió en todo el estado.

En Sevilla como en otras ciudades se replica la acampada de la Puerta del Sol de Madrid y el 18 de mayo unas 200 personas acampan en la recién inaugurada Plaza de La Encarnación, más conocida como “las setas”. Resulta relevante el lugar escogido para la acampada, una plaza que, recién inaugurada, nunca había sido un lugar de referencia

127. <http://semanaluchasocialsevilla.wordpress.com>

128. <http://www.diariodesevilla.es/article/elecciones2011/975801/miles/personas/piden/toda/espana/cambio/politico/y/social.html>

para las movilizaciones locales. De forma espontánea, la manifestación del día 15 acabó desbordando el recorrido previsto y finalizó en la plaza de las setas. Inmediatamente el lugar se convirtió en el punto de referencia para las movilizaciones posteriores, con concentraciones de miles de personas en los días siguientes. La gran escalinata de la plaza repleta de manifestantes fue de hecho el icono del movimiento sevillano. La plaza tiene además una gran carga simbólica, con un faraónico edificio más ornamental que funcional y que representa una de las últimas grandes obras características de la burbuja inmobiliaria previa a la crisis. Un lugar también para la promoción de los políticos locales que, como en otras ciudades, pugnaban por promocionar a la ciudad como marca y de paso dejar un legado visible para “pasar a la historia”. El edificio supone a su vez una descarada política de privatización del espacio público, con la concesión privada del espacio a la empresa constructora Sacyr. El 15M se apropió así de un espacio privatizado resignificando la plaza que fue apropiada por la ciudadanía.

La acampada sevillana fue, como en el resto de ciudades, el punto de encuentro y el núcleo de organización del 15M. También en Sevilla se optará posteriormente por levantar la acampada y por la descentralización a los barrios en la que el 15M conectará más intensamente con las luchas locales precedentes.

Las estructuras previas de movilización, muy activas en la ciudad, se volcaron en el movimiento tras el auge de las acampadas hasta el punto de que algunas de ellas se disolvieron voluntariamente como tales para fusionarse con las nuevas estructuras creadas por el 15M. Ese fue el caso de la coordinadora Barrios en Lucha que agrupaba a colectivos de diversos puntos de la ciudad en torno al problema habitacional, aunque con un carácter notablemente fragmentario. La descentralización de las acampadas del 15M hacia los barrios fue la ocasión para aprovechar la estructura previa de la coordinadora en aquellos puntos en los que era un referente y crear nuevas asambleas barriales, al amparo del 15M, en otras zonas menos organizadas políticamente.

También sucederá algo parecido con la Plataforma Contra la Crisis, más centrada en temas laborales, que sin disolverse plenamente sí que confluirá también con las asambleas del 15M en las que se crearán comisiones laborales. No obstante tras la efervescencia inicial del 15M el sindicalismo alternativo volverá a coordinarse autónomamente con la plataforma La Lucha está en la Calle en la que participarán los principales sindicatos combativos de Sevilla como la CGT, la CNT o el SAT, organizaciones clásicas de izquierda como IA o En Lucha, pero también asambleas del 15M como las de Cerro Amate, San Pablo-Santa Justa, Sevilla Este, etc.

No obstante, será en el tema de la vivienda donde la confluencia del 15M con los movimientos locales será más evidente. En primer lugar por la amplia red de colectivos y la rica experiencia de luchas sobre el tema habitacional en Sevilla, y en segundo lugar por que será el tema de la vivienda el que marcará la agenda del 15M tras la etapa inicial de las grandes movilizaciones.

En Sevilla las luchas de la vivienda pueden remontarse al movimiento obrero y anarcosindicalista y, más cercano en el tiempo, al movimiento vecinal de la transición. Recientemente serán el movimiento vecinal y el movimiento okupa los protagonistas de las luchas por la vivienda en la ciudad. El primero con organizaciones como la Liga de Inquilinos La Corriente o Arquitectura y Compromiso Social y experiencias como la del Centro Vecinal el Pumarejo, el Huerto del Rey Moro o San Bernardo 52. El segundo con una larga historia de Centros Sociales Okupados y Autogestionados cuyo antecedente sería el CSOA Cruz Verde ocupado en 1991 y al que seguirán otras experiencias como El Lokal, Casas Viejas, sin duda la okupación más relevante en la ciudad que se mantendrá desde 2001 hasta 2007, y otras experiencias menores como el CSOA Sin Nombre en San Bernardo, el CSOA Fábrica de Sombreros o el CSOA La Huelga.

No obstante hay que señalar la confluencia en Sevilla del movimiento vecinal y las experiencias okupas que en esta ciudad se caracterizarán por una mayor apertura al barrio, a diferencia de la for-

ma autoreferencial e identitaria que ha adoptado en otros lugares. La experiencia de San Bernardo 52, con las conocidas “abuelas okupas”, resulta significativa en este sentido al tratarse de una ocupación vinculada al vecino CSOA Sin Nombre pero con la participación de otros colectivos como la Liga de Inquilinos y en la que primará el carácter vecinal de una población envejecida y víctima del acoso inmobiliario al tradicional protagonismo de los jóvenes en ocupaciones de centros sociales.

Anteriormente al 15M, otro movimiento de carácter estatal, el de la vivienda digna (2006-2007), servirá para fortalecer las luchas por la vivienda en la ciudad y establecer nexos de coordinación entre los colectivos que de forma fragmentaria venían enfrentando este grave problema. En este caso la lucha se centrará en el problema de acceso a la vivienda de la población más joven y se apoyará también en las estructuras previas existentes, reuniéndose la asamblea sevillana en el CSOA Sin Nombre y contando con la participación de colectivos como La Liga.

Existía pues una larga tradición en las luchas por la vivienda en Sevilla, con una amplia red de colectivos dedicados a ella y un cierto nivel de colaboración entre ellos, que en ocasiones llevó al establecimiento de plataformas de coordinación más o menos estables, como la asamblea por la vivienda digna y, sobre todo, la coordinadora Barrios en Lucha.

Con estas bases, la evolución del movimiento 15M a nivel estatal, en la que la lucha por la vivienda y contra los desahucios pasó a un primer plano, fue la oportunidad para consolidar las luchas locales que fueron reforzadas por el empoderamiento que supuso el 15M para la intensificación de la movilización social en el plano estatal y local.

La centralidad de la paralización de desahucios a nivel estatal responde sin duda al agravamiento del problema de la vivienda tras la explosión de la burbuja inmobiliaria y la intensificación de la crisis económica, pero también a una trayectoria previa de lucha en este ámbito que se remonta al movimiento por la vivienda digna de 2006, uno

de los antecedentes destacados del propio 15M. Al calor de este movimiento surge la Plataforma de Afectados por la Hipoteca que ya llevaba tiempo paralizando desahucios pero que el 15 de junio se aliará con las redes creadas por el 15M para paralizar un desahucio en Madrid que reforzará esta forma de lucha iniciando una ola de acciones con gran eco social gracias al empoderamiento del 15M para el activismo.

El 1 de diciembre el movimiento sevillano replicará las acciones de la PAH y el 15M con la paralización de un desahucio en el barrio de Torreblanca. En esta etapa se consolidará la confluencia de las estructuras previas locales con las nuevas redes creadas por el 15M. Como dijimos, la coordinadora Barrios en Lucha se disolverá en las asambleas de barrio del 15M que crearán a su vez comisiones de vivienda en la mayoría de sus asambleas. Para coordinar estas comisiones se creará la Intercomisión de Vivienda del 15M que sucederá así a Barrios en Lucha, pero con una mayor implantación y una renovada actividad. La Intercomisión se convertirá en una de las estructuras de movilización más sólidas creadas en Sevilla en los últimos años. En ella se encontrarán las redes de activistas previas, no solo las de Barrios en Lucha sino también los activistas vecinales u okupas que en el pasado habían actuado en la ciudad, con los nuevos activistas movilizados por el 15M e incluso activistas veteranos de los barrios que retomarán su actividad al calor de la nueva ola de movilización.

La existencia de una amplia red y una larga trayectoria de luchas por la vivienda en Sevilla explicará cómo en la ciudad no llega a crearse un nodo de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca hasta las Jornadas andaluzas por el Derecho a la Vivienda en septiembre de 2012. La Intercomisión de Vivienda será la protagonista de estas luchas haciendo innecesario replicar otras estructuras.

También la forma que tomarán las luchas en Sevilla deberá mucho a la trayectoria de las redes preexistentes en la ciudad. Además de la paralización de desahucios, Sevilla será pionera en la ocupación de viviendas para las personas ya desahuciadas que se materializará en una ola de ocupaciones de las denominadas Corralas.

La ocupación de edificios, tanto para la constitución de centros sociales como para el realojo de vecinos, ya había sido experimentada en el contexto del 15M. Primero con la ocupación de un edificio de La Caixa en Zaragoza tras la movilización del 19 de junio, y luego con las ocupaciones del palacio de Valcárcel en Cádiz, la ocupación simultánea en Madrid y Barcelona del Hotel Madrid y el Edificio 15O, o la del Mercado Montamarta también en Madrid. En Sevilla, en la misma línea que en otras ciudades se ocupará el Mercado Provisional de la Encarnación, justo al lado de la plaza de las setas donde estuvo la acampada. Sin embargo estas ocupaciones durarán poco y en el caso de Sevilla serán las Corralas las protagonistas de la nueva fase del movimiento.

En la intensa ola de ocupación de Corralas para el realojo de vecinos desahuciados o con problemas de exclusión social se materializará todo el bagaje de la experiencia sevillana en la lucha por la vivienda y el refuerzo de estas luchas tras la eclosión del 15M. En mayo de 2012 treinta y ocho familias ocupan cuatro edificios deshabitados propiedad de una entidad bancaria al que denominan Corrala La Utopía. El ejemplo se extiende y en unos meses se crean la Corrala Conde Quintana, la Corrala La Alegría y otras tres Corralas más en el municipio de Sevilla y cuatro en el área metropolitana, alojando a un total de 145 familias, a las que se suman múltiples ocupaciones individuales y no publicitadas.

Esta ola de ocupaciones se coordina a través de la Intercomisión de Vivienda del 15M, y en concreto a partir de la creación de los Puntos de Información de Vivienda y Encuentro (PIVE). Éstos, formados por abogados y activistas que dan asesoramiento a las familias con problemas, se basan en una estructura precedente, la Unidad Básica de Atención al Inquilino (UBAI), una asesoría sobre vivienda vinculada a la Liga de Inquilinos y que llevaba funcionando desde 2003 en el Centro Vecinal el Pumarejo. De hecho el primer PIVE es en realidad la UBAI del Pumarejo cuyo modelo se replica. En febrero de 2013 la Intercomisión de Vivienda presenta públicamente la constitución de diez PIVE en distintos barrios de la ciudad. A partir de esta red de PIVE se atiende a las familias que llegan en busca de asesoramiento y

apoyo, tanto para paralizar desahucios como para emprender ocupaciones colectivas o individuales.

Se consolida así una potente estructura de movilización en la ciudad basada en las asambleas de barrio del 15M coordinadas entre sí y, sobre todo, en la Intercomisión de Vivienda que coordina a las comisiones de vivienda de cada barrio y sus respectivos PIVE y crea a su vez una amplia red de Corralas.

La tradición del movimiento vecinal y el movimiento okupa en la ciudad, mucho más abierto que en otras ciudades, influye claramente en la forma que adopta en Sevilla el movimiento 15M en su fase de consolidación. En las Corralas podemos rastrear la influencia de experiencias previas como la ocupación de “las abuelas okupas” de San Bernardo 52 y otras ocupaciones vecinales como la del Pumarejo o el Huerto del Rey Moro, plurales y abiertas al vecindario, en la Intercomisión de Vivienda se hace evidente la trayectoria de la coordinadora Barrios en Lucha y en los PIVE se consolida la iniciativa de la UBAI.

El 15M sirve como catalizador de las luchas precedentes. Renueva los discursos, empodera al movimiento, atrae a nuevos activistas y recupera a aquellos desencantados con una experiencia previa, legitima la ocupación y conecta las luchas y colectivos locales entre sí y a éstos con las redes estatales del propio movimiento.

Por otra parte las luchas locales hacen aterrizar al 15M en lo concreto, en lo local y en la lucha cotidiana más allá de la abstracción de discurso y las propuesta generales, que no obstante se mantendrán reforzando el carácter verdaderamente transformador de un movimiento de base amplia que no puede tampoco replegarse en lo local.

Mientras que en el discurso público, en ausencia de la espectacularidad de las grandes movilizaciones como las del 15M, 19J o 15O, se da por acabado al movimiento, éste muestra mayor actividad y madurez que en sus inicios, conectando con las redes locales y las luchas previas y confluyendo con nuevas olas de movilización como la de los desahucios, las mareas, el 25S, etc.

En el caso de Sevilla podemos afirmar que la experiencia del 15M ha sido determinante para la consolidación de una ola de movilización como no se recuerda, al menos, desde la transición. Nada menos que siete edificios han sido ocupados en la ciudad y otros cuatro en el área metropolitana y la provincia. Once ocupaciones colectivas de las que aún ocho permanecen activas, a lo que habría que sumar decenas de paralizaciones de desahucios, daciones en pago y negociaciones con las entidades financieras para evitar los desalojos.

El 15M aterrizó en lo local y las luchas locales despegaron con el 15M.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Benedict (1991) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso.
- BENNETT, W. L. (2003). *Communicating Global Activism: Strengths and Vulnerabilities of Networked*, en *Information, Communication & Society*, vol. 6(2), págs.143-68.
- BERGER, P. y LUCKMANN, T. (1998). *Construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrotu editores.
- CALLE COLLADO, Angel (2011) *Democracia Radical*. Barcelona, Icaria.
- (2005) *Nuevos Movimientos Globales. Hacia la Radicalidad Democrática*. Madrid. Popular.
- (2013) *La Transición Inaplazable. Los nuevos sujetos políticos para salir de la crisis*. Barcelona, Icaria.
- CALLE COLLADO, Ángel y CANDÓN MENA, José (2013): “Sindicalismo y 15M”, en CRUELLS, Marta e IBARRA, Pedro (2013): *La democracia del futuro: Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Barcelona, Editorial Icaria. Págs.: 151-186.
- CANDÓN MENA, José (2009): “Smart mobs y mensajes en cadena. Aproximación teórica a las convocatorias «espontáneas» de movilización social mediante redes telemáticas”, en *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación (Redes.com)*, N° 5, 2009, Universidad de Sevilla. Págs.: 255-281. <http://www.revista-redes.com/index.php/revista-redes/article/view/164>
- (2009) “Usos de Internet para la organización de los movimientos”, en *Actas del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad “Crisis analógica, futuro digital”*, celebrado del 12 al 29 de noviembre de 2009. http://www.cibersociedad.net/congres2009/actes/html/com_usos-de-internet-para-la-organizacion-de-los-movimientos_918.html
- (2010): *Internet en movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. Director Félix Ortega Gutiérrez, Sobresaliente Cum Laude. <http://eprints.ucm.es/12085>
- (2011) “La dimensión híbrida del movimiento del 15M: Entre lo físico y lo virtual”, en *Actas del V Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad “Hybrid Days”*,

- celebrado del 15 de octubre al 31 de noviembre de 2011. <http://es.hybrid-days.com/content/la-dimensi%C3%B3n-h%C3%ADbrida-del-movimiento-del-15m-entre-lo-f%C3%ADsico-y-lo-virtual>
- (2011): “La batalla de la agenda: De las redes sociales a la agenda mediática, política y electoral”, en *Actas del V Congreso Periodismo en Red*, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Periodismo II, celebrado del 15 al 16 de noviembre de 2011. Págs.: 217-227. <http://bookcamping.cc/referencia/2169-la-batalla-de>
- (2012): “Ciudadanía en la red: Poder y contrapoder en los medios de comunicación”, en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico (EMP)*, Vol. 18, Nº 2. Julio-Diciembre. Universidad Complutense de Madrid. Págs.: 679-687. <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/41039>
- (2012): “Soberanía tecnológica en la era de las redes”, en *Revista Internacional de Pensamiento Político (RIPP)*, Nº7, 2012. Laboratorio de Ideas y Prácticas Políticas (LIPPO) de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Págs.: 73-92.
- (2013): “Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15-M y #yosoy132”, en *Razón y Palabra*, Nº 82, Marzo-Mayo 2013. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Campus Estado de México. http://www.razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/32_Candon_V82.pdf
- (2013): “Movimientos Sociales y procesos de Innovación. Una mirada crítica de las redes sociales y tecnológicas”, en SIERRA CABALLERO, Francisco (coord.) (2013): *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Barcelona, Gedisa. Págs.: 233-256.
- CANDÓN MENA, José y REDONDO ESCOBAR, Diana (2012) “The Internet in the social mobilization: The conquest of the public sphere. The role of the Internet in the planning and development of the 15-M Movement”, in *Conference Civil Society and Democracy. Working Group on Democracy of the Austrian Research Association*. Vienna, November 9-10, 2012. http://www.oefg.at/text/veranstaltungen/conf_civil_society_democracy/candon_redondo.pdf
- (2013): “Redes digitales y su papel en la movilización”, en CRUELLES, Marta e IBARRA, Pedro (2013): *La democracia del futuro: Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Barcelona, Editorial Icaria. Págs.: 103-129.
- CASTELLS, M. (2001). *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, Empresa y Sociedad*. Barcelona, DeBolsillo.
- (2006). *La Sociedad Red. Una visión Global*. Madrid, Alianza editorial.
- COLLE, Raymond (2000) *Las comunidades digitales*, TDC, agosto.
- COIRAT, B. (1993) *Pensar al revés. Trabajo y organización de la empresa japonesa*. Madrid, Siglo XXI.

- (1998) *El taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*. Madrid, Siglo XXI.
- FISKE, Susan T. (1993). *Social Cognition and Social Perceptions en Annual Review of Psychology (Annual Reviews)* n°44 (1), pags. 155–194.
- GAMSON, William. (1988). “Political Discourse and Collective Action”, en KLANDERMANS, Bert; KRIESI, Hanspeter y SIDNEY Tarrow (compiladores), *International Social Movement Research: From Structure to Action*. Greenwich, Connecticut: JAI Press.
- GOLDING, P. y ELLIOTT, P. (1979). *Making the News*. Londres, Longman.
- GOFFMAN, E. (1974). *Frame Analysis*. London, Harper and Row.
- HABERMAS, Jürgen (1962). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Mexico y Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
- HACHÉ, Alex y G. FRANCO, Marta. (2010). *Reclaim the networks: Soberanía tecnológica para redes sociales*. (Disponible en <https://n-1.cc/pg/blog/read/69974/reclaim-the-networks-soberana-tecnologica-para-redes-sociales>)
- HALL, Stuart (1973). *Encoding and decoding in the television discourse*. Birmingham, Centre for Contemporary Cultural Studies.
- HAMELINK, Cees J. (2000) *The Ethics of Cyberspace*. London, Sage.
- HIRSCHMAN, Albert. (1991). *Retóricas de la intransigencia*. México, Fondo de cultura económica.
- IBARRA, Pedro (2005) *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid, Síntesis.
- JENSEN, BRUNH K. (1987). “Qualitative Audience Research: Toward and integrative Approach to Reception” en, *Critical Studies in Mass Communication*, 4, n°. 1, (marzo), págs. 21-36.
- JOHNSON, Steven. (2003). *Sistemas Emergentes*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.
- JURIS, J. (2006). “Movimientos sociales en red: movimientos globales por una justicia global,” en Castells, M. (2006). *La Sociedad Red. Una visión Global*. Madrid, Alianza editorial.
- KLANDERMANS, Bert. (1988). “The Formation and Mobilization of Consensus”, en KLANDERMANS B., KRIESI H. y TARROW S. (eds), *International Social Movements Research. Supplement to Research in Social Movements, Conflicts, and Change*. vol,1. Greenwich, Connecticut, JAI Press.
- KLEIN, Naomi. (2001) *No logo. El poder de las marcas*. Barcelona, Paidós.
(2007) *La doctrina del shock*. Barcelona. Paidós.
- LEFEBVRE, H. (1976), “Reflections on the politics of space”, en *Antipode*, 8(2), pp.30-37.
(1991) *The production of space*. Oxford, Blackwell.

- LEÓN, Osvaldo, BURCH, Sally y TAMAYO, Eduardo. (2001). *Movimientos Sociales en la Red*. Quito, ALAI.
- LÉVY, Pierre. (2002): *Ciberdemocracia. Ensayo sobre filosofía política*. Barcelona, UOC.
- (2007). *Cibercultura. La Cultura de la Sociedad Digital*. Rubí, Barcelona, Anthropos.
- LÓPEZ, Sara y SÁNCHEZ, Isis (2005) “Los imaginarios de internet: una aproximación crítica a los discursos hegemónicos en el ciberespacio”, en *Nómadas*, enero-junio, número 11. Universidad Complutense de Madrid.
- MANOVICH, Lev. (2005). *El Lenguaje de los Nuevos Medios de Comunicación. La Imagen en la Era Digital*. Barcelona, Paidós.
- MARÍ SÁEZ, Víctor Manuel. (2005). “El deseo de enredarse y el peligro de liarse”, en *Revista Textos de la CiberSociedad*, N° 9.
- MARÍ SÁEZ, Víctor Manuel y SIERRA CABALLERO, Francisco. (2008). *Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. Las redes críticas de empoderamiento local en la Sociedad Europea de la Información. Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, N° 74, págs: 126-133.
- MCCARTHY, John D. y ZALD, Mayer N. (1973). *The Trend of Social Movements in America. Professionalization and Resource Mobilization*. Morristwon, Nj, General Learning Press.
- MCCOMBS, Maxwell. (2006) *Estableciendo la Agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Barcelona, Paidós.
- MELUCCI, Alberto. (1989) *Nomads of the Present*. Philadelphia, Temple University Press.
- (1994) Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales, en *Zona Abierta* N° 69. Págs. 153-180.
- (1996) *Challenging Codes*. Cambridge, Cambridge University Press.
- (1999) *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. México, El Colegio de México.
- NEGRI, Antonio y HARDT, Michael (2004): *Multitud: Guerra y democracia en la era del imperio*. Madrid. Debate.
- OBERSCHALL, Anthony. (1973). *Social Conflict and Social Movements*. New Jersey, Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- OFFE, Claus. (1985) “New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics”, en *Social Research*, N. 52, págs. 817-68.
- OLSON, Mancur. (1965). *The Logic of Collective Action*. Cambridge, Harvard University Press.
- PASTOR VERDÚ, Jaime (2006) “Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización”, en *Intervención Psicosocial*, Vol. 15 N.º 2 Págs. 133-147.
- PUTNAM, R. (2002). *Solo en la bolera. Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona, Galaxia Guttenberg.

- RAMONET, Ignacio (1995). “La pensée unique”, editorial en *Le Monde Diplomatique*.
- RHEINGOLD, Howard. (2004). *Multitudes Inteligentes*. Barcelona, Gedisa.
- (1996). *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*. Barcelona, Gedisa.
- SCOLARI, Carlos. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona, Gedisa.
- SENABRE HIDALGO, Enric (2005): *Cadenas de reenvío de mensajes electrónicos: la intervención del remitente conocido*. UOC. Dirección: <http://www.uoc.edu/in3/dt/esp/senabre0505.pdf>
- SILVERSTONE, Roger. (1999). “What’s New About New Media”, en *New Media & Society* (abril) vol. 1, págs. 10-12.
- SNOW, David E. y BENFORD, Robert. (1988). “Ideology, Frame Resonance and Participant Mobilization”, en KLANDERMANS, Bert, KRIESI, Hanspeter y TARROW, Sidney (eds.), *From Estructure to Action*.
- SURMAN, Mark y REILLY, Catherine. (2005). “Apropiarse de Internet para el cambio social”, en *Social Science Research Council*.
- THOMAS, W.I. and THOMAS, D.S. (1928): *The Child in America: Behavior problems and programs*. New York. Alfred A. Knof.
- THOMPSON, E.P. (1963, 1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona Critica.
- TILLY, Charles (1978). *From Mobilization to Revolution*. New York, Random.
- (1986). *The Contentious French*. Cambridge, Harvard University Press.
- (2005). “Los movimientos sociales entran en el siglo XXI”, en *Política y Sociedad*, Vol. 42, n°2, pgs.11-35.
- TOURAINÉ, Alain (1984) *El regreso del actor*. Buenos Aires, Eudeba.
- (1990). *Movimientos sociales de hoy. Actores y analistas*. Barcelona, Editorial Hacer.
- (1981). “New Social Movements” en *Telos* N° 49. Págs. 33-37.
- URRUTIA, Juan (2003): *Aburrimiento, Rebeldía y Ciberturbas. Una aproximación a la economía desmercada*. Dirección: <http://juan.urrutiaejalde.org/aburrimiento>
- WATTS, Duncan J. (2006). *Seis Grados de Separación*. Barcelona, Paidós.
- WELLMAN (2001) Physical Place and Cyberplace: “The Rise of Personalized Networking”, en *International Journal of Urban and Regional Research*, n° 25 (2), págs. 227-252
- WILLIAMS, Raymond. (1958). *Culture and Society 1780-1960*. London y New York, Columbia University Press.

El 15 de mayo de 2011, desde las redes sociales de internet, un grupo de activistas llamó a “tomar la calle” reclamando una “democracia real” y denunciando a “políticos y banqueros”. La protesta puntual derivó en un ciclo de movilización masiva que crearía una red de asambleas en todo el país y que luego confluiría con nuevas movilizaciones como el 25S, las mareas o la lucha contra los desahucios.

El uso de internet para la movilización social ya había sido experimentado por los jóvenes españoles en las protestas del 13M o el movimiento por una vivienda digna. Desde el zapatismo y la “batalla de Seattle” hasta la primavera árabe o el movimiento Occupy, la tecnopolítica se ha convertido en una de las prácticas más innovadoras de los movimientos contemporáneos. El 15M llamó a “tomar la calle”, pero antes “tomó las redes” en las que la protesta fue convocada, difundida y organizada. Para el movimiento la red es tanto una herramienta como un referente cultural e ideológico para una nueva política participativa, descentralizada, horizontal y abierta.

Este libro analiza el uso de las TIC por el movimiento quincemayista partiendo antes de un estudio general del propio movimiento. Un pequeño aporte a la reflexión de y desde el 15M elaborada por la inteligencia colectiva que sorprendió al mundo en un nuevo mayo de rebeldía juvenil.



PREMIO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL DE ANDALUCÍA
PREMIO DE MOVIMIENTOS SOCIALES DIAMANTINO GARCÍA ACOSTA 2012

atrapasueños